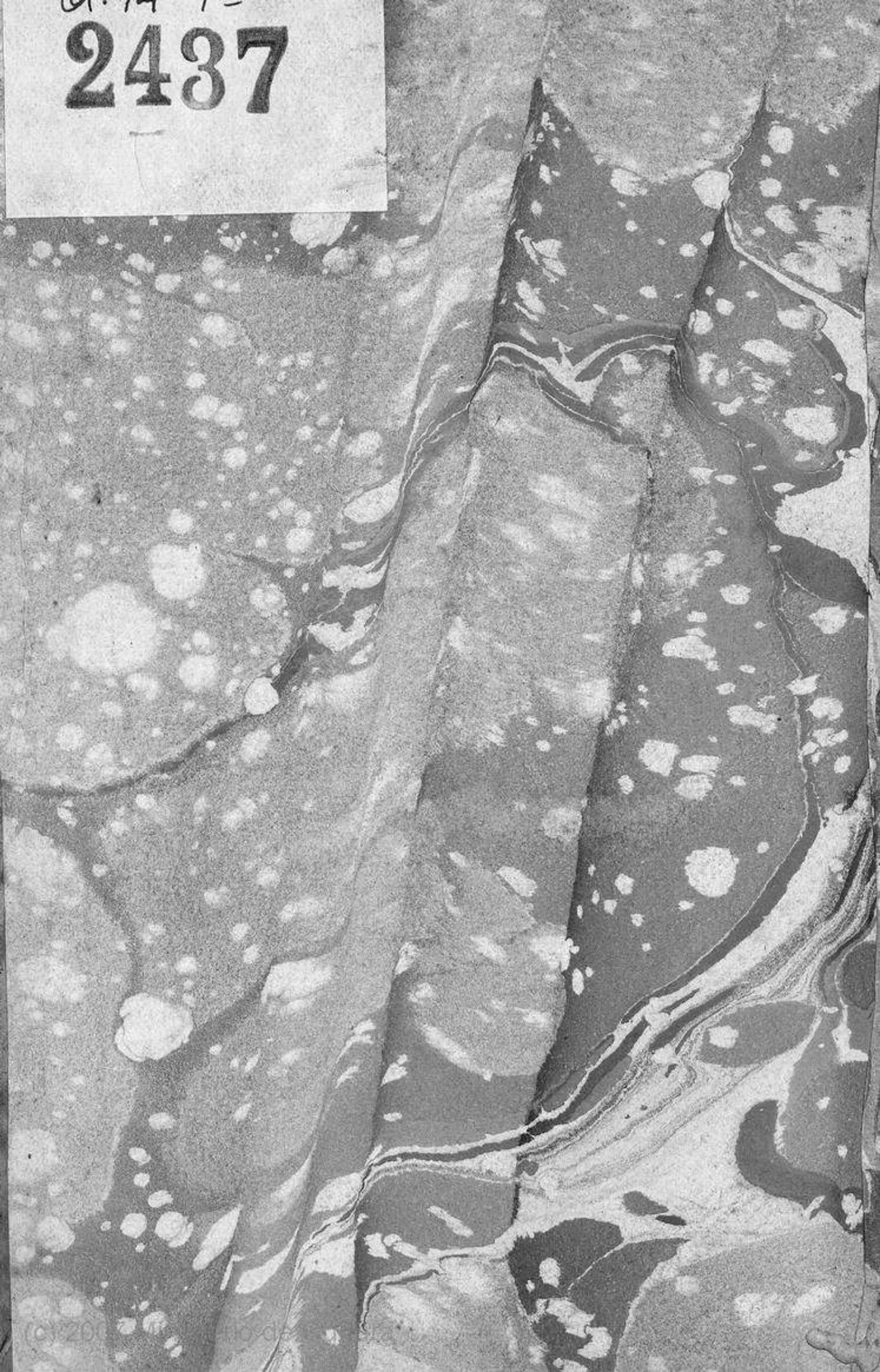
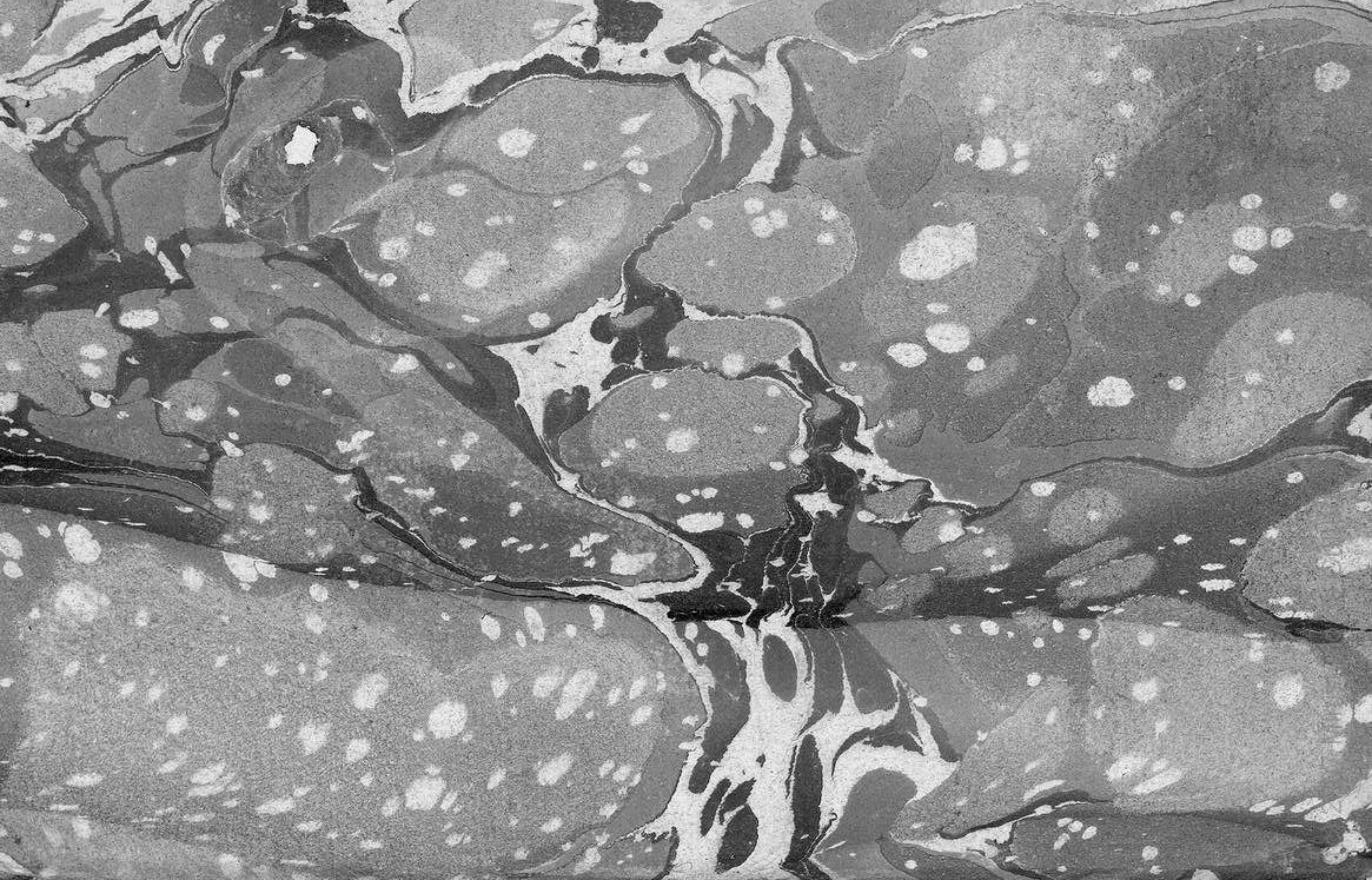
2437

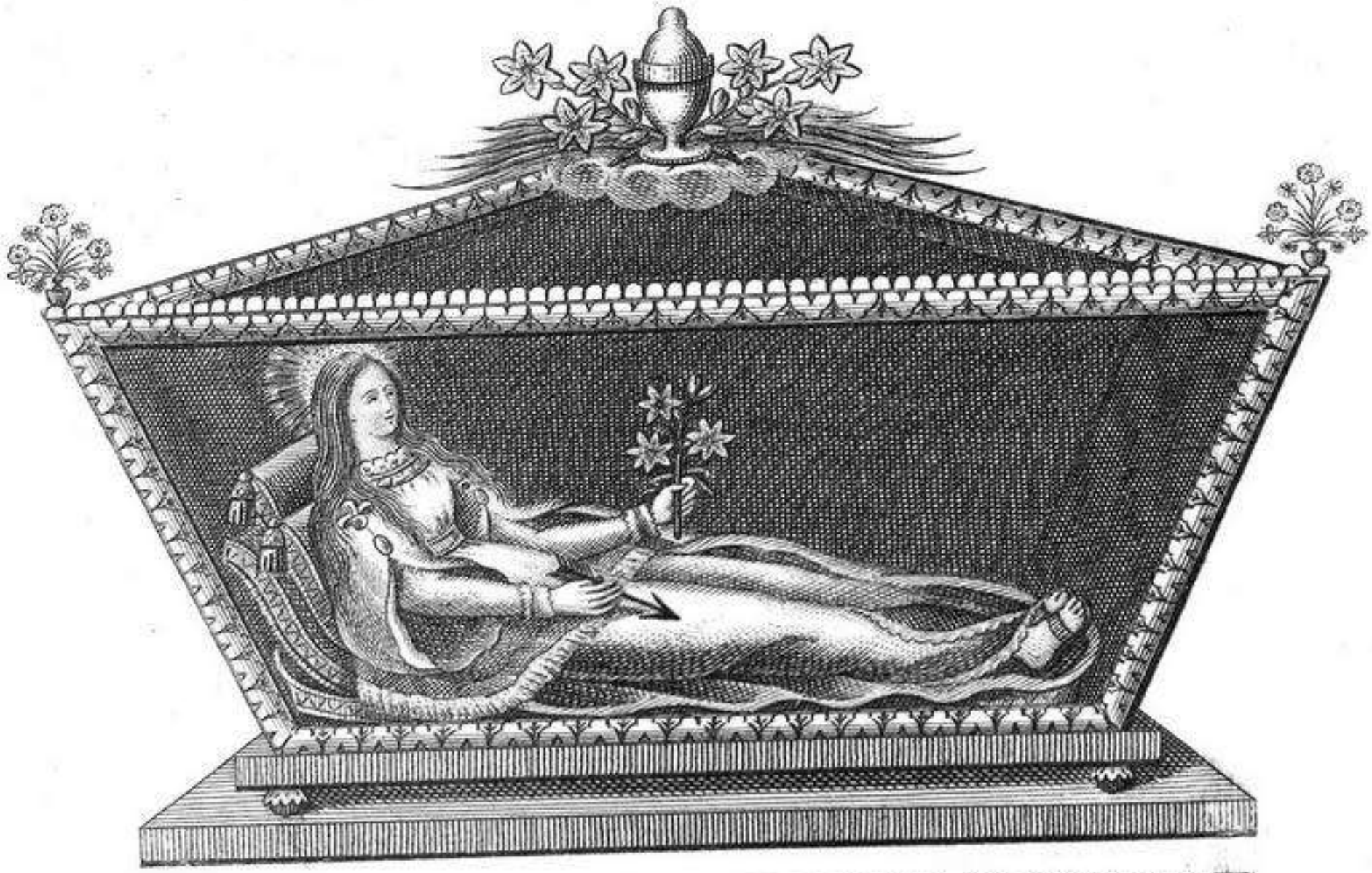




(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura



SANTA FILOMENA VIRGEN Y MARTIR

*Como se venera en la Villa del Toboso.*

*Hay concedidas 620. dias de Ynd.ª rezando un P.e nro y Ave M.a*

# VIDA Y MILAGROS

DE

# Santa Filomena

## VIRGEN Y MÁRTIR.

LLAMADA LA TAUMATURGA DEL SIGLO XIX,

*escrita en italiano por M. J. F. B., traducido al francés de la 15.ª edicion, y de esta al castellano por un Presbítero español.*

TERCERA EDICION ESPAÑOLA.

LEON.

IMPRENTA DE MANUEL GONZALEZ REDONDO.

AÑO DE 1846.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

# ADVERTENCIA.

El Ilmo. Sr. Obispo de Menorca concede 40 dias de indulgencia á los devotos de Santa Filomena; otros 40 por leer este libro, y otros tantos por cada pàrrafo de él.

Esta obra es propiedad del editor, quien denunciará al que la reimprima sin su anuencia.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

# III

## EL TRADUCTOR ESPAÑOL.

*Esta obrita se acabó de componer en Italia en el mes de junio anterior de* 1834 *y en los seis meses restantes se imprimió hasta quince veces. Traducida al francés de la* 15.ª *edicion italiana, se ha impreso en Paris en los primeros dias del presente año. Un ejemplar de esta edicion que llegó á nuestras manos, nos ha proporcionado dar á conocer al público español este opúsculo interesante, que no dudamos será acogido con la misma benevolencia que lo ha sido en Italia, teatro principal, por ahora de las misericordias que derrama el Señor por la intercesion de esta amable Santa, y para mas honrarla. El lector le verá y no estrañará que hayan desaparecido con rapidez las ediciones de un libro que contiene un asunto no menos maravilloso que consolador.*

*Valencia* 26 *de febrero de* 1835.

*A. S. S.*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura

# Á LOS LECTORES.

Este Opúsculo se ha hecho á instancias de un venerable Prelado. Viene á ser como un panegírico, cuyos materiales se han sacado en la mayor parte de dos obras escritas en italiano sobre la gran Santa. Estas dos obras fueron examinadas por la Autoridad eclesiástica antes de ver la luz pública: y entre ellas me he servido principalmente de la que tenia el *imprimatur* de la Autoridad competente de Roma, su fecha á 12 de diciembre de 1833. La otra, de la que la primera no es mas que un compendio, contiene el pasage siguiente: «El nombre de Santa Filomena suena glorioso por todas partes: su devocion se apodera de todos los corazones. Obispos, Arzobispos, Principes de la Iglesia (1) adultos, niños, todos, hasta los herejes é impios se apresuran á honrar á una Santa cuyas maravillosas obras saltan á los ojos. He oido á algunos Obispos esclamar: ¡Sea Dios bendito, que nos vivifica por Santa Filomena! Desde que su culto, se ha establecido públicamente en las diócesis, se han visto personas que no creian ni aun en la creacion buscar humildemente una estampa de la Santa, y cuando han llegado á lograrla, se ha regocijado su fé como si poseyesen un gran tesoro. ¡Cuanta misericordia despliega el Señor por medio de esta amable Santa!» Pero si Santa Filomena no adquiere tanta celebridad sino por la relacion de sus prodígios, hecha de viva voz ó por escrito, ¿no habremos de inferir qué esta misma celebridad es una prueba viva de la verdad de estos sucesos? Los beneficios de toda especie que acompañan á esta prueba forman otro segundo testimonio, à cuya fuerza dificilmente se puede resistir. Y si reflexionamos que el teatro de estas maravillas es la Italia (*hoy tambien lo es la España*), que alli y al frente de la columna y sede de la verdad publican los Oradores los prodigios de la Santa, se imprimen los libros, se reimprimen y desaparecen las ediciones con in-

(1) Podia añadir tambien los Soberanos Pontifices, pues Leon XII la proclamó la gran Santa, y Gregorio XVI acaba de bendecir una de sus imágenes para darla culto público en la capital del mundo cristiano.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

creible rapidez... ¿no deberemos sacar de aqui una consecuencia completamente favorable à lo que predican los unos y á lo que contienen los otros?

No dejaré sin embargo de protestar, como debo, y conforme al decreto de Urbano VIII, que no pretendo dar á los hechos contenidos en este Opúsculo otra autoridad que la que les dá ó diere la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, cuyo dictamen es y será siempre la regla para el mio.

Friburgo 25 de junio de 1854.

*S. F. B.*

## PEDRO TOBIAS, *Obispo de Lausana y de Ginebra, &c.*

Estractado este Opúsculo de obras mas voluminosas impresas en Italia con aprobacion de la Autoridad eclesiástica, y examinado por teólogos dignos de nuestra confianza, permitimos su impresion y circulacion en nuestra diócesis, ateniéndonos sin embargo á las prótestas del autor, y particularmente al decreto de Urbano VIII sobre esta materia. A egemplo ademas de un gran número de nuestros cólegas en el Obispado, creemos favorecer los designios de la divina Providencia recomendando á nuestros diocesanos la devocion á la Santa Taumaturga Filomena, Virgen y Mártir, persuadidos de que dará en nuestra diócesis los frutos abundantes de santificacion que ha producido en otras partes.

Dado en nuestro palacio episcopal de Friburgo á 14 de julio de 1834 = ✠ Pedro Tobias.=J. X. Fontana, Canciller del Obispado.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura

# ADVERTENCIA DEL EDITOR.

*Habiendo obtenido del Propietario de este libro el competente permiso para su reimpresion; al remitirle acompaña un interesante artículo acerca de las catacumbas de Roma, y una descripcion de la lápida del sepulcro de la gloriosa V. y M. Santa Filomena, con la aclaracion de los signos que en ella se contienen, y principalmente de la lectura de la inscripcion, que como verá el lector, es sin género de duda, la natural y genuina.*

# CAPITULO ÚNICO.

## *DE LAS CATACUMBAS DE ROMA.*

### § 1.º

### *Que cosa sean.*

Las Catacumbas, fueron en Roma la habitacion de los cristianos, durante aquellos primeros siglos, en que los Emperadores Romanos se encrudecieron tanto contra la Religion cristiana. Eran y son hoy dia, unos obscuros subterráneos (estramuros de la Ciudad y no á mucha distancia) muchos de mas de un piso y de tal estension que los corredores ó caños de algunos se estienden por mas de seis millas, ó sean dos leguas cortas españolas. Estos se ven cortados

(c) 2007 Ministerio de Cultura

á derecha é izquierda por otros que conducen á otras cavernas donde los cristianos se creian y tal vez estaban seguros: ya porque su construccion facilitaba el evadirse á la pesquisa de los paganos, y ya porque amedrentados estos por la supersticiosa creencia de que tales lugares eran habitacion de los dioses infernales, pocas ó raras veces se atrevian á entrar espontáneamente en ellas. Nada nos dice la historia con seguridad sobre la causa ú ocasion de haber sido abiertos tales subterráneos, cavados por la mayor parte en un terreno arenoso, pero sólido y enjuto, tal vez se abrieron con ocasion de sacar la arena con que se construyeron los soberbios edificios de la antigua Roma; si ya no es que precisados los cristianos á ocultarse, algun cristiano rico comprando el campo respectivo donde están las entradas y salidas, proporcionó á sus hermanos este recurso. Entre tanto es cierto que los afligidos cristianos tenian en ellas, ó mas bien con ellas su casa, su templo y su sepulcro. Por estos intrincados laberintos, en verdad no fabulosos, huian los perseguidos cristianos del furor de los verdugos, mientras que los mas valerosos salian de los mismos para conquistar nuevas almas. En ellos se reunian tambien para orar, principalmente á la media noche, llorar y animarse mútuamente al martirio que era casi seguro.

En medio de estas largas cuevas (que tal es la significacion de los nombres de corredor y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Galeria que se les dá) habia á trechos una cavidad de mayores dimensiones, destinada para capilla, que adornaban segun les permitia su angustiada situacion. Tales templos eran un verdadero respetabilisimo santuario, porque á la imponente triste luz que en medio de las espesas tinieblas daban unas escasas lámparas, se añadia la presencia del Dios vivo; la santidad de los misterios celebrados sobre los cuerpos de los mártires, á veces todavia palpitantes; la magestad del sacerdocio, y con frecuencia la presencia del mismo Vicario de Jesucristo; la piedad de los fieles; la tierna devocion con que asistian á los divinos Misterios y por fin el comun peligro que mútuamente los hacia mirarse como víctimas que dentro de poco debian ser inmoladas. ¡Oh cuantas veces el osculo de paz que debian repetir al dia siguiente, se lo dieron antes en el Paraiso! Aun hoy mismo en que la piedad anda tan lánguida, se siente hombre distinto todo el que por primera vez llega á poner el pie en aquellos asilos de la virtud perseguida. Forzoso es resignarse á sentir un terror santo, de que al punto da muestra el corazon en su palpitacion agitada; si bien no tardando, cambiado el temor en reverencia; advierte uno que se halla en el lugar mas seguro del mundo: la piedad profunda que se apodera del alma disipa cualquiera otra impresion, y la multitud de tiernos y sublimes afectos que agitan el corazon, se conmueven hasta que desahogándose

(c) 2007 Ministerio de Cultura

en lágrimas, siente el dulcísimo consuelo de pagar este tributo á tantos y tan nobilísimos héroes como alli fueran sepultados.

## § 2.º

### *De los depósitos de los Mártires.*

El que camina en el silencio de las Catacumbas por entre los santos que duermen en el Señor; el que anda por aquellas obscurisimas cuevas, no pisa tierra que no esté empapada en la sangre de los Mártires: porque en efecto en los costados de aquellos cláustros, largos y estrechos, se daba sepultura á los despojos de los santos. Los clérigos destinados á este objeto y que por tanto eran llamados *Tosóres*, escavaban un nicho apropósito para contener un cuerpo tendido, y alli acomodaban los miembros raras veces enteros, de los Confesores de Jesucristo; si bien es verdad que pocas cumplian solos con este último deber, porque se lo disputaban con santa envidia el amor de los deudos, el cariño de los amigos y la caridad de todos los demas fieles. En sus propios brazos llevaban al hondo de aquellas cavidades los miembros despedazados de los parientes y amigos que de noche, no sin grande peligro, y por lo regular á costa de oro, recogian de la arena, donde combatiendo valerosamente, triunfaron muriendo, como su Redentor. Las lágrimas y el incienso de sus corazones era todo el apa-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

rato de aquel estraño funeral; tristísimo por cierto, sino lo endulzara la esperanza inefable de una resurreccion gloriosa. Acomodado el cuerpo tapaban el hueco ó nicho con una losa de mármol, ó travestino (*a*) ó bien con baldosas, y escribian encima, ordinariamente con minio, el nombre del mártir con alguna otra palabra espresiva de un tierno *á Dios*, y finalmente ponian á los costados ó debajo de la lápida alguna ó algunas lamparillas de tierra cocida que encendian en el aniversario del martirio, ó cuando quiera que oraban ante el sepulcro que contenia aquellos venerables despojos. Asi enterraban á los santos mártires en las Catacumbas, las cuales tambien se llamaban *Cementerio*, esto es: *Dormitorio, ó lugar donde descansa el justo*. El principal es el de S. Calisto, que hoy se llaman las Catacumbas, de S. Sebastian porque en la Iglesia misma dedicada á este santo Mártir está la entrada para ellas. Segun consta de la historia fueron alli sepultados pasados de ciento setenta mil Mártires entre ellos catorce Vicarios de Jesucristo. Siguen á estas Catacumbas las de Sta. Priscila, en las que estuvo sepultado é ignorado por espacio de 1500 años el sagrado cuerpo de nuestra gloriosa Virgen y Martir S. Filomena.

Acontecia no pocas veces que la furia de la persecucion no daba lugar á tanta diligencia,

---

(*a*) Asi llamaban á la piedra de las canteras de Tivoli, de donde sacan los sillares para construir en Roma los edificios.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

por que era tal la multitud de victimas sacrificadas (*b*) que no solo se ignoraba el nombre de ellos: sino que no habia brazos para atender á tantos, y el terror ademas, disminuia el número de los que habian de acudir al trabajo. Entonces acomodaban aquellos santos miembros, restos venerables de inumerables tormentos, como permitian las cirscunstancias, colocándolos en el nicho y poniendo sobre la losa con que le tapaban el monograma XP (*Christus*) acompañado por lo regular de una cruz. Al lado ó á la cabeza del Mártir se ponia una ampolla de vidrio ó un vaso de tierra cocida, y en el la sangre que se hubiere podido recoger. Igualmente ponian en el nicho los instrumentos con que habia sido martirizado, si podian lograrse, sobre la lápida ó al lado de ella se dibujaba ordinariamente una palma, y nunca dejaba de hacerse cuando no se habia podido haber la sangre: de manera que la palma ó la sangre, ó las dos cosas juntas eran y son señal segura de contenerse en aquel nicho un ilustre

---

(*b*) De los cuarenta mil cristianos que empleó Diocleciano en la fábrica de los Baños ó termas, que llevan su nombre, y de cuya inmensa grandeza y magnificencia, dan muestra los soberbios restos que aun están en pie, fueron sacrificados en muy poco tiempo pasados de diez mil, de los que fuera de los santos Ciriaco, Largo, Smaragdo, el Papa San Marcelo, Saturnino Sisinio y Tráson muy pocos son conocidos. ¡ Cómo se podria atender debidamente á tanta multitud!

(c) 2007 Ministerio de Cultura

campeon, muerto por Jesucristo cuando el combate habia sido estraordinario y maravilloso, se inscribia el nombre en la lápida, se dibujaban los instrumentos con que habia sido probada su constancia, y aun se añadia algunos emblemas alusivos á las virtudes del ilustre confesor de Jesucristo. Esto bastaba en juicio de aquellos fervorosos cristianos para que los venideros reconociesen las venerables reliquias de aquellos, cuyos combates leyesen en las Actas de los Mártires que por disposicion de S. Fabian debian recoger con cuidado y mandar á la posteridad seis Diaconos, entre quienes repartió los catorce Riones ó Distritos, en que al intento y para el mejor cuidado de los pobres, dividió la inmensa Ciudad de Roma. Mas habiéndose perdido estos preciosos monumentos, hemos de contentarnos con el nombre y las cenizas (*c*) y con mas frecuencia con estas solas, cuidando en tal caso la Iglesia, al espo-

(*c*) Se llaman generalmente *Cenizas* los restos de los Martires, pero algunos puedon llamarse asi con toda propiedad, por hallarse reducidos á polvo sumamente blanco. Andando por las Catacumbas de San Pancracio, ví muchos sepulcros descubiertos, y en cada uno de ellos un esqueleto cuyos huesos tal vez tenian consistencia, tal vez estaban en parte reducidos á polvo, y aun vi algunos que lo estaban del todo, pero conservando sobre el plano la forma del esqueleto. Estos despojos permanecen en sus respectivos sepulcros, por no haberse hallado las señales indicadas antes. El hallarse alli sepultados, es no poca

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nerlas á la veneracion de los fieles, de darlas un nombre, como por ejemplo, Feliz, Fortunato, Constancio, Prudencio, Victor, Vincencio &c. &c.

## § 3.º

## *Del cuidado con que los antiguos fieles guardaban los cuerpos de los Mártires.*

De desear fuera que profanas plantas no hollasen jamas los Santos Cementerios de Roma; pero los paganos deponiendo al fin su antiguo y supersticioso terror, penetraron en aquellos subterraneos y profanaron algunos sepulcros. Opinan algunos que esta fue la causa ú ocasion de comenzar á cerrar la entrada de algunas Galerias, principalmente si en ellas habia muchos mártires sepultados.

Cambiada mas adelante la suerte de Roma, se aumentó el peligro de la profanacion. Cayeron sobre ella los Bárbaros, enviados por la

---

prueba de que si no son restos de Mártires, lo son de fieles que murieron durante y tal vez á efecto de la persecucion, porque muchos otros padecimientos, fuera de la espada y el eculeo, cortaban el ilo, ó cuando menos abreviaban la vida de aquellos angustiados cristianos; pero si esta consideracion es bastante para que el que camina por aquellos lóbregos y silenciosos corredores, los mire con profundo respeto, no lo es para que la Iglesia, que procede en la materia con indecible circunspeccion, los saque de alli para esponerlos á la veneracion de los fieles.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mano airada del Cielo que habia decretado castigar al fin los enormes crímenes de que estaba manchada, y en particular la injusticia con que habia oprimido á la tierra, y mas principalmente aún la infinita sangre que habia derramado de inocentes é indefensos cristianos. Los Godos, Vandalos, Longobardos, y demas pueblos de costumbres bestiales que vomitaban los Alpes, atravesando la Italia cayeron sobre la Ciudad que fue Señora del Mundo, y cuando todo asolado no encontraban sobre la superficie de la tierra con que apagar su codicia insaciable de riquezas, deponiendo la reverencia debida á las cenizas de los difuntos, penetraron en los subterraneos, y con la esperanza de encontrar metales y piedras preciosas, rompieron los sepulcros y profanaron los restos venerables de los fieles que en ellos descansaban. Los cristianos entonces cuidaron con tanta mas diligencia de asegurar los sepulcros de los Mártires, cuanto mayor era la furia de aquellos bárbaros; pues aunque no ignoraban que la mayor parte de ellos eran cristianos, sabian tambien que podia mas en ellos la sed del oro que el respeto á la religion santa. Mucho hicieron con su buena diligencia para salvar á lo menos las Galerias que contenian Mártires, pero no siempre pudieron conseguirlo, y principalmente en la invasion de Astolfo, Rey de los Longobardos.

Pasada esta tormenta volvieron á quedar en paz las Catacumbas, de modo que no se estrajo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de ellas reliquia alguna, con licencia de Roma á lo menos, hasta los tiempos de Carlo Mágno. Pero llegó esta época en que fue necesario condescender con las súplicas del mundo entero, ya que por todas partes se generalizó el deseo de participar de las reliquias de aquellos que murieron gloriosamente por la misma fé que ellos profesaban, y que lejos de circunscribirse á Roma abarcaba toda la tierra. Tal fue la causa para empezar á estraer de las Catacumbas los cuerpos de los Mártires con la generalidad que hasta entonces no se habia visto.

Seria largo el referir las exquisitas precauciones que tomó la Iglesia á fin de proceder con toda seguridad en el reconocimiento de los cuerpos de los santos. Bastará pues referir brevemente el método que sigue en el dia, que él solo es una demostracion para hacer palpable que es injusto nuestro siglo incredulo, cuando no avergonzándose de admitir los mayores absurdos en distintas materias; afecta sospechas de la autenticidad de las sagradas reliquias de los Santos.

## § 4.º

## *Metodo con que se estraen de las Catacumbas las Reliquias de los Mártires.*

La Rev. Cámara Apostólica tiene asalariados y paga con generosidad hombres honrados, para trabajar en las Catacumbas en el Invier-

(c) 2007 Ministério de Cultura

no y parte de la Primavera, por no ser apropósito las otras épocas del año. Cuando los trabajadores encuentran algun nuevo ramal de Galeria y sepulcros en ella, antes de tocar á ninguno (lo que les está vedado bajo severísimas penas) dan aviso al Custodio de las Santas Reliquias quien presentándose con el competente número de testigos observan la lápida; en la que si solo encuentran el monograma XP la dejan intacta y se pasa á otra por regla general. Alguna vez suelen abrirse tambien tales sepulcros, por ver si ya que no está la palma dibujada en el exterior, se halla á lo menos en el interior el vaso con la sangre, que es señal segura del martirio, y no hallándose se vuelve á cerrar para no abrirse nunca. Los huesos que allí se encuentran se reputan de un fiel, y tal vez de un santo; pero no de un Mártir, aunque realmente lo fuera. Cuando se encuentra la palma dibujada, se abre inmediatamente por no dudarse de que alli se contiene un Mártir, y si dentro se halla el vaso de la sangre, se adquiere ademas la certeza de que la derramó confesando á su Redentor. Tómanse entonces con todo respeto los huesos, se colocan en cajas destinadas al intento, y poniéndolas su sello el Cardenal Custodio, se llevan al depósito de las sagradas reliquias, existente en el seminario Tridentino, llamado el Apolinar. Aqui se abren las cajas con las mismas formalidades que se cerraron; y sacados los huesos se estienden sobre

(c) 2007 Ministerio de Cultura

una mesa, para que oreados pierdan la humedad y adquieran consistencia. Cuando ya estan enjutos, se examinan detenidamente por los facultativos, y las particularidades que advierten se consignan en la sumaria que se forma sobre cada cuerpo de santo Mártir hallado en esta forma. Finalmente se reparten estas reliquias acompañadas de competente auténtica, y si se diese el cuerpo entero, se cierran y sellan con tal cuidado, que pierden la autenticidad, si cuando lleguen á manos de la persona ó autoridad encargada de romper el sello y abrir la caja, no se encuentra uno y otro en la forma que salió del Tesoro de las santas reliquias y consta en escrito aparte.

# LAPIDA DEL SEPULCRO

*de la gloriosa V. y M. Santa Filomena.* ( a )

3 1 2

( a ) Se halla esta Lápida en Mugnano del Cardinale, colocada en un Estante, que se encuentra entrando en la Iglesia, á mano derecha Contiene este Estante, entre otros objetos relativos á la Santa, varios relicarios, que como me hicieron observar, se hallaban vacios, por haber desaparecido la reliquia de la Santa, contenida en ellos.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ESPLICACION DE LOS SIGNOS.

Estos y las letras no son en la lápida mas elegantes que lo que aqui aparecen: de modo que se deja conocer á la simple vista de ella, que fueron dibujados por persona no muy inteligente, y que lo hizo con un palo, clavo ó lo que pudo haber á la mano, cuando las baldosas aun estaban tiernas. Esta poca pericia, (si ya no fué premura y falta de instrumento á propósito del grabador) es causa de que los anticuarios no esten del todo seguros sobre la significacion de algunos.

*La esplicacion que dan es la siguiente.*

(a) El *Ancora*. (b) *Saeta*. (c) Juzgan unos que se quiso dibujar la *palma*, y otros el *escorpion*, que era una lámina flexible de yerro armada de puas, y con el cual mas bien que azotar, molian las carnes del Mártir. (d) Se cree sea el *tribolo*, y que la Santa sufrió tambien este tormento. Era de yerro y clavado en tierra por el mango quedaba firme y derecho. Puestos en número competente sobre el suelo ó en una tabla tendian sobre ellos al Mártir desnudo, y arrastrándole en la direccion que se les antojaba á los verdugos, sulcaban el cuerpo de un modo horroroso. Ordinariamente perecian en este tormento. (e) Los *plumbatos*: asi llamaban á unas correas de varios ramales y cuyos estremos estaban armados con balas de plomo.

Era atroz este suplicio, porque molidas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

muy pronto la piel y las carnes, quebrantaban tambien los huesos y penetraban hasta las entrañas. (f) *Dardos.* (g) Se cree una azucena alusiva á la Virginidad de la Santa.

*Lectura de la Inscripcion.* Los que Juzgaron deber discurrir acerca de la rareza de hallarse la silaba *Fi* separada de su lugar, y puesta al fin de la inscripcion, no se ocuparon sin duda de una observacion que desde luego ofrece la simple vista de la lápida: pues constando esta de tres baldosas, en las que puestas en fila y cuando aun estaban tiernas, se hizo la inscripcion y los signos; cuando llegó el caso de cubrir con ellas el atahud, se invirtió el órden que debian tener, resultando de aqui la estraña lectura de *Lumena pax tecum fi*: póngase pues la baldosa señalada con el número 3, en seguida del 2, y se leerá *Pax tecum Filumena.*

## Himno á Sta. Filomena.

CORO.

*Pues quita la triste pena*
*Del humano corazon;*
*En loor de Filomena*
*Mil himnos de bendicion.*

Del jardin entre las flores
Como brilla la azucena
Resplandece Filomena,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Hija hermosa de la luz;
Cual la perla del oriente
Consuelo de los mortales,
Con los lauros celestiales
Que coronan su virtud.

*Pues quita la triste pena &c.*

Joven escelsa: tus glorias
Entonen los querubines
En los célicos festines
De beatífico raudal:
Pues ostentas victoriosa
De la fiereza inhumana
Y de la pompa mundana
La pura flor virginal.

*Pues quita la triste pena &c.*

De la mansion del Olimpo
Tiende la vista amorosa
Sobre la escena luctuosa
Que aflige al pueblo español:
¿De la desolada Iberia
No ves el mortal desmayo
Como las rosas de Mayo
Que suele abrasar el sol?

*Pues quita la triste pena &c.*

De la católica España
Las virtudes marchitaron
Los que aleves tremolaron
De la impiedad el pendon:

(c) 2007 Ministerio de Cultura

En ausilio de los fieles,
Dulce Virgen: cruza el aura,
Corre, vuela ven, restaura
Su adorada Religion.

*Pues quita la triste pena &c.*

Sálvanos ilustre Mártir
De las iras del eterno
Que las furias del averno
Provocaron con horror:
Con tu poder soberano,
De la cruz á los fulgores,
Dejarán los pecadores
Los caminos del error.

*Pues quita la triste pena &c.*

Sacra Vírgen muy mas bella
Que la Aurora rubicunda:
Mi pecho tu faz inunda
En suave consolacion:
Salve Divina Princesa!
Limpia estrella de los mares!
Tu quitaste los pesares
De mi triste corazon.

*Pues quita la triste pena*
*Del humano corazon;*
*En loor de Filomena*
*Mil himnos de bendicion.*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

# INTRODUCCION.

*Qui habet aurem audiat quit Spiritus dicat Eclesiis.*

(Apoc. II. 7.)

LAS distintas iglesias ó diócesis de que se compone el mundo cristiano no hacen mas que una y sola Iglesia. Jesucristo nuestro Señor es su cabeza; y el papa, su representante visible en la tierra y Padre comun de todos los fieles, la gobierna en su nombre y por su autoridad. Nadie ignora como se formó la Iglesia. Jesucristo nuestro Señor, antes de subir al cielo para sentarse à la diestra de su Padre, prometió á sus Apóstoles que les enviaria su Espíritu: Espíritu de verdad que debia instruirles; Espíritu de fuerza que debia animarles; Espíritu de celo que debia hacerlos volar del un cabo al otro del mundo para proclamar por todas partes la divinidad de Jesucristo, *y llamar del seno de las tinieblas á la admirable luz del Evangelio, á la raza electa al sacerdocio real,*



(c) 2007 Ministerio de Cultura

*á la Nacion santa, al pueblo adquirido por un Dios crucificado*, á su Padre celestial y á sus ángeles. (I.Petr. II. 9.) Llega el dia de Pentecostés: de repente y á eso de las nueve de la mañana se siente un gran ruido, semejante al soplo de un viento impetuoso; llena el Cenáculo en que oraban los Apóstoles con Maria Madre de Jesus, y en el mismo instante aparecen sobre la cabeza de cada uno unas como lenguas de fuego, que era el brillante símbolo de lo que obraria en susalmas el Espíritu de Jesucristo.

Convertidos repentinamente en otros hombres, y hechos generosos atletas de la fé, hélos aqui que se lanzan generosamente á la arena, y empiezan, para no acabar sino con la ruina del mundo, unos combates que debian sujetar la tierra al imperio del Salvador. *Hoy*, esclama el Príncipe de los Apóstoles, *hoy se cumple la profecía de Joel. En los últimos tiempos, dice el Señor, derramaré mi espíritu sobretoda carne; vuestros hijos é hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones: y vuestros ancianos tendrán sueños misteriosos..... Yo haré prodigios en lo alto de los cielos, y maravillas en la tierra..... hasta que llegue el gran dia del Señor, el dia de las manifestaciones..... y cualquiera que invoque el nombre del Señor se salvará.* ( Act. Apost. II. 16. &c.)

Lo que Joel anunció, lo que publicó San Pedro en medio de Jerusalen , y en presencia de una multitud innumerable *compuesta de to-*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

*das las naciones que habitan bajo del cielo*, esto mismo confirma la historia de todos los siglos del cristianismo hasta nuestros dias por un maravilloso cumplimiento: de manera que la Iglesia católica, apostólica y romana puede mostrar con santo orgullo en los prodigios que en todas partes obran sus hijos, el título vivo para exigir la veneracion universal, *Domino cooperante, et sermonem confirmante sequentibus signis.* (Marc. XVI. 20.) El espíritu vivificador que no cesa ni cesará jamas de animarla, da á unos, como dice San Pablo, el *don de sabiduría*, á otros el *don de ciencia*, á este la *gracia de curacion* á aquel una *luz profética* para ver con ella los tiempos futuros, y á este el *poder para obrar toda suerte de prodigios* (1.Cor. XII); *con el fin* dice Santo Tomas *de que lleguen los hombres á conocer á Dios* (1). *¿Qué és él, hombre Señor*, quiero yo esclamar aqui, *qué es el hombre para que penseis en él*, y querais hacer brillar sobre él vuestra gloria? ¿Qué es el hijo del hombre para que no contento con visitarle, todavia os digneis hacerle como depositario de vuestro poder divino, y el señor en cierto modo de su adorable dueño? Sí: en los milagros, aunque la criatura no sea mas que el instrumento (2), man-

(1) *Beneficium commune, quod exhibetur in omnibus miraculis, ut scilicet homines adducantur ad Dei notitiam.* (2. 2. q. 178. art. 1. ad. 4.)

(2) *Deus principaliter operatur, qui utetur instrumentaliter vel interiori motù hominis, vel etiam alicuo exteriori actu.* (Ibit.)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

da sin embargo, y Dios obedece (1): ella quiere, algunas veces solo manifiesta un deseo, y Dios ejecuta su voluntad, realiza sus votos; asi se esplica Santo Tomás: *Deo ad nutum hominis operante*. Mas ¿por qué me he de admirar de esta especie de prodigios con que Dios ha querido honrar su Iglesia, si son los menos preciosos de sus dones? *Los milagros mayores*, dice San Gregorio, *son los del orden espiritual; los que obran no la resurreccion del cuerpo, sino la conversion de las almas* (2); *y si Dios*, añade San Agustin, *ha guardado en los tesoros de su misericordia algunos de estos efectos estraordinarios de su poder, que sacan al hombre de su letargo y le arrancan un tributo de admiracion hacia su Criador, no es por que quiera que los consideremos mayores que los otros de cada dia somos testigos, sino porque quiere despertar, por lo que tienen de insólito, la estimacion que los otros por su frecuencia han perdido en el aprecio de los hombres* (3).

Asi cuando yo vea que un hombre como si estuviese revestido del poder divino obra en el cielo y en la tierra las mayores maravillas; cuando yo sea testigo de curas innumerables, de resurrecciones tan evidentes como multiplicadas, de la

---

(1) *Obediente Deo voce hominis* (Jos. X.)

(2) *Miracula tanto majora sunt, quanto spiritualia: tanto majora sunt, quanto per hæc non corpora, sed animæ suscitantur.* (Hom. XXIX.)

(3) *Ut non majora sed insolita videndo stuperent, quibus quotidiana viluerant*, &c. &c. (Tract. 24 in Joann.)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

obediencia pronta y contínua que los elementos, las tempestades y la naturaleza entera presta á la voz de este nuevo Taumaturgo, mi corazon, humillándose sin duda delante de Dios, autor principal de estos prodigios, glorificará su nombre y confesará la grandeza de su poder; pero tambien se acordará que dice San Pablo: *Hay gracias mas estimables aún, porque son mejores y de un órden superior* (1); y una mirada con fé sobre un Crucifijo, ó sobre un tabernáculo donde está el Santísimo Sacramento, bastará para poner justos límites á mi admiracion, y hacerme reservar para estas maravillas toda la gloria que yo soy capaz de dar á Dios.

Digo esto ya para responder á los que niegan los milagros, porque los juzgan imposibles, ya para inspirar una justa moderacion á otros muchos que, demasiado ansiosos por ver y oir estas obras verdaderamente maravillosas del Altísimo, se apasionan por ellas de tal modo, que cualesquiera otras por sublimes y divinas que sean les parecen nada en comparacion de las otras. ¡Ah! ¡Lejos de nosotros los errores igualmente injuriosos á la bondad de Dios! Creeis sin duda que ha amado al mundo hasta el esceso de dar por él su Hijo único; creeis que este Hijo único, el Verbo de Dios, Dios como

---

(1) *Æmulamini charismata meliora Et adhuc excellentiorem viam vobis demonstro.* (I. Cor. XII. 31.)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

su Padre, se ha hecho uno de nosotros, es decir, carne pasible y mortal; creeis que una infame cruz le vió morir en sus brazos por la salud de los hombres, y que para comunicarles los méritos de su muerte está presente y vive en los Sacramentos de su Iglesia..... ¿Creeis todo esto, y quereis dudar de la posibilidad de esas obras que hace Dios, y qué de mas á mas testifican vuestros sentidos.....? Dejad, dejad al impío esas dudas; y cuando el Señor por medio de sus ángeles y Santos, ministros ordinarios de su poder, os haga ver que su mano no está abreviada, que siempre es el mismo para obrar maravillas, á las objeciones que el enemigo de su gloria pueda sugeriros contestad con estas palabras del Símbolo de la fé: *Credo in Deum, Patrem Omnipotentem.*

Por lo que hace el segundo error, basta para disiparle traer á la memoria estas palabras del Doctor Angélico; *Los milagros*, dice, *tienen por objeto confirmar la fé* (1). ¿Cómo pues podrán disminuir su estimacion? Al contrario, *debes*, como dice San Agustin, *ayudarte de estas obras visibles para levantar tu espíritu á la admiracion del Dios invisible* (2), tal como nos le muestra la fé en los misterios y en sus sacramentos.

---

(1) *Operatio miraculorum ordinatur ad fidei confirmationem* ( Loc. cit )

(2) *Hoc admotum sensibus, ut erigeretur mens; ut invisibilem Deum per visibilia opera miraremur erecti ad fidem.* ( Tract. 4 in Joan )

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Ni aun esto basta, añade el mismo Doctor: *Preguntad á los milagros mismos que nos quieren decir de Jesucristo, pues si acertamos á entenderlos tienen su lengua propia* (1) ¿Pero juzgais quieren decir otra cosa sino que subais un poco mas arriba, para que la admiracion que os han causado haga lugar al regocijo que debe inspiraros el amor infinito de Jesucristo, que tanto se deja ver en los dones inapreciables con que ha querido honrar à su muy amada Esposa la Iglesia católica, apostólica y romana?

Esplanadas estas reflecsiones, que me ha parecido deber esponer á los que lean este Opúsculo, toco ya en el asunto principal que me he propuesto tratar. Se trata, como lo dice el título, de una Taumaturga (2), cuyas obras, verdaderamente maravillosas, han hecho célebre su nombre hasta las estremidades de la tierra. He aqui lo que dice Don Francisco Lucia, compendiador de la obra escrita sobre la Santa, y de quien tomamos los materiales para esta noticia. «El milagro mayor sin contradiccion de «cuantos ha obrado el Señor en favor de la «Santa Mártir, es la admirable rapidez con «que se ha propagado su culto. El nombre de «Filomena, principalmente despues del sudor

---

(1) *Interroquemus ipsa miracula quid nobis loquantur de Christo; halent enim, si inteligantur, linguam suam...* (Ibid.)

(2) Se da este nombre á los Santos à quienes Dios hace célebres por el gran número de prodigios que obra por su ministerio.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

«milagroso bien justificado de una de sus esta-
«tuas erigida en Mugnano, semejante á la luz,
«que en breves momentos penetra el espacio
«inmenso que hay del sol á la tierra, ha lle-
«gado hasta las estremidades del globo en muy
«poco tiempo; los libros que hablan de sus mi-
«lagros y las estampas que tienen su imagen
«han sido conducidas por celosos Misioneros á
«la China, al Japon y á muchos establecimien-
«tos católicos de la América y del Asia. En
«la Europa se propaga su culto cada dia mas,
«y no solo en los campos, aldeas y caseríos, sino
«en las ciudades mas ilustres y mas populosas.
«Grandes y pequeños, pastores y ovejas se
«unen para honrarla. Se ve al frente á los Car-
«denales, Arzobispos, Obispos, Generales de
«las Ordenes y Eclesiásticos muy recomenda-
«bles por su saber y sus virtudes. Los oradores
«mas elocuentes publican su gloria desde la cá-
«tedra del Espíritu Santo, y cuantos fieles
«tienen noticia de ella, principalmente en el
«reino de Nápoles y paises vecinos, donde se
«cuentan á millones, la dan unánimemente el
nombre de Taumaturga.» *He aqui*, prosigue el mismo autor, *lo que se ve, lo que se toca en algun modo con la mano, lo que puede llamarse el mayor de los prodigios, y lo que debe hacernos esperar que algun dia, y acaso no está muy lejos, ocupe el nombre glorioso de* Filomena *un lugar distinguido en el Martirologio Romano, y que la dé un culto solemne la Iglesia universal.*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

La esperanza del autor me parece bien fundada, porque ya en 1827, habiendo presentado el custodio de las Santas Reliquias, Monseñor Felipe Ludovici, al Papa Leon XII un ejemplar de la segunda edicion de la obra de D. Francisco Lucia, y despues de lo que sobre el particular dijo el célebre Misionero D. Salvador Pascali, que se hallaba presente, el Vicario de Jesucristo recorrió rápidamente esta obra, y habiendo hecho algunas preguntas á Monseñor Ludovici sobre los milagros de la Santa, no pudo menos de mostrar grande admiracion, y alabando á Dios por el poder que le habia concedido, bendijo en los términos mas afectuosos á todos los que bajo la proteccion de la gran Santa (son sus propias espresiones) se consagran, aunque no salgan del mundo, á la práctica de la penitencia.

Desde entonces se ha aumentado cada dia mas el número de devotos á la Santa en el centro del catolicismo. Yo mismo fui testigo de ello en 1832: yo vi con mis propios ojos el grande aparato con que se honraba á la Santa, y en medio de él á varias personas que habian recibido de ella gracias muy señaladas. He aqui el estracto de dos cartas escritas desde la misma ciudad por persona muy fidedigna: la fecha de la una es á 4 de abril, y la otra á 20 de mayo de 1834. *Nuestra* Santa Filomena *no cesa de obrar prodigios en Roma, en Ancona, en Nápoles, en Florencia..... En esta última ciudad*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

*el R. P. F..... que predicaba la cuaresma en la capilla del Cran Duque, ha predicado tambien un panegírico de la jóven* Taumaturga. *Su culto se estiende á vista de ojos. En Caravita tenemos un lienzo soberbio de la Santa, y bien pronto se edificará una capilla. Todos los dias se abren nuevas láminas para tirar estampas.....*

*La buena* Santa Filomena *continúa consiguiendo toda especie de gracias para sus devotos.... Querer describir aquí las curas y otros favores milagrosos obtenidos por su intercesion, sería querer componer volúmenes..... En Roma se ven espuestos sus cuadros y sus reliquias en muchas iglesias..... El pueblo corre en tropel á venerarlas..... Se hacen novenarios, triduos, &c..... Propagad la devocion á la jóven* Taumaturga, *y estad seguro de que recibireis para vos y para los demás gracias muy señaladas..... Es un guarda muy fiel de la virginidad: sobre este artículo es muy severa.*

Por lo que yo mismo he visto en Italia, y por lo que dice D. Francisco Lucia en su *Relacion histórica*, debo añadir que un gran número de Obispos, tanto del reino de Nápoles como de los estados del Papa, han mandado que en sus diócesis se dé culto público á la Santa; y en efecto se la honra ya por el clero con rezo y misa propia. *Es una deuda*, dice nuestro autor, *que han contraido y han querido pagar, por los beneficios que las ovejas han recibido de la Santa.*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

¡Pueda este Opúsculo, que como el óbolo de la viuda pongo en el tesoro de la gloriosa Mártir, atraerme algunas miradas de benevolencia, y contribuir á la propagacion de su culto, y á manifestar su poder en donde quiera que su nombre y su gloria no son aún conocidos!

La division que me propongo seguir es la siguiente: Hablaré primero del descubrimiento de su Santo cuerpo, y de las circunstancias que acompañaron y siguieron; espondré en seguida la historia de su martirio; despues la de su traslacion á la villa de Mugnano; clasificaré despues de esto en varias secciones los milagros de toda especie obrados por la Santa ú obtenidos por su intercesion, y concluiré con algunas prácticas de devocion que me parecen conformes á los designios que ha podido tener el Espíritu de Dios, manifestando de un modo tan prodigioso la gloria de la gran SANTA FILOMENA.

## CAPÍTULO PRIMERO.

### *Descubrimiento del cuerpo de Santa Filomena.*

Dice el Salmista (1) *que Dios es admirable en sus Santos, y en las maravillas que por*

(1) *Mirabilis Deus in Sanctis suis: ipse dabit virtutem et fortitudinem plebis suæ: benedictus Deus.* (Ps. 77.)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

*ellos obra en favor de su pueblo. El fruto*, añade, *de estas obras maravillosas es un aumento de fuerza y de valor en el corazon de sus hijos*, y bendice al Señor por ello. En la invencion de las santas Reliquias de nuestra Taumaturga encontramos una nueva prueba de esta palabra divina. Se hallaban sepultadas é ignoradas del mundo entero hacía casi quince siglos, como diremos mas adelante, cuando he aqui que aparecen á los ojos del universo coronadas de honor y de gloria. ¿Qué prodigio es este? ¿Quién puede haberlo obrado sino la mano de aquel que dictó estas palabras á su Profeta: *La memoria del justo sobrevive á todos los siglos; participa de mi eternidad?*..... (1) Solo el justo pues merece el nombre de sabio, porque no levanta su edificio sobre la arena movediza de este mundo, sino sobre la roca inalterable: *sobre las montañas de Dios*.....(2) ¡Oh, si los insensatos de la tierra pudiesen comprender y gustar este lenguage! De cualquier modo tal es la leccion que Dios ha querido darles; y si por su locura no se aprovechan de ella, no por eso será menos útil á los que marchan *ya por el camino recto*, quienes al considerar los designios que ha tenido el Señor en exaltar á su humilde sierva Santa Filomena, se sentirán animados con nueva fuerza, y correrán, volarán con la rapidez del águila por las

(1) *In memoria æterna erit justus : ab auditione mala non timebit.* (Ps. 3.)

(2) *Fundamenta ejus in montibus sanctis.* (Ps. 86.)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sendas estrechas, pero llenas de gozo y de esperanza, porque saben que su término es la vida eterna.

El 25 de mayo de 1802 fue encontrado el cuerpo de Santa Filomena en las escavaciones que cada año acostumbran hacer en Roma en los lugares donde fueron sepultados los Mártires. Este año se hacia esta operacion subterránea en las Catacumbas de Santa Priscilla, en la nueva *via salaria*. Apareció desde luego la lápida sepulcral, que llamó la atencion por su singularidad. Era de tierra cocida, y contenia varios signos misteriosos, alusivos á la virginidad y al martirio. Estaban cortados por una línea transversal, que contenia una inscripcion cuyas primeras y últimas letras habian padecido algo por los golpes de los instrumentos con que fue levantada. Decia asi:

(FI) LUMENA PAX TECUM FI (AT) (1)

El sabio P. Mariano Portenio, Jesuita, cree que las sílabas contenidas en los paréntesis deben unirse para formar una sola palabra: dice que era esto muy usado entre los caldeos, fenicios, árabes, hebreos y aun entre los griegos se encuentran algunos casos. Discutan este punto los eruditos: yo me contento con observar con el mismo sabio, *que en las lápidas que ponian*

(1) Filomena, la paz sea contigo: asi sea.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

*los cristianos en los sepulcros de los Mártires de las primeras persecuciones, en lugar de la fórmula* IN PACE *que era muy usada, se ponia esta otra que tiene algo mas de energía:* PAX TECUM.

Levantada la lápida aparecieron los restos preciosos de la Santa Mártir, y junto á ellos un vaso de vidrio sumamente limpio, cuya mitad superior estaba rota, y la otra entera y cubierta interiormente de sangre desecada. Esta sangre, indicio cierto del género de martirio que terminó los dias de Santa Filomena, fué recogida, conforme al uso de la primitiva Iglesia, por los cristianos piadosos, quienes cuando por sí mismos no podian, se dirigian á los paganos y aun los verdugos de sus hermanos para conseguir, junto con los venerables despojos, esta sangre preciosa ofrecida con tanta generosidad á aquel que por la efusion de la suya en la cruz santificó los sacrificios, los dolores y la muerte de sus hijos.

Mientras que se acupaban en despegar de los pedazos de vidrio la sangre que contenian, y cuyas particulas se reunian con el mayor cuidado en una urna de cristal, las personas que se hallaban presentes, y entre las que habia algunas de talento y de instruccion, no pudieron menos de admirarse al ver centellear de repente la urna que era objeto de la curiosidad. Se acercan un poco mas, consideran despacio este prodigioso fenómeno, y penetrados de la mas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

viva admiracion, junta con el mas profundo respeto, bendijeron á Dios que *glorifica á sus Santos*. Las partículas sagradas al pasar del vaso roto á la urna se transformaban en varios globulitos brillantes, y de un modo permanente. Unos presentaban en su brillantez el color del oro mas puro; otros de la plata; estos las preciosas luces del diamante, aquellos del rubí, de la esmeralda y otras piedras preciosas; de manera que en lugar de la materia, cuyo color al despegarla del vaso era moreno y oscuro, no se veia en el cristal sino la mezcla hermosa de varios colores, que brillaban como los del arco iris.

Los testigos de este prodigio no eran hombres para admitir dudas sobre lo que veian sus ojos y examinaban con atencion reflexiva. Por lo demas, sabian que Dios no es tan avaro de sus dones, en especial con aquellos á quienes colma en el cielo con las riquezas de su gloria, que juzgasen pudiera haberle costado muchos esfuerzos esta maravilla. Ellos la consideraban no solo en sí misma, y como un destello de aquella claridad celestial prometida en los libros santos al alma del justo (1), sino tambien en los felices y saludables resultados que producia en sus almas, cuya fé sentian reanimarse..... Y si para justificar sus piadosos sentimientos hubiesen comparado lo presente con lo pasado, ¿no

(1) *Fulgebunt justi sicut sol.... et tanquam scintillæ* &c. (Sap. III. 7.)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

podrian haber traido á la memoria, entre otros muchos sucesos semejantes, el que se lee en la vida de San Juan Nepomuceno, que arrojado al Moldava se le veia por la noche en medio de las aguas, mediante la luz que le rodeaba á manera de vestido? ..... Lo que acabamos de decir de Santa Filomena es muy admirable sin duda; mas sin embargo, cuánto dista este prodigio de aquel de que solo es una señal y prenda: de la resurreccion del cuerpo quiero decir, cuando los escogidos *sean transformados en la gloria misma de Jesucristo!*

Al leer lo que precede se admira uno sin duda de la permanencia de esta milagrosa transformacion, pues subsiste todavia con asombro de cuantos la contemplan..... Aún se ven en la urna los mismos cuerpos resplandecientes; pero su brillo no es siempre igualmente vivo, ni los colores con que resplandecen tienen la misma brillantez, pues á veces se notan algunos eclipses, como para dar lugar á que sobresalga ahora el rubí, luego la esmeralda, &c.; y tal vez se advierte tambien que se templan todos los colores, como si á los globitos estubiese pegada una ligera capa de ceniza. Solo una vez se les ha visto apagarse enteramente; y espantados los ojos que lo observaban, no vieron en la urna mas que una tierra ordinaria. Pero no duró mucho la novedad, porque recobraron su resplandor ordinario cuando los ojos indignos de cierto personage, que murió poco despues repentinamen-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

te, dejaron de profanar con sus miradas la santidad de reliquias tan venerables..... ¡Gran Dios, cuán amables y cuán terribles son á un tiempo las obras de vuestro poder!

Aqui se presenta á mi alma una dificultad, que tambien habrá ocurrido á la de mis lectores. Este prodigio se verificó cuando se estrajo el santo cuerpo de las Catacumbas; los testigos oculares debieron hablar de él y por consiguiente divulgarse por la ciudad de Roma. ¿Cómo és pues que habiendo ocurrido esto el 25 de Mayo de 1802, en lugar de ser puesto en los altares un objeto tan digno de respeto para recibir los homenajes de los fieles, se quedó confundido hasta mediados de 1805 entre los cuerpos de otros Santos Mártires á quienes no plugo al Señor honrar de un modo tan brillante? Pero si pienso en la sabia detencion, y en la circunspeccion casi sobrenatural con que procede la corte de Roma cuando se trata de pronunciar sobre esta clase de sucesos; si reflexiono sobre todo en las miras de la Providencia sobre este depósito sagrado, luego se desvanece la dificultad. Sí: queria Dios (los acontecimientos posteriores lo confirman), Dios queria que despues de haber dado el primer resplandor, semejante al de la aurora, este nuevo sol hecho á imágen de aquel que ilumina á todo hombre que viene á este mundo, quedase otro poco oculto entre las nubes, hasta que preparado todo para el dia en que debia mostrarse á la faz del univer-



(c) 2007 Ministerio de Cultura

so, resplandeciese del modo mas brillante, y tanto mas admirable cuanto que no teniendo en algun modo otra tienda que Nazaret, se viese con evidencia que su gloria, asi como la de Jesucristo, emanaba del Padre Celestial, celoso de coronarla él solo, para que se viese mejor lo que puede y lo que hace su amor en favor de los que honra. A él sea la gloria eternamente.

## CAPÍTULO SEGUNDO.

### *Historia del Martirio de Santa Filomena.*

EL martirio de Santa Filomena solo es conocido por los símbolos grabados en la lápida de que hemos hablado, y por las revelaciones hechas por la misma Santa á varias personas (1): empecemos por aquellos.

El primero es una *áncora*, símbolo no solo de fuerza y de esperanza, sino tambien de una

---

(1) No se espante nadie à esta palabra *revelacion*, porque es cierto que desde el principio del mundo Dios ha revelado à los hombres muchas cosas por él solo sabidas. Lo ha hecho, dice San Pablo, *en muchas partes y de muy distintas maneras*; pero sobre todo *en los últimos tiempos por su muy amado Hijo*. Y lo que ha hecho con frecuencia ¿se atreverà nadie á disputarle el derecho ó quitarle la facultad de repetirlo? Si contra las revelaciones se objetase la pequeñez ó la indignidad del hombre ... nuestro Dios, respondo yo, ¿no es Dios de infinitas misericordias? El hombre, por mi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

especie de martirio semejante al que padeció el Papa San Clemente, á quien por orden de Trajano arrojaron al mar con una áncora atada al cuello.

El segundo es una *flecha*, que puesta sobre la tumba de un mártir significa un tormento semejante al que hizo sufrir Diocleciano al generoso tribuno de la primera cohorte San Sebastian.

El tercero es una *palma*, colocada casi en medio de la lápida: es la señal y como el timbre de una brillante victoria conseguida contra la crueldad de los jueces perseguidores y contra la rabia de los verdugos.

Debajo hay una especie de *látigo*, instrumento de que se servian para azotar á los cul-

---

serable que sea, ¿no es hijo de Dios? ¿no es la obra de sus manos y de su bondad, destinada á ser algun dia una misma cosa con él en la bienaventuranza eterna? Se objetará tal vez la inutilidad de estas comunicaciones del hombre con Dios; pero dónde están las pruebas? No discurria asi el docto y gran Pontifice Benedicto XIV (*), cuyas palabras son de tanto peso en esta materia. Juzga este sabio que si las revelaciones son *piadosas, santas, y propias para que aprovechen las almas, deben admitirse en los procesos* que se forman en Roma para la canonizacion de los Santos: no mira pues como inútiles todas las revelaciones. Así que, si despues de un maduro examen, si despues de haber consultado à personas doctas y versadas en estas materias, si despues de haberlas sometido á la autoridad eclesiástica (como ha sucedido con estas) se obtiene el permiso de publicarlas para gloria de nuestro Señor y edificacion de los

(*) *Si revelationes sunt piæ, sanctæ, et animarum saluti proficuæ, admittendæ sunt in Processu.*
(De Beatific. Ss. lib. 5. t. 7. cap. 3.)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pados, y cuyos ramales armados de plomo no cesaban de magullar y surcar los cuerpos de los inocentes cristianos sino cuando en el tormento habian acabado la vida.

Vienen despues otras dos *flechas* dispuestas de modo que sus puntas estan en direccion inversa, pues la una se dirige hácia arriba y la otra hácia abajo. La repeticion de este signo ¿no indicará naturalmente la repeticion del mismo tormento, y su disposicion un milagro semejante al que se vió en Monte-Gargano, cuando habiendo un pastor lanzado una flecha contra un toro que se habia metido en la cueva consagrada al arcángel San Miguél, vió, y con él otras personas que estaban presentes, que esta misma flecha volvió y cayó á los pies del que la disparó?

---

hombres, ¿quién se atreverà á decir que tales revelaciones, llenas por otra parte de *santidad* y de *piedad*, son inutiles ó dañosas? ¡Ah! no vean nuestros ojos que alguno de los fieles se hace digno de que el Espiritu Santo le haga cargo de lo que solo se dijo para los impios: *¡Blasfeman de lo que ignoran!* No quiero yo seguramente que se imite la conducta de aquellos que reciben como revelacion todo lo que oyen decir que lo es, pues convengo en que esta seria la mas peligrosa de las locuras; pero debo repetir con San Pablo, que si no puede ser *despreciada toda profecía* (*), tampoco toda revelacion: que es necesario creer piadosamente aquellas revelaciones que, segun las reglas aprobadas por la Iglesia y seguidas de los Santos, tienen el carácter de verdad.

Tales son las revelaciones de que voy á hablar en este capítulo, y que por otra parte estan perfectamente acordes con los emblemas grabados en la piedra sepulcral.

(*) *Prophetias nolite spernere.* (Thesal. v. 20.)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Se ve por último una *azucena*, símbolo de la inocencia y de la virginidad, que uniéndose con la palma y el vaso ensangrentado de que hemos hablado, publican el doble triunfo de Santa Filomena sobre la carne y sobre el mundo, é invitan á la Iglesia á honrarla con los títulos gloriosos de Martir y de Virgen.

Veamos ahora si las revelaciones están acordes con estas señales (1), Cada uno podrá juzgarlo por si mismo.

He aquí lo que refiere el artesano: »Yo vi, dice, al tirano Diocleciano perdido de amor por la virgen Filomena: la condenó á muchos tormentos lisonjeándose continuamente de que con esto doblaría en fin su valor, y la obligaría á rendirse á sus deseos; pero viendo que sus esperanzas eran vanas, y que nada podía ablandar la

---

(1) Conviene observar: 1.º Que estas revelaciones se han hecho à distintas personas, y de ellas la primera es un artesano jóven, muy conocido de D. Francisco Lucia, quien en su obra esparcida por millares en el reino de Nàpoles y estados vecinos da un t stimonio publico de su sólida piedad y pureza de conciencia, La segunda es un Sacerdote celoso, hoy Canónigo, quien por su devocion á la Santa, de la que es perpétuo panegirista, ha obtenido de ella gracias muy particulares. La tercera es una virgen consagrada á Dios en un claustro austéro: vive en Nápoles, y su edad es de unos 54 años. 2.º Estas personas no se conocen, habitan en pueblos muy distantes unos de otros, y jamás han tenido entre si relacion alguna. 3.º Las relaciones que han hecho, bien de viva voz bien por escrito, concuerdan perfectamente en el fondo de ellas en cuanto á las principales circunstancias, y lejos de contradecir en nada á los simbolos de la lápida que acabamos de esplicar, les dan una aclaracion tan sencilla como edificante.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

voluntad firme de la Santa Martir, cayó en una especie de demencia, y en la rabia que entonces le agitaba se lamentaba de no poderla lograr por esposa..... En fin, despues de haberla hecho padecer varios tormentos (y cita precisamente los mismos que están designados en la lápida sepulcral, y de que él *absolutamente no tenía conocimiento*), el tirano la hizo decapitar. Apenas se ejecutó esta orden se apoderó la desesperacion de su alma. Entonces se le oyó gritar: ¡Con que Filomena no será jamás mi esposa!..... ¡Hasta el último suspiro ha sido rebelde á mi voluntad!..... ¡Ya es muerta!.... ¿Cómo podré resucitarla? Y diciendo esto se arrancaba la barba como un furioso, entraba en espantosas convulsiones, y tirándose desde el trono al suelo agarraba con los dientes cuanto se le presentaba, concluyendo con decir que no queria ser Emperador. "Tal es en sustancia el resúmen de la vision con que Dios ha querido honrar á un hombre sencillo é ignorante: vision, añade nuestro compendiador, muy conforme á lo que nos enseña la historia de los últimos años de Diocleciano (ó cuando menos á lo que claramente da á entender). (1)

---

(1) Al fin del año 302 y principio de 303 se logró de Diocleciano el decreto para estinguir los cristianos, habiendose limitado hasta entonces á prohibir y perseguir el culto. En la misma época se trasladó á Roma en compañia de Maximiano, para gozar ambos del triunfo que merecian sus victorias contra los Persas y otros enemigos del Imperio; pero en vez de satisfac-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

La segunda revelacion es la que se hizo á un Sacerdote muy devoto de Santa Filomena. Don Francisco protesta que cuanto dice sobre ella se lo ha referido el mismo Sacerdote, prescindiendo de haberle oido hacer públicamente la relacion de ello en la iglesia donde está el cuerpo de la Santa. He aqui como se esplica. »Me paseaba un dia, dice por el campo cuando vi venir hácia mi una muger desconocida. Me dirige la palabra, y me pregunta: ¿es cierto que habeis colocado en vuestra iglesia un cuadro de Santa Filomena? — Cierto es, la respondí: no os han engañado. — ¿Pero qué sabeis,

---

ciones solo cogió disgustos. Los romanos le satirizaron, le burlaron, y ofendieron á mas con una familiaridad que no decia bien con los honores casi divinos que se hacia dar, y á que se habia acostumbrado en el Oriente. Con esto subió de punto la aversion que ya tenia á Roma, y tomó la determinacion de abandonarla para siempre, como en efecto lo verificó «saliendo »de ella repentinamente el 15 de diciembre del año 305. En »el camino le acometió una enfermedad que degenerando en languidez debilitó su cuerpo y su espiritu. (*Nuestro siglo comprende mejor que ninguno otro la causa mas ordinaria de esta enfermedad.*) Despues de algunos meses de padecer estaba »tan demudado cuando se presentó en público, que fue dificil »reconocerlo. Fastidiado de las grandezas, cansado de trabajos, »y disgustado de los hombres, tomó la resolucion estraordinaria de renunciar el poder supremo Sus panegiristas atribuyen á su prudencia esta grande determinacion; sus detractores á debilidad *Historia Romana del Conde Segur, cap. XX*) Y entre estos modos de pensar, ¿quién probará que no es la verdadera causa la que hoy sabemos por un camino tan estraordinario, ó á lo menos la que fijó definitivamente su resolucion, puesto que en efecto renunció el Imperio á poco de haber llegado á Nicomedia?

(c) 2007 Ministerio de Cultura

replicó de esa Santa? — Bien poco, porque hasta hoy no hemos podido saber de su historia sino lo que inferimos de los símbolos estampados en la lápida de su sepulcro, y yo soy quien los ha interpretado. Acabo, y me replica con viveza. — ¿Con qué en fin no sabeis mas ? — Nada mas.—Pues hay tanto que saber de esa Santa que cuando el mundo lo entienda no acabará de volver de su asombro, ¿Sabeis á lo menos la causa de su persecucion y de su martirio?--Ya he dicho que no sabemos mas.—Pues bien, yo os lo diré: fué martirizada por haberse negado á dar su mano á Diocleciano, que la destinó para es-

---

Resulta entre tanto, que aunque Diocleciano habitase ordinariamente en su corte oriental de Nicomedia, no por eso dejó de pasar en Roma casi todo el año 303. Este fue el primero de la décima persecucion de la Iglesia, la mas cruel y mas larga de cuantas suscitaron contra ella los Emperadores paganos, pues duró hasta el advenimiento al trono de Constantino el Grande en 313 Al mismo ano de 303 por consiguiente debemos referir el martirio de la Santa, ocurrido, como ella misma revela, el dia 10 de agosto. Se ve tambien el ningun fundamento de las objecciones de los críticos italianos contra estas revelaciones, y de que habla mas adelante el autor, alegando contra ellas la larga permanencia de Diocleciano en Oriente, pues aunque fuese larga, no fué tan continua que no sufriese la interrupcion de cerca de un año.

Pero hagamos todavia una observacion. Dice el sencillo é ignorante artesano, que vió á Diocleciano *tirarse desde el trono al suelo*, *&c.* y por si acaso esta familiaridad, digámoslo así, de un Emperador romano con trono chocase á los que saben la poca etiqueta que gastaban aquellos soberanos, será bueno advertir que Diocleciano fue en esta parte escepcion de regla. Oigamos al escritor citado arriba. «Hasta entonces, dice, los »Emperadores abriendo su palacio al público, viviendo con el

(c) 2007 Ministerio de Cultura

posa suya; y la causa de su repulsa fué el tener consagrada su virginidad á Jesucristo.—Lleno yo de alegria al oir estas palabras, como quien adquiere noticias que ha deseado mucho tiempo, la interrumpí y la dige: — ¿Estais bien cierta de lo que acabais de decir? ¿No me engañais en ello? Pero decidme: ¿dónde habeis leido eso? porque hace bastantes años que trabajmos buscando algunos detalles sobre esta Santa, y hasta ahora hemos perdido el tiempo y el trabajo. Decidme, ¿de qué libro habeis tomado la noticia que me acabais de dar? — ¡De

---

»pudo como ciudadanos, con los oficiales como compañeros »de armas, juzgaban como pretores, mandaban como generales, »administraban y presidian en calidad de cónsules, y no se dis»tinguian de los senadores sino por el manto de púrpura. Pero »to cambió apenas subió al trono Diocleciano. Vistiose de una »te de oro sembrada de pedrerías, y ciñó su frente con la »diema. Su palacio, semejante al de un rey oriental, se llenó »deunucos y de esclavos: una guardia interior prohibia la en»da al pueblo y á los grandes, escepto á los ministros y al»nos favoritos. El Principe para inspirar mayor respeto se »observaba á una distancia inmensa entre él y los ciudadanos, »obligaba á llamarle *Señor*, y les daba el nombre humillante »*súbditos* En fin, era casi inaccesible é invisible como el Dios *Júpiter*) cuyo nombre habia tomado.» (*Segur, Hist Rom.* es pues de creer que un príncipe tan aficionado á la matad gustaria de holgarse á menudo con ella en el puesto donde ce mejor figura. «Diocleciano gobernó con vigor, dice» Bossuet, ro con insufrible vanidad.» De cualquier modo es muy admible la conformidad de las noticias que nos da este artesano sin ces con lo poco que nos dice la historia: y digo póco, porque ocleciano no tuvo un historiador. (*Nota del Traductor español.*)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

qué libro! (me replicó con un tono en que advertí no sé qué especie de sorpresa y de gravedad) ¡de qué libro! ¡y á mi me haceis esa pregunta! ¡á mí!..... ¡como si yo pudiese ignorarlo!..... No: seguramente no os engaño, estoy bien cierta de lo que digo: podeis creerme: sí, lo sé, estoy segura de ello, creedme; y en diciendo esto la ví desaparecer como un relámpago."

Hagamos alguna reflexion sobre esta relacion fielmente traducida del autor italiano. La incógnita (que en mi dictámen no es dificultoso reconocer quien es) habla de la mano que la ofreció Diocleciano, lo que supone que el martirio de la Santa debió verificarse en tiempo en que Diocleciano estaba viudo, ó á punto de serlo por la muerte que dió á Santa Serena su esposa, y á su hija, en odio de la religion que profesaban (1). El Emperador se encontraba

---

(1) El Martirologio Romano hace mencion de Santa Serena el dia 16 de agosto en estos términos: *Romæ, Sanctæ Seræ. uxoris, quondam, Diocleciani Augusti:* lo que hace juzgar que habia sido repudiada, probablemente por ser cristiana: por lo demás no era necesario tanto para que Diocleciano quisiese tomar otra muger, aunque le viviesen una ó mas; y acaso en la fecha que vamos lo era tambien Prisca, que cuatro años mas adelante, el 307, fue decapitada con su hija Flavia por Maxeo. La razon de estado autorizaba y aun obligaba al repudio. En ella el virtuoso Constancio, César con Diocleciann, se vió precisado á repudiar á su santa esposa Elena, madre de Constantino el Grande; y Galerio repudió á la suya por la misma razon. Pero el antojo era en aquellos tiempos una ley todavia mas imperiosa: he aqui un ejemplo notable. Mientras Diocleciano se aparejaba para derribar á su competidor Carino, vivia muy entretenido en Roma, casándose, como lo hizo, hasta nueve vezes en pocos dias. (*Nota del Traductor español.*)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

entonces en Roma, pues allí hizo condenar á muerte en dos distintas veces al generoso San Sebastian. Estas observaciones, sugeridas por la revelacion precedente, determinan sobre poco mas ó menos la época del martirio de Santa Filomena, y refutan la objecion que varios críticos han pretendido hacer, fundados en la larga mansion que este Emperador hizo en Oriente (1).

La tercera revelacion, que tambien es la mas circunstanciada, es la de la religiosa de Nápoles (2). Sigamos paso á paso á nuestro autor.

Hácia mucho tiempo, dice, que la Santa Mártir habia dado muestras sensibles de dispensar á esta religiosa una proteccion particular: la habia librado de las tentaciones de desconfianza y de impureza con que Dios quiso purificar mas á su sierva, y al estado penoso en que la pusieron estos ataques de satanás hizo suceder las dulzuras de la paz y de la alegría. En las comunicaciones íntimas que se verificaban á los pies de un Crucifijo entre estas dos esposas del Salvador, la Santa la daba consejos llenos de prudencia, ya para la direccion de la comunidad de que era superiora, y

---

(1) Véase la nota de la pág. 22.

(2) No se publicó esta relacion sino despues de un rigoroso exámen hecho por la Autoridad Eclesiástica, y cuando se adquirió el convencimiento de que tenia todos los caractéres que distinguen las verdaderas revelaciones de las falsas.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ya para su conducta personal. Los puntos sobre que con mas frecuencia versaban estas comunicaciones eran el precio inestimable de la virginidad, los medios de que se habia servido Santa Filomena para conservarla intacta aun en medio de los mayores peligros, y los inmensos bienes que se encuentran en la cruz y en sus frutos.

Estos favores estraordinarios, que concedidos á una alma penetrada de sus miserias se creia indigna de ellos, la hicieron temer alguna ilusion. Acudió á la oracion y á la prudencia de los que Dios habia destinado para dirigir su alma; pero mientras estos sabios directores pesaban con un examen detenido y juicioso las varias gracias con que el cielo honraba á esta religiosa, da parte de nuevas revelaciones que se le han hecho, y de distinta naturaleza de las anteriores, pues se ordenaban á hacer el nombre de la Santa mas glorioso.

La persona de que hablamos tenia en su celda una imagencita de bulto de Santa Filomena, que la representaba tal como está en Mugnano, y mas de una vez observó toda la comunidad unas alteraciones en el rostro de esta estatua muy agenas de un cuerpo inanimado. Esto inspiró á todas las religiosas el piadoso deseo de colocarla en la iglesia, y de hacerla una fiesta con la posible solemnidad. Se verificó la fiesta, y desde entonces quedó en un altar la milagrosa imagen. La buena reli-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

giosa iba á dar gracias los dias de comunion delante de ella, y un dia que sentia en su corazon un vivo deseo de saber la época fija del martirio de la Santa, á fin, decia ella, de que sus devotos puedan honrarla mejor, advierte que de repente se la cierran sus ojos sin que pudiese abrirlos á pesar de los esfuerzos que hacia, y oye que con voz sumamente dulce, que la pareció venir de la parte donde estaba la estatua, se la dice lo siguiente: » Mi querida hermana, el dia 10 de agosto morí para vivir por siempre entrando triunfante en el cielo, donde mi divino esposo me puso en posesion de los bienes eternos, incomprensibles á todo entendimiento humano. Por esta razon en mi traslacion á Mugnano dispuso su divina sabiduría las cosas de modo, que á pesar de los planes bien concertados del Sacerdote que obtuvo mis despojos mortales, no llegué allá el 5 del mes como él habia fijado, sino el 10; ni llegué tampoco para ser colocada en su oratorio casi clandestinamente como el queria, sino en la Iglesia y en medio de universal alegria, acompañada ademas de tantas y tan maravillosas circunstancias, que hicieron del dia de mi martirio un dia de verdadero triunfo.»

Estas palabras, que contienen en sí mismas las pruebas de la verdad que las habia dictado, renovaron en el corazon de la religiosa el temor de padecer alguna ilusion. Redobla sus oraciones y suplica á su confesor que la de-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sengañe: afortunadamente el medio era bien fácil. Escribe á Don Francisco Lucia refiriéndole lo que pasaba, encomendándole el secreto, y conjurándole para que contestase sobre los puntos que en la revelacion tenian relacion con las circunstancias concernientes á las medidas que tomó en la traslacion del santo cuerpo. Este encuentra que convienen perfectamente con la verdad del hecho, y su respuesta no solamente consoló á la religiosa afligida, sino que animó á sus directores á aprovecharse para gloria de Dios y de la Santa del medio que ella misma parecia indicar para tener noticia de los pormenores de su vida y su martirio.

La ordenaron pues que hiciese á la Santa las mas vivas instancias á este propósito; y como la obediencia, segun dicen los libros santos, es siempre victoriosa, un dia que orando con fervor en su celda pedia esta gracia, se cierran sus ojos á pesar de su resistencia, y oye la misma voz que la dice; » Mi querida hermana, soy hija de un principe que gobernaba un pequeño estado en la Grecia. Mi madre era tambien de sangre real, y como no tenian sucesion, uno y otro todavia idólatras hacian plegarias y ofrecian continuos sacrificios á sus falsos dioses para lograrla. Un médico de Roma llamado Públio, que está en el Paraiso, vivia en el palacio al servicio de mi padre. Era cristiano, y vivamente compadecido de la afli-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cion de mis padres y de su ceguedad, se puso un dia, movido del Espíritu Santo, á hablarles de nuestra fé, procediendo hasta prometerles sucesion si consentian en recibir el bautismo. La gracia de Dios, que acompañó á sus palabras, iluminó sus entendimientos, triunfó de su voluntad, y hechos cristianos lograron la dicha tan deseada y que Públio habia prometido como prenda de su conversion. Cuando nací me llamaron Lumena, aludiendo á la luz de la fé, de que por decirlo asi, habia sido yo el fruto; y el dia de mi bautizo me llamaron Fi-lomena, ó hija de la luz (*Fillia luminis*) porque en este dia nací á la fé (1). La ternura con que me amaban mis padres era tal, que siempre querian tenerme á su lado. Por esta razon me trajeron consigo á Roma en el viage que mi padre se vió obligado á hacer con motivo de una guerra injusta de que se vió amenazado por el orgulloso Diocleciano. Entonces tenia yo trece años. Llegados á la capital del mundo, y obtenida audiencia del Emperador, fuimos los tres al palacio. Asi que me vió Diocleciano se clavaron en mí sus miradas, y me

(1) Don Francisco observa aqui que al dar esta etimología al nombre de Filomena en la primera edicion de su obra, titubeó dudando si seria la verdadera; pero que un movimiento interior le impelia, à pesar de su repugnancia, no solo á escribirla entonces, sino á repetirla en las otras ediciones. En efecto, parecia mas natural tomar las raices de este nombre en la lengua griega, que hace un sentido diferente, aunque análago al primero: tal es el de *muy amada:* y en efecto la Santa lo es muy particularmente.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pareció verle muy preocupado durante el tiempo que empleó mi padre en esponer con vehemencia las razones que le asistian. Luego que dejó de hablar, le respondió el Emperador que se tranquilizase, que desterrase todo temor, y no pensase en mas que en vivir feliz. Yo pondré, añadió, á tu disposicion todas las fuerzas del imperio, y en cambio me darás tú una sola cosa, la mano de tu hija. Deslumbrado mi padre con un honor en que estaba muy distante de pensar, accedió muy gustoso à la proposicion del Emperador, y cuando volvimos á nuestra posada hicieron mi padre y mi madre cuanto estuvo de su parte para que complaciese á ellos y al Emperador. —¡Como! les dije: ¿Quereis que por amor á un hombre falte á la promesa que hace dos años hice á Jesucristo? Mi virginidad pertenece á Jesucristo: no puedo yo disponer de ella.—Bien, me respondió mi padre, pero entonces eras demasiado niña para contraer semejante empeño: y añadió las amenazas mas terribles á la ódren que me dió de aceptar la oferta de Diocleciano. La gracia de mi Dios me hizo invencible; y mi padre, no habiendo podido tranquilizar á Diocleciano sobre las razones que tenia para creerse libre de la palabra que le diera, se vió obligado á cumplir con la orden de conducirme á su presencia.

Algunos momentos antes tuve que sufrir un nuevo ataque de su furor y de su ternura. Mi madre fué quien de acuerdo con él se en-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cargó de vencer mi resolucion. Caricias, amenazas, todo se empleó para rendirme. En fin vi á los dos postrarse á mis pies y con las lágrimas en los ojos decirme: Hija mia, ten piedad de tu padre, de tu madre, de tu patria y de nuestros vasallos. No, no, les respondí; Dios y la virginidad que le he consagrado, antes que todo, antes que vos, antes que mi patria: mi reino es el cielo. Mis palabras trocaron en despecho la ternura del corazon de mis padres, me conducen á la presencia de Diocleciano, y éste hace cuanto está en su mano para ganarme; pero sus promesas fueron tan inútiles como sus seducciones y sus amenazas. Se enfurece entonces terriblemente, é impelido por el demonio me hizo poner en una de las prisiones del palacio, donde bien pronto me vi cargada de cadenas. El tirano, creyendo que el dolor y la vergüenza debilitarian el valor que me inspiraba mi divino Esposo, venia á verme todos los dias, y despues de hacerme desatar para que tomase un poco de pan y agua, que era todo el sustento que me daban, empezaba sus ataques, de los que algunos, sin la gracia de Dios, pudieran haber sido muy funestos á mi virginidad. Las derrotas que esperimentaba en estos asaltos eran para mí el preludio seguro de nuevos suplicios; pero me sostenia la oracion encomendándome sin cesar á mi Jesus y á su purísima Madre. Ya contaba el dia treinta y siete de mi prision, cuando en medio de una luz celestial



(c) 2007 Ministerio de Cultura

ví à María con su Hijo en los brazos. Hija mia, me dijo, aún pasarás tres dias en esta prision, en cumpliendo los cuarenta saldrás de esta situacion penosa. Una noticia tan feliz me hizo latir el corazon de alegría; pero como la Reina de los ángeles me añadió en seguida que saldria para sostener en medio de horrorosos tormentos un combate mas terrible aún que los precedentes, pasé repentinamente del gozo á las mas crueles agonías; tales, que creí espirar en medio de ellas. ¡Ánimo, hija mia! me dijo entonces María: ¿pues qué ignoras la predileccion con que te amo? El nombre que recibiste en el bautismo es la prenda de este amor, por la semejanza que tiene con el de mi Hijo y con el mio. Tú te llamas Lumena, y tu Esposo se llama luz, Estrella, Sol; y yo me llamo tambien Aurora, Estrella, Luna llena, y Sol en todo su esplendor. No temas, yo te ayudaré. La naturaleza reclama ahora sus derechos; pero en el momento del combate vendrá la gracia á ayudarte con su fuerza, y tu angel (1), que tambien lo fue mio, Gabriel, que significa fuerza, vendrá á socorrerte: te recomendaré especialmente á sus cuida-

---

(1) Nos enseña la Teología que los arcángeles son los ángeles custodios de los Reyes, príncipes y otras altas potestades así temporales como espirituales; y nuestra Santa era una princesa única heredera de su padre. Puede entenderse tambien que el arcangel San Gabriel fué un auxilio especial que para este caso dispensó el Cielo à tan ilustre mártir. El mismo arcángel fué enviado para consolar á Daniel aflijido por la larga tribula-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dos como una hija mia, amada sobre todas las demas. Estas palabras de la Reina de las vírgenes me volvieron el valor. Desapareció la vision, pero dejó la prision llena de un perfume celestial.

No tardó en verificarse lo que se me anunció, pues desesperando Diocleciano de rendirme, se resolvió á atormentarme públicamente, y el primer suplicio á que me condenó fue el de los azotes. Pues que no se avergüenza, dijo de preferir á un Emperador como yo, un malhechor condenado por su nacion á una muerte infame, merece que mi justicia la trate como él fue tratado. Mandó pues que despojándome de mis vestidos me atasen á una columna, y alli en presencia de un gran número de grandes de su corte hizo que me diesen tantos golpes y con tal fuerza, que mi cuerpo ensangrentado no presentaba mas que una llaga. Advirtió el tirano que desfallecida iba á morir, y entonces ordenó que me quitasen de su presencia, llevándome de nuevo á mi prision, donde se persuadió, y yo tambien, que espiraria; pero su esperanza y la mia de reunirme á mi celestial Esposo

---

cion de su pueblo; y San Rafael tambien arcángel recibió la mision de poner término á las desgracias y trabajos del Santo Tobias. Nuestra Santa hizo un sacrificio que atendidas todas las circunstancias, no se lee igual en la historia de la Iglesia, y este mérito pudo premiarse con la singular distincion de que viniese en su auxilio el angel custodio de la misma Madre de Dios. (*Nota del Traductor español.*)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

salieron fallidas, porque se presentaron dos ángelessumamente resplandecientes, y derramando un bálsamo sobre mis llagas, me encontré mas vigorosa que lo estaba antes del tormento. A la mañana siguiente informaron de esto al Emperador: me hace comparecer, y despues de considerarme con asombro, intenta persuadirme que soy deudora de este beneficio á Jupiter, á quien él adora. Vamos dijo, Júpiter te quiere absolutamente Emperatriz de Roma; y acompañando á estas palabras seductoras promesas magníficas y los halagos mas cariñosos, se esforzaba á consumar la obra del infierno que habia empezado: pero el espíritu divino á quien debia mi constancia me llenó entonces de tantas luces, que ni Diocleciano ni sus cortesanos pudieron replicar una sola palabra á las pruebas que les dí de la verdad y solidez de nuestra fé. Enfurécese de nuevo y manda que me arrojen al Tíber con una áncora atada al cuello. Ejecútase la órden, y Dios no permite que triunfe el tirano, pues en el momento que me arrojaban al rio vinieron dos ángeles á socorrerme, cortan la cuerda, y la áncora desciende á lo profundo del rio donde permanece hasta hoy, y á mí me transportaron muy dulcemente á presencia de un pueblo innumerable que ocupaba las orillas del rio. Este prodigio tuvo muy felices efectos, porque se convirtó á nuestra fé un gran número de espectadores; pero Diocleciano, atribuyéndolo á algun secreto

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mágico, hizo que me arrastrasen por las calles de Roma, y que despues disparasen contra mí una nube de flechas. Cumplióse esta órden; me encontraba erizada de ellas, y mi sangre corria por todas partes hasta desfallecer y quedarme moribunda: entonces mandó que me llevasen de nuevo á mi calabozo. El Cielo me favoreció con una nueva gracia: me quedé dulcemente dormida, y al dispertar me encontré perfectamenté curada. Sábelo Diocleciano: ¡ Y bien, esclama dementado de rabia, que la atraviesen segunda vez con dardos agudos, y que muera en este tormento! Prepáranse á obedecerle; los flecheros arman sus arcos, reunen fuerzas, pero los dardos no se prestan á su intento. El Emperador que presenciaba este espectáculo se desespera de furor, me llama mágica, y creyendo que el fuego destruiria lo que él llamaba encantamiento, manda que hagan ascua los hierros de los dardos, y que asi encendidos los dirijan contra mí. Lo hicieron en efecto; pero los dardos, despues de haber andado una parte del espacio que habia hasta llegar á mí, tomaban de repente una direccion contraria, y herian á los que los disparaban. Seis flecheros muricron con estos dardos, otros muchos de ellos renunciaron al paganismo, y el pueblo empezó á dar un testimonio público al Dios que me habia protegido. Estos ruidos y aclamrciones hicieron temer al tirano algun resultado funesto, y ordenó á toda prisa que acabasen con mi vida

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cortándome la cabeza. Así voló mi alma á mi celestial Esposo, quien junto con la corona de la virginidad y las palmas del martirio, me dió un lugar distinguido entre los escogidos á quienes hace felices con su divina presencia. El dia de mi entrada en el cielo, tan feliz para mí, fue un viérnes á las tres de la tarde. (La misma en que espiró su divino Maestro.)

Tal es la historia del martirio de Santa Filomena segun esta revelacion. Nada ve aquí el lector que no sea piadoso, santo y edificante; y tambien ve pruebas nada sospechosas de la verdad que contienen. Tal vez se dirá á sí mismo al considerar los numerosos y brillantes prodigios que han hecho su nombre tan célebre en el mundo, que sería conveniente manifestase al Señor sus méritos á lo menos en parte: los fieles quedarían por este medio mas edificados, y la gloria de Dios, como igualmente la virtud que honra en Santa Filomena, recogerian con mas abundancia los frutos de que siempre han sido aquellos la semilla. Pues ya que no plugo á la divina Sabiduría dejar en los monumentos de la historia rastro ninguno de tanta generosidad y heroísmo, ¿qué otro medio queda sino el de la revelacion para que tenga noticia de todo nuestro siglo? ¡Nuestro siglo!.... ¡Cuántas ideas suscita esta palabra! Este es el siglo del orgullo, el sigio de la incredulidad, el siglo en que todo se quiere someter á las falsas luces de una razon estraviada; hasta los pensamientos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y conducta del mismo Dios. Para este siglo la sabiduría divina, y esta Providencia tan admirable en sus combinaciones, no es más que una locura, una necedad: ridiculiza la sencillez ilustrada, trata de supersticion y de fábula todo lo que tiene relacion con el órden sobrenatural, se burla de la creencia, desprecia la santidad, y aborrece con odio implacable á los que están encargados por Dios de instruirle. Entretanto no deja de resplandecer la luz destinada á iluminarle. Si estos ingratos no quieren aprovecharse de ella, que cierren los ojos, dueños son de ello: aunque á decir verdad, si los abriesen para fijarlos en las obras de Dios, no podrian menos de avergonzarse al ver lo que hace su poder divino, y de que instrumentos se vale para manifestarle. ¡Una muger! ¡Una virgen desconocida! ¡Prodigios de toda especie obrados por su intercesion, y obrados en favor de aquellos mismos á quienes ellos persiguen y desprecian; obrados en el seno de la Iglesia Romana, cuyas practicas hacen mas recomendables, mas frecuentados sus sacramentos, mas respetados sus ministros, y su nombre y su fé y su doctrina mas caros á los corazones de sus hijos! ¡Qué humillacion para este siglo! ¿Es este, ciego, el fruto de tus obscuras y eternas maniobras, el de tus infames escritos multiplicados como las arenas del mar, y el de los enormes sacrificios pecuniarios que te cuesta tu celo por propagar la impiedad? ¡Oh! Me

(c) 2007 Ministerio de Cultura

parece ver á Goliat, que herido en la frente con un guijarro, rueda espirando hasta los pies de David, para que acabe con él cortándole la cabeza; ó mas bien al orgulloso Holofernes, degollado en su embriaguez por la mano débil de una muger; y mientras que Nabucodonosor, imagen de satanás, como lo es Holofernes y su ejército de la vil turba que satanás dirige, tiembla pávido en su trono al saber la derrota que ha sufrido su ejército invencible, los fieles entretanto, figurados en los judios de Betulia, hacen resonar el cielo con gritos de victoria y accion de gracias, bendiciendo á porfia á la nueva Judit, cuyo brazo poderoso los ha salvado. No, no podia Dios haber sacado de los tesoros de su infinita misericordia un medio mas apropósito para hacer triunfar su propia causa, y confundir el orgullo de este siglo.

## CAPITULO TERCERO.

### *Traslacion del Cuerpo de Santa Filomena á Mugnano.* (1)

Ya hemos dicho que el cuerpo de nuestra Santa quedó en su obscuro sepulcro de Roma hasta el año de 1805. Veamos como la divina Providencia le sacó glorioso de él.

---

(1) En este capítulo hablaremos de nuevos milagros que referiremos con la confianza que inspiran los testigos que viven aún, y que forman nada menos que un gran pueblo, cuya voz en este caso no puede ser otra que la voz de Dios.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Don Francisco Lucia, celoso y santo Misionero italiano, vino de Nápoles á Roma con Don Bartolomé de Césare; nombrado por la Santa Sede para el obispado de Potenza. Deseaba vivamente lograr un cuerpo santo de nombre propio para colocarlo en su oratorio privado; y favorecido por el mencionado Obispo en las diligencias que se practicaron para ello; le introdujeron á poco de haber llegado á Roma en la sala donde estaban estos depósitos preciosos, para que él mismo escojiese á su gusto. Cuando pasando de uno á otro estuvo en frente de los huesos de la Santa Martir, esperimentó, como él mismo lo refiere, un gozo repentino y tan estraordinario, que saliéndole á la cara llamó la atencion de Monseñor Ponzeti, custodio de las santas reliquias. Todos sus deseos pues se fijaron irresistiblemente en estos huesos sagrados, que preferia á todos los demas aunque sin poder esplicar la causa. No se atrevia sin embargo á manifestar su eleccion, temeroso de alguna negativa, cuando vinieron á decirle de parte del custodio, que habiendo advertido su predileccion por Santa Filomena, convenia muy gustoso en que se la llevase; y añadiendo estas notables palabras: Monseñor está persuadido de que la Santa quiere ir á vuestra patria, donde obrará grandes milagros.

Esta noticia llenó de consuelo el alma del respetable Misionero, y ya solo se ocupaba de



(c) 2007 Ministerio de Cultura

los medios de trasladar el santo cuerpo. Debieron entregárselo en el mismo dia; pero pasó este dia y otros dos mas sin cumplirse la promesa, y Don Francisco empezó á temer si habria sobrevenido algun inconveniente que impidiera al custodio cumplirle la palabra. En efecto, era cosa estraordinaria dar á un particular un cuerpo entero de Santo, y sobre todo de nombre conocido; porque siendo pocos los que se lograban de esta clase, se reservaban para los Obispos ó para las iglesias. Don Francisco pues se encontró con recado de Monseñor Ponzeti haciéndole ver que no podia complacerle, y remitiéndole al mismo tiempo una lista de otros doce cuerpos para que escogiera el que mas le agradase.

Don Francisco se vió entonces en grande embarazo, ya porque tenia hechos los preparativos para la Santa, ya por las cartas que habia escrito á Nápoles y á Mugnano, y ya por otras dificultades que nacieron naturalmente de la perplejidad en que se encontró cuando hubo de elegir dejando á Santa Filomena.... ¡O providencia amable de mi Dios, cuán admirable eres en los secretos de tus caminos!.... Estas dificultades y otras que sobrevinieron solo debian servir para hacer conocer mas claramente la voluntad divina con respecto al destino de este santo cuerpo, y hacerle mas glorioso; pues cuando menos lo pensaba nuestro Misionero, se vió depositario y despues dueño de las santas reliquias.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Solo restaba una cosa, que era trasportarlas del modo correspondiente, á cuyo fin acordaron el Señor Obispo de Potenza y Don Francisco, que las cajas en que estaban repartidos los santos huesos se colocasen en el lugar mas decoroso del coche, para que su presencia excitase mas vivamente su devocion, y sirviese de alimento al culto que se proponian darles durante el viaje. Parten en fin, pero la preocupacion en que se encontraron uno y otro en el momento de la salida no les permitió pensar mas en su plan, y los criados que acomodaron el equipage colocaron sus santas reliquias en el cajon que correspondia al asiento que ocupó Monseñor de potenza. No iban muy distantes de Roma, cuando el Señor Obispo sintió que le dieron un fuerte golpe en las piernas, que como ya padeciese de ellas, el dolor fué muy vivo. Se levanta sobresaltado, y preocupado de su dolor empezó á quejarse del conductor, que por haber colocado mal las cajas me tropiezan, dijo, en las piernas.— ¿Cómo puede ser esto, replicó el conductor? Señor, eso es imposible. Repare Monseñor que las cajas están cerradas en el cajon sobre que está sentado, y por consiguiente no pueden incomodarle. En seguida saltó de su asiento, hizo alzar al paciente, levantó la tapa dal cajon, y le hizo ver la disposicion en que estaban las cajas, cuya vista sola bastó para convencerle de su inmovilidad. Continuan la marcha, y á poco el Señor Obispo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

siente nuevos golpes que le causaron dolores mas vehementes, y le hicieron prorrumpir en nuevas quejas. Manda pues que se saquen las cajas, porque insistia en que ellas le pegaban los golpes. Iban á obedecerle, cuando reflexionando que sus piernas separadas del cajon no podian recibir daño alguno por los objetos contenidos en él, lo deja en tal estado y vuelve á sentarse. Entonces se repitieron los golpes por tercera vez causando dolores mas agudos, lo que obligó al Prelado á hacer sacar las cajas, y esclamar: ¡Si yo las llevara en mis brazos como debia, no me sucedería esto! Colocánlas en la delantera del coche, y desde este momento cesó el prodigio. Ni el prelado, ni su compañero de viage, ni alguno de la comitiva cayeron en la cuenta, antes bien estos últimos se entretenian á costa del señor Obispo, pareciéndoles sus quejas bien poco fundadas; mas cuando reflexionaron sobre las varias circunstancias de este singular acaecimiento, y sobre todo cuando se acordaron de la promesa que hicieron á la Santa la víspera de la partida, no pudieron menos de ver el dedo de Dios en este suceso. y el justo castigo de su infidelidad, aunque irreflexiva. Humilláronse pues, y el obispo con la cabeza descubierta, y derramando lágrimas, pidió repetidas veces perdon á la Santa, besando sus reliquias con la mayor devocion y respeto.

No hablaré de un grande peligro que corrieron nuestros viageros, en el que faltó poco

(c) 2007 Ministerio de Cultura

para que pereciesen pasando de Sesa á Cápua. Creyéronse milagrosamente conservados por las oraciones de Santa Filomena, y será preciso creer á tan buenos testigos. Pero ya tardamos en llegar á Nápoles, donde se hicieron los preparativos para la segunda traslacion.

El dichoso Abinadab, escogido por la providencia para hospedar en su casa el arca santa que contenia los huesos de la virgen Mártir, fue D. Antonio Terrés, quien como luego veremos tuvo no pequeña parte en las bendiciones que poco despues empezó Dios á derramar sobre los devotos de Santa Filomena. Colocada en el oratorio de la casa, se procedió á la apertura de las cajas y despues y con las ceremonias propias de estos casos, se colocaron los huesos cada uno en su propio lugar, y formado el esqueleto se le revistió con un cuerpo de muger hecho de pasta de papel. Los vestidos con que le adornaron, aunque no eran ricos, tenian en su sencillez cierta noble elegancia; pero como hizo observar muy bien Don Francisco, esta elegancia no bastaba ni aun para disimular las graves faltas que por poca habilidad de artífice se veian en el rostro y en toda la actitud del cuerpo de la Santa; bien que así deberia ser, para que mas tarde se comprendiesen mejor los prodigios de que este mismo cuerpo habia de ser, digámoslo asi, el teatro.

Concluido todo, y colocada la Vírgen Mártir en la urna que se le preparó, se cerró con

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gran cuidado, y la autoridad eclesiástica puso en ella sus sellos. Desde entonces empezó el culto público de la Santa: porque vista la multitud de fieles que acudian de todas partes á venerarla, y la poca capacidad del oratorio, se la trasladó á una iglesia de Nápoles, donde por espacio de tres dias estubo espuesta sobre el altar de nuestra Señora de las Gracias.... ¡Nuestra Señora de las Gracias!.... ¡Nueva prueba de lo que dice San Bernardo, que Dios nos comunica sus dones por las manos de su Madre, y feliz presagio de los beneficios que María iba á derramar en el mundo por la intercesion de Santa Filomena! El concurso era grande, el fervor no era menor, y sin embargo con admiracion de los fieles que aguardaban algun milagro, se pasaron los tres dias sin acaecimiento notable, dando ocasion á que se preguntasen unos á otros, de dónde podria provenir este silencio del cielo, y la inaccion de la nueva Santa. No tardó en saberse, pues cuando empezó á manifestarse el poder de Dios, no en la iglesia sino en el oratorio de la familia Terrés, donde volvió á ser trasladada, dijeron públicamenle el cura, clero y feligreses del santo Angel, que si la Santa hubiere hecho un solo milagro en la iglesia, se habian convenido en no permitir saliese mas de ella. Asi que fue un verdadero milagro el que no hiciese ninguno, y al mismo tiempo una señal clara de la voluntad de Dios, que queria hacer este regalo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

á la mediana villa de Mugnano, con preferencia á la opulenta y populosa ciudad de Nápoles. El lector se admirará menos de lo que acabo de decir, viendo que empezaron los prodigios en el instante mismo que el santo cuerpo fue traladado al oraiorio, porque la familia hospitalaria Terrés consiguió la cura milagrosa de Doña Angela Rosa muger de Don Antonio. Hacia doce años que padecia de una enfermedad incurable, y por la intercesion de la Santa se vió completamente curada. En reconocimiento la ofreció un rico caliz. El segundo milagro se verificó en Don Miguel Ulpicella, de profesion abogado. Hacia seis meses que estaba postrado en la cama de un dolor de ceática que habia resistido á todos los remedios hízose trasladar al oratorio, y salió de él perfectamente bueno. Una señora de distincion fué objeto del tercero. Se le hizo en la mano una úlcera en que bien pronto apareció la gangrena, de manera que hacia necesaria la amputacion. Acordada la operacion para el dia inmediato, llevaron á la paciente una reliquia de Santa Filomena; púsosela por la noche sobre la llaga, y cuando á la mañana vino el cirujano para hacer la amputacion encontró que habia desaparecido la gangrena.

Asi preludiaba nuestra Taumaturga, á quien vamos á seguir ahora hasta Mugnano, recogiendo las particularidades mas interesantes de esta segunda traslacion.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Habian venido á Nápoles dos hombres robustos para conducir el sagrado depósito, y manifestando que sus compatriotas esperaban con impaciencia la llegada del tesoro con que el cielo queria enriquecerlos, se trató de darles gusto. Don Francisco; para consolar á la buena Señora Terrés; y recompensar en algun modo de su hospitalidad, la hizo depositaria de las llaves de la urna, y acompañada de los sentimientos y lágrimas de aquella piadosa familia partió para Mugnano, donde el Señor por una gracia señalada acababa de preparar todos los corazones á Santa Filomena como una poderosa mediánera para con él. Hacia muchos meses que no había llovido en el pais, y cuando á la mitad del dia precedente á la llegada de la Santa oyó el pueblo el ruido alegre de las camapnas de todas las iglesias, decian saltando de gozo y de esperanza: ¡Oh! Si ésta nueva Santa quisiese aumentar la veneracion y amor que ya sentimos hácia ella; tiene medio muy facil y seguro enviándonos una lluvia abundante que nos riege los campos. Aún no habian callado las campanas, cuando vino sobre el territorio de Mugnano la lluvia tan deseada; y la admiracion y el gozo sobre los corazones de aquellas buenas gentes, á quien en los trasportes de su alegría solo se les oia: ¡Viva Dios! ¡Viva la Santa!

El santo cuerpo avanzaba, pero no sin algunos obstáculos. La víspera de la salida de Nápoles enfermó uno de los conductores, y esforzán-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dose á seguir el camino, marchaba detras de los otros, pero sin poderles ayudar. D. Francisco, viéndole en esta disposicion, le dijo: ¡ánimo, amigo mio! arrima el hombro á la carga hasta donde alcancen tus fuerzas, y confia en la Santa que ella te curará. El buen paisano obedeció, y el dolor y la debilidad desaparecieron instantaneamente; recobra sus fuerzas, y rebosando de religiosa alegría repetia á cada momento: ¡Oh, que ligera es la Santa: no pesa mas que una pluma! D. Francisco tuvo tambien la devocion de llevarla un rato, y no pudo menos de tener por prodigiosa la levedad de la carga.

Entre tanto el cielo se iba oscureciendo por instantes, y amenazaba con un diluvio de agua á nuestros pobres viageros, que no podian contar con otro abrigo que la proteccion de la Santa. Salieron de Nápoles por la tarde, y contando con la claridad de la luna no se habian provisto de luces para un caso de necesidad. Dios lo permitió asi para mayor gloria de su sierva, pues mientras la piadosa comitiva la invoca con fervor, aparece de repente una hermosa columna de luz, que haciendo base de la urna, se prolongaba casi perpendicularmente hasta perderse en el cielo: asi estuvo todo el tiempo que fue menester, hasta que haciéndose lugar la luna, se dejó ver sobre la parte superior de la columna, con un cierto número de estrellas, que todo junto formaba un bellisimo Capitel.

El gozo que causó esta maravilla, se turbó



(c) 2007 Ministerio de Cultura

un poco por la mudanza repentina que se observó en el peso de la Santa, antes tan ligera. Hallábanse cerca de Cimitela, antiguo arrabal de Nola, y famoso por el martirio de San Genaro y Compañeros. Los conductores del santo cuerpo empezaron á lamentarse del peso que llevaban, tal que los hacia gemir. Cuanto mas se acercaban al arrabal mas insoportable se hacia la carga, de modo que tenian que pararse á cada instante. D. Francisco procuraba animarlos con sus exhortaciones; ellos renovaron sus esfuerzos; mas cuando estubieron en medio de Cimitela, se confesaron vencidos, protestando que no podian pasar adelante; dejaron la carga, y para que nadie pensase que se quejaban sin razon, mostraron sus hombros magullados y contusos. ¿Y qué hacemos ahora? El celoso Misionero se hallaba en grande embarazo contaron las doce; dónde ¿buscamos á estas horas el socorro que necesitamos? Aguardar á que venga el dia es trastornar el plan, y desconcertar la fiesta: era necesario poner la confianza en Dios, y avanzar lo mas posible. Al fin aparecen algunos habitantes de Mugnano, reunen sus fuerzas con los conductores, dan algunos pasos y se paran: son inútiles tantos esfuerzos..... Cesa el peso de repente, y á las quejas suceden mil gritos de alegría: ¡Milagro! ¡milagro! La urna ha vuelto á su primera ligereza: y olvidando su fatiga aquellos buenos paisanos, se pusie á correr y á gritar ¡Viva Dios! ¡Viva la San-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ta! ¡No pesa mas que una pluma! (1)

Ya la aurora iluminaba el horizonte, y los habitantes de Mugnano iban llegando en pequeños grupos. El eco repetia sus cánticos piadosos, y una multitud de niños con ramos de oliva en las manos danzaban en derredor de la urna, tirando sus sombreritos y pañuelos al aire, y gritando: ¡Viva la Santa! Asi empezaba el dia de triunfo. No eran solos los habitantes de Mugnano, porque todos los pueblos de la comarca acudian á ver á la Santa, haciéndose en breve tan numerosa la concurrencia, que fue preciso detenerse y descubrirla para satisfacer su

(1) El martirio de San Genaro, Obispo de Benevento, acaecido en la misma persecucion en que padeció la Santa, fué señalado con prodigios tan estraordinarios que le hacen muy conforme al de nuestra ilustre mártir. Hasta la Sangre de este santo Obispo, que de sólida como una piedra se hace líquida cuando la ponen enfrente de su cabeza, comparada con la de Santa Filomena que hasta hoy brilla como las piedras y metales preciosos (vease la nota de la serie 3.ª), parece querer indicar cierta semejanza en la generosidad y heroismo con que cada uno por su parte se ofreció al sacrificio antes que negar á su Redentor. ¿Será esto lo que movió á nuestra Santa á hacer la amable desmostracion de detenerse donde padeció el santo Obispo? Mas cierto será y mas provechoso para nosotros creer, que el cielo mismo y por medio de un bienaventurado, ha querido darnos una leccion de consuelo y de confusion á un tiempo; de consuelo para los que acatando las leyes santas de la Iglesia tienen à las reliquias de los Mârtires y de los Santos el respeto y veneracion que se merecen; y de confusion para los que tocados de la estraña sabiduria de nuestro siglo, juzgan respetar bastante estos despojos sagrados cuando se limitan à mirarlos con indiferencia. (*Nota del Traductor español.*)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

religiosa curiosidad. Hízose esto en una casa de campo próxima, que tenia un gran patio; pero en el momento mismo en que Don Francisco descubre el santo cuerpo, y que el pueblo enagenado de admiracion exclama al ver las preciosas reliquias: ¡Cielos qué hermosa és!..... ¡Es una belleza del Paraiso!..... en este mismo instante se forma un horrible huracan; cae con impetu sobre el patio en que estaba amontonada la multitud, y en medio del terror que causa y de los gritos de ¡Señor, Señor, misericordia! ¡Santa Filomena, tened piedad de nosotros!..... se dirige á la urna y amenaza derribarla. Pero bien pronto sucede el consuelo al miedo; el huracan se vió rechazado por una mano invisible, y marchó á desahogar su rabia en una montaña próxima, donde hizo estragos en los árboles..... ¿Sería el demonio, que en un cielo sereno formó de repente este huracan, para destruir, si le hubiera sido posible, el edificio de gloria que Dios preparaba á Santa Filomena? Don Francisco asi se lo dijo á aquel buen pueblo, y nosotros lo creemos con él. Sea lo que quiera, este accidente extraordinario añadió un nuevo esplendor á la pompa de este hermoso dia.

La procesion continuó despues su marcha en medio de una multitud de gentes, que se aumentaba por momentos; y llegada á Mugnano, se dirigió á la iglesia de nuestra Señora de las Gracias, en cuyo altar mayor se puso el santo cuerpo.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

La gran fiesta debia verificarse al dia siguiente 11 de agosto. Era Domingo, y asi acudió gran muchedumbre de gentes de toda edad y sexo de que la iglesia no se veia desocupada, no obstante que la entrada y salida eran continuas. Venian á ver la nueva Santa, cuyo nombre esperaban haria el Señor glorioso con alguna milagro. Se oia á aquellos buenos aldeanos preguntarse unos á otros con la sencillez de su fé, ¿cuando empieza á hacer milagros nuestra Santa? Ya les habia respondido el cielo, porque en la misma noche de la entrada de Santa Filomena uno de ellos llamado *Angel Bianco*, postrado hacia muchos meses en la cama por una gota cruel que padecia, sabiendo la llegada del santo cuerpo, hizo voto de acompañarle en la procesion si le libraba de sus dolores: pareció al principio que su oracion no habia sido oida, porque nunca sufrió dolores mas agudos que en los momentos siguientes; pero apenas oye tocar las campanas se lanza de la cama lleno de fé: el mal resistia; mas aunque con trabajo pudo vestirse; aumenta la confiaza, y luchando con los dolores sale de casa, llega á la plaza, y el mal desaparece con asombro de todos los que habian sido testigos de sus largos y penosos sufrimientos. Esta cura milagrosa no bastó para satisfacer la piadosa impaciencia que tenian aquellas buenas gentes de ver glorificada á su Santa. Parecia que estos deseos procedian del cielo, porque no tardó en cumplírselos escediendo su esperanza.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

El dia de la octava de la traslacion, durante la misa mayor y en presencia de todas las gentes que llenaban la iglesia, se vió de repente que un niño de unos diez años se levanta en medio del templo, y atravesando se acerca á la urna á dar gracias á su bienhechora. Verle, y sentirse en la iglesia la voz general de milagro, fue una misma cosa. En especial su madre, pobre viuda, que le habia traido en sus brazos, y que mientras la misa hasta el momento de la elevacion en que se obró el prodigio no habia cesado de rogar á la Santa con fervor, levantaba su voz sobre todas las que glorificaban á Dios y á Santa Filomena. Estaba el niño tan estropeado, que no podia andar ni aun tenerse derecho: todo el pueblo lo sabia, y todo el pueblo le vió, acabada la misa, corre las calles y plazas anunciando la maravilla de que habia sido objeto, y la que todos testificaron ya rodeándole para felicitarle, ya haciendo resonar el aire con aclamaciones de júbilo.

El milagro obrado mientras se celebraba la misa atrajo tal multitud de gentes por la tarde, que no cabiendo en la Iglesia se quedaron muchas fuera. Entre estas se hallaba una muger del lugar de Avella con una niña de dos años en sus brazos, que quedó ciega de resultas de las viruelas. Habia consultado esta muger á los médicos mas célebres de la capital, y todos juzgaron el mal incurable; pero sabiendo esta madre afligida que las cosas imposibles á los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

hombres son posibles para Dios, no desesperó de la cura de su hija. Corre á Mugnano, y aunque la estaba cerrado el paso, como acabamos de decir, á fuerza de importunidad consigue abrirle, llega cerca de la urna, toma llena de fé del aceite de la lámpara de la Santa, unta los párpados de su hija, y la incurable abrió de repente sus hermosos y festivos ojos. Nuevos gritos y nuevo tumulto en la iglesia, hijo de reconocimiento: las gentes que estaban fuera hacian eco á las de dentro; el predicador Don Antonio Betrano (porque todo esto sucedió mientras el sermon) no podia conseguir que le escuchasen; todos pedian á gritos que mostrasen la niña, y entonces tomándola un sacerdote y elevándose á la altura de la barandilla del altar mayor, la presentó al pueblo que ensalzó hasta el cielo el poder de Dios y la gloria de su sierva. En los dias siguientes se obraron una multitud de prodigios, de los que referiremos algunos mas adelante. Ahora diremos dos palabras sobre la ereccion de la capilla de la Santa.

No era la intencion de Don Francisco dejar á nuestra Taumaturga en la iglesia de nuestra Señora de las Gracias, porque como hemos dicho la destinada para su oratorio; pero tantas maravillas le hicieron comprender que no era esta la voluntad del Altísimo. Se resolvió pues á hacer el sacrificio que la divina Providencia exigia de él, y empezó á ocuparse de la ereccion

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de un altar en la iglesia, donde la Santa pudiese recibir los homenages de sus devotos. No se tardó mucho en levantar este altar en una de las capillas de la iglesia; pero contrastaba demasiado su sencillez con la celebridad de la Virgen Martir, y con la grandeza de los milagros con que el Señor la honraba. No es mi ánimo culpar à los buenos vecinos de Mugnano, porque eran pobres asi como la mayor parte de los favorecidos por la Santa. Sus limosnas, consideradas atendidas sus facultades, apenas bastaban, en especial durante las turbaciones de la italia, para sostener el culto de la Santa. Asi que sus deseos de ver hermoseado su santuario no podian pasar de este punto, Dios los escuchó, y á este fin se sirvió de uno de aquellos acaecimientos que los hombres juzgan ordinarios, pero que en los designios de Dios se dirigen á manifestar su gloria y el crédito que sus Santos tienen con él.

Un célebre abogado de Nápoles, llamado Don Alejandro Serio, era muy devoto de Santa Filomena, é igualmente su muger. Como tenian ricas posesiones en Mugnano, vinieron el año de 1814 con ocasion de la fiesta de la traslacion que se celebraba anualmente. Don Alejandro padecia de años atrás una enfermedad interna que le iba consumiendo. Su muger, aunque vivamente afligida, esperaba sin embargo el remedio de Santa Filomena, á quien al intento dirigia y hacia dirigir fervorosas oracio-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nes. Ya concluia el dia de la fiesta, en el que la piadosa señora redobló sus instancias, y al punto de darse la bendicion con el Santísimo Sacramento, Don Alejandro, que se hallaba en la iglesia con su muger, sintió unos dolores de entrañas tan violentos, que creyó llegada su hora. A toda prisa le trasladaron á su casa, y el mal hizó en pocas horas tales progresos, que se desesperó de su vida. Su estado no le permitia ni aun confesarse, y su pobre esposa traspasada de dolor no pudo menos de esclamar: ¡Es esta, Santa mia, la gracia que me habeis conseguido!.. En este estado toma por inspiracion de su fé una estampa de la Santa que tenia á mano, la pone sobre el cuerpo de su moribundo esposo, y suplica que á lo menos no muera sin sacramentos. A esta oracion acompaña un voto comprometiéndose en nombre de su marido á reemplazar el altar de su capilla con otro de mármol. En el mismo instante recobró el paciente el uso de los sentidos y facultades intelectuales; protesta que está fuera de peligro; se confiesa con mucha edificacion, y acabada la confesion se encuentra sin dolores y sin los síntomas ordinarios que de antiguo le atormentaban. Hecha la gracia se cumplió la premesa, escediéndose los dos esposos de lo prometido. Desde entonces el santuario, tan célebre hoy, de la gran Santa, ofrece á la devocion de la multitud de peregrinos un espectáculo mas satisfactorio. Una cosa especialmente llama la atencion de todos: esta es la



(c) 2007 Ministerio de Cultura

gran piedra de mármol que cubre el altar, que es de una pieza, y en la que se ven los vestigios de un milagro. El arquitecto pasaba el cincel por cima de ella cuando se la colocaba, y sin otra diligencia se abrió la piedra por casi toda su anchura. Habia presentes muchas personas, y se puede discurrir el sentimiento y la confusion que causó por una y otra parte. El arquitecto era muy hábil en su oficio, y sin poder evitar la humillacion, se ocupaba de los medios de reparar el daño. Por la parte mas abierta cabia un dedo y trató de reunir los dos labios por medio de una abrazadera de hierro, y hecho esto llenar el hueco con cimento por toda la estension de la endidura. Esto hacía cuando se vió *el d do de la Santa* acompañando al del maestro, y restableciendo la piedra á su estado primitivo, desapareciendo la hendidura tan visible hasta entonces. Para señal del milagro ha quedado una línea obscura, que los peregrinos tomarian por una vena del mármol si no se les refiriese el prodigio. Concluyamos este capítulo repitiendo otra vez: *¡Cuán admirable eres*, buen Dios, *en tus Santos!*..... A tí sea la gloria por las maravillas que tu mano se digna hacer para honrarlos.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

## CAPITULO CUARTO.

*Diversos milagros obrados por la intercesion de Santa Filomena.*

Empezaré este capítulo por un pasage de San Bernardo. He aqui como se esplica hablando de la Jerusalen celestial, y de los Santos que la habitan (1). *Esta bienaventurada patria no disminuye la caridad, antes la aumenta. Los Santos ciertamente se han hecho impasibles, pero no desapiadados: colocados en la fuente de las misericordias, sus entrañas son por lo mismo mas propensas á la conmiseracion. Por consiguiente, si durante su vida mortal los obligaba este sentimiento á obrar tantos prodigios en favor de sus hermanos; si por ellos usaban en nombre de Jesucristo del imperio que habian recibido de él sobre la vida y sobre la muerte, ¿con cuánta mas razon lo harán hoy, que se ha aumentado su valimiento sobre cuanto podemos ponderar: hoy que estan con Dios y en la unidad de su gloria?*

No hay que admirarse pues de que los Santos hagan milagros. Los solicitan en el cielo, y los obtienen por sus oraciones y por sus méritos: los hacen en la tierra en favor de los que los invocan, y particularmente donde descansan sus

(1) In Vigilia Petri et Pauli (Serm. I. et. II.)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

despojos mortales, ó donde se tiene á sus imágenes una veneracion particular. La historia de todos los siglos es prueba de esto. El que por preocupacion, por no decir otra cosa, no quiera creerlo, entienda que esta preocupacion es efecto ó de su mala fé ó de su grosera ignorancia. *¡Qué!* esclama San Juan Damasceno (1); *¿habrá quién se atreva á decir que los Santos ó mas bien: el Dios de los Santos, no sabe ó no quiere honrar sus reliquias? ¡Eh! Porqué se habrá de negar que Jesucristo nos ha dejado en ellas fuentes saludables de beneficios de toda especie? Si un peñasco duro y seco, si la quijada de un animal estúpido pudieron suministrar aguas en abundancia á los siervos de Dios, ¿cómo se negarán á creer que salga un aceite oloroso del cuerpo de un mártir? No se admiran de esto los que conocen el poder de Dios, y que el amor grande que tiene á sus Santos le impele á honrarlos. Es verdad que en la ley antigua contraia impureza legal el que tocaba un muerto; ¿pero deberemos contar entre los muertos á los que viven íntimamente unidos con el Autor de la vida? ¿Con qué cara se pondrá nadie á afirmar que estan muertos aquellos cuyos huesos expelen los demonios, curan las enfermedades, vuelven la vista á los ciegos, la pureza á los leprosos, la calma y el gozo á las almas combatidas de tentaciones ó asediadas por la tristeza;*

(1) Lib. IV Ortod. Fidei, cap. 17.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

*aquellos que para decirlo de una vez son el canal de que se sirve el Padre de las luces para comunicar todo don perfecto á los que le honran con la plenitud y sencillez de su fé?....* Si pues tan sensiblemente tocamos sus obras sobre la tierra, creamos que viven en los cielos: creamos que gustan de verse honrados en cuantos objetos puedan hacernos acordar de ellos, principalmente en los restos sagrados á los que en el dia grande de la resurreccion el alma hará participantes de su gloria. Concluyamos con San Juan Crisóstomo (1): *Id*, dice, *id y visitad las tumbas de los Santos: adornadlas con vuestras ofrendas, tocad sus reliquias con gran fé; vendrá sobre vosotros la bendicion del cielo, y vuestros tesoros se llenarán de riquezas.* Qui habet aures audiendi, audiat.

Ahora daremos nuevas pruebas de esto en los milagros de Santa Filomena. Son demasiado numerosos para ponerlos todos aqui; pero diré lo que baste para hacer admirar la bondad y el poder de Dios, para inspirar una tierna devocion á nuestra Taumaturga, para reanimar la fé lánguida, é inspirar mayor aprecio á la santidad, sus fuentes y sus prácticas.

## PRIMERA SERIE DE MILAGROS.

### *Prodigios obrados en el Cuerpo de Santa Filomena.*

El lector se acordará de lo disgustado que quedó Don Francisco al ver los defectos con

(1) Sermon. in Juvent. et Maximum.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que salió el cuerpo de nuestra Santa de las manos poco diestras del artista. La actitud que le dió no era decente, y el color de la cara de una blancura repugnante, que junto á la mala disposicion de los dientes, resultaba un semblante bien poco agradable. La urna asimismo era de cortas dimensiones: mas como las cosas estaban arregladas ya para la traslacion, hubo que pasar por todo, y contentarse con suplir estos defectos con la elegancia del vestido. Este se componia de una túnica blanca de seda, símbolo de la virginidad, y encima un manto á la griega de color encarnado, emblema bien usado para significar el martirio. En la cabeza, cuya cabellera era de seda de color de castaña, tenía una graciosa guirnalda: en la mano diestra una flecha, y en la siniestra una palma y una azucena; y todo el cuerpo, por la disposicion en que se le puso, solo ocupaba cinco palmos. Me detengo en estos pormenores para que se comprenda mejor lo que voy á decir.

Cuando se trató en 1814 de hermosear la capilla de Santa Filomena, se pensó igualmente en hacer otra urna. Los naturales de Mugnano, y los de los pueblos de la comarca, que visitaban con frecuencia el Santuario milagroso, vieron constantemente en una misma postura el cuerpo de la Santa, al cual por otra parte era imposible tocar, atendido que los sellos estaban colocados con mucho esmero, y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que las llaves no habian salido nunca de las manos de la familia Terrés. En medio de esto, una mañana que se descubrió el milagroso cuerpo, con ocasion de unos forasteros que lo suplicaron, se encontró mudada enteramente la situacion de la Santa. La cosa parecia imposible, mas por otra parte tambien lo era recusar los testigos: ellos habian visto infinitas veces este cuerpo echado, elevadas las rodillas, y formando por consiguiente un ángulo; y ahora ven que estendidas estas descansaban con mucha decencia sobre el colchoncito, al paso que levantándose lo demas del cuerpo, presentaba la imágen de una persona sentada: la una de las almohadas sobre que descansaba la cabeza tampoco estaba en su lugar, subió perpendicularmente arrimada á la testera de la urna, y sobre ella recostaba la Santa su cuerpo y cabeza con mucha dulzura y gracia: se puso ademas algo ladeada, á cuyo fin saliendo un poco de su lugar la otra almohada, proporcionaba un apoyo suave al brazo y costado derecho. La flecha, cuya punta miraba directamente al corazon, estaba en direccion inversa: la misma alteracion habia en la palma y azucena de la mano izquierda, habiéndose elevado el brazo en proporcion al cuerpo. Esta nueva postura desprendió una parte del manto de púrpura, y presentando mas objeto resultaba el todo de la Santa sumamente gracioso; mas para que nada faltase á esta reunion de prodigios

(c) 2007 Ministerio de Cultura

desaparecieron tambien los defectos del rostro. La barba tomó una forma mas redonda, presentando la de una joven cuando duerme. Los labios, cuya abertura muy mal dirigida hacia el rostro deforme, se entreabrian ahora con una gracia maravillosa, que junta á la amabilidad de la fisonomía, y á los bellísimos colores de las mejillas, ofrecian un objeto que embelesaba. La cabellera, que antes se ocultaba en parte, ya detras del cuello, ya del otro lado del hombro izquierdo, ahora se veía toda, y ondeando acá y allá con inimitable elegancia. Luego que se estendió por Mugnano el rumor de estas maravillas, acudieron todos para cerciorarse de ellas por si mismos, y no hubo uno, ni aun entre los descreidos, que no se convenciese de la realidad del hecho, bien que se esforzaron estos á eludir el prodigio, atribuyéndolo á los hombres; pero de esta dificultad se salió luego, mostrándoles íntegros los cuatro sellos del Obispo de Potenza, y haciéndoles ver que no habia mas que una llave, y esta estaba en Nápoles en poder de la familia Terrés. ¿Mas cuándo los ciegos voluntarios han cedido á la evidencia de las pruebas? Entre tanto el cielo confirmó esta metamórfosis prodigiosa con un nuevo y brillante milagro. Llegada la novedad á Nápoles, vinieron muchos personages de gran mérito á cerciorarse por sí mismos del estado de los sellos y de la cerradura; y á su presencia, cuando se ocu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

paban de este exámen, recobró repentinamente la vista un niño de seis años, á quien las viruelas habian privado de ella.

Dije poco ha que la urna era pequeña, y ademas no estaba en armonía con el nuevo y hermoso altar de mármol, por lo que se juzgó preciso hacer una mas proporcionada. Sin embargo se iba difiriendo, porque una urna mas bella exigía unos vestidos mas costosos para la Santa, La falta de medios adormecía un poco el celo, mas no tardó en despertarle un nuevo prodigio. Se notó, aunque sin hacer mucho caso, que se iban marchitando los colores del vestido; pero bien pronto fué preciso reparar en ello, ya por la baja acelerada que sufrieron los colores, ya porque una mano invisible iba quitando pedazos del vestido, de suerte que el fondo de la caja estaba cubierto de girones tirados acá y allá como con designio. Visto esto no se pudo dudar de que Dios, celoso de la gloria esterior del santo cuerpo, queria que se la vistiese de un modo correspondiente sin tener cuenta con los gastos. Inmediatamente se trató de ello con plenisima voluntad; solo restaba una dificultad. Se observó al tomar las medidas que la cabellera de la Santa, perfectamente arreglada hácia la parte derecha de la espalda, dejaba algo descubierta la izquierda por escasez de cabellos. Suplir con cabellos de muger no parecia conveniente, y el tiempo no permitia proporcio-



(c) 2007 Ministerio de Cultura

narse otros de seda. De este embarazo sacaron los cuidados de la divina Providencia para con el cuerpo de nuestra Santa; cuidados que si la prudencia humana quisiere llamar minuciosos, la fé los mirará siempre con el mas tierno y respetuoso interés. Cuando se descubrió el cuerpo el dia de Pentecostés, aparecieron nuevos, largos y ondeantes cabellos en la parte donde se notó el vacío; parecian estar recientemente lavados y peinados, y su brillo y bella disposicion daban nueva gracia al cuerpo de la Santa. Fue consiguiente el proclamar el nuevo prodigio glorificando á Dios los testigos con toda la efusion de su corazon. En seguida se procedió á sacar de la urna antigua este Cuerpo venerable, sobre el que no cesaba el Todopoderoso de multiplicar los mas singulares favores.

Vamos adelante: cuando se pusieron á la Santa los nuevos y ricos vestidos, lo que se verificó antes de colocarla en la nueva urna que era un palmo mas larga que la anterior, todas las personas que venian á verla decian: nuestra Santa no solo está mas hermosa con estos vestidos, sino que parece mas grande. Se creyó que esto podria ser una ilusion de la vista; pero bien pronto vino el desengaño y la necesidad de convenir en otro nuevo milagro, pues al colocarla en la nueva urna en lugar de entrar en ella con la facilidad y comodidad que era de esperar mediante las bien calculadas dimensiones, se vió que no cabia en ella, y no

(c) 2007 Ministerio de Cultura

podia ser esto sin haber tenido el cuerpo un aumento milagroso.

Lo mismo sucedió otras dos veces mas. Fabricóse tercera urna añadiendo un palmo sobre la segunda, y tambien se encontró insuficiente: los mismos vestidos de la Santa, un poco largos antes, y ahora de repente cortos, contestaron el prodigio. Emprendióse la construccion de la cuarta, y como se temia algun nuevo chasco de la amable Providencia, se encargaron unos sacerdotes hábiles de contraer los miembros figurados de Santa Filomena, dándoles una conformacion mas sólida. Su precaucion fue inútil; pues á pesar de la mayor aproximacion que se dió á los huesos contrayendo en la misma proporcion el cuerpo que los envolvia, y á pesar tambien de la mayor longitud de esta cuarta caja, fué preciso convenir en un nuevo y tercer prodigio, pues no se pudo colocar en ella con el desahogo que prometian las medidas tomadas.

Puede figurarse cualquiera cuanto se aumentaria la veneracion á este cuerpo sagrado, mayormente que los testigos mismos eran los predicadores de las maravillas que sin interrupcion obraba sobre él la providencia de Dios. Referiremos alguno mas.

Su Ema. el Cardenal Arzobispo de Nápoles vino por la quinta vez, y en virtud de un voto, á visitar las reliquias de Santa Filomena. Descubierta la urna advirtieron los asistentes

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que el Cardenal, despues de observar algunos momentos con mucha atencion, daba muestras de sorpresa. Durante la misa, que celebró como enagenado, fijaba con frecuencia los ojos en la Santa, y concluida dijo en presencia de Monseñor Leon, Arzobispo de Regio, del Obispo Lombardi, y de los Abates de su comitiva, estas palabras que oyeron igualmente los circunstantes: Señores, hace seis meses que la urna fué sellada delante de mi en cuatro partes distintas, como se ve al presente, y la Santa no estaba como yo la veo ahora. Discurriendo despues por la disposicion de la flecha, de los pies, de los cabellos, y la situacion del cuerpo mismo que comparaba con el estado en que quedaron á su partida, añadió: se ve claro que ha habido un aumento reciente en nuestra Taumaturga: estoy pronto á atestiguarlo.

Tal vez se preguntará aqui: ¿y qué objeto tienen estos milagros? Respondo: la honra de los Santos y la edificacion de los fieles. ¿No está escrito que *los ojos del Señor estan sobre los justos? ¿qué no caerá un solo cabello de su cabeza sin su permiso? ¿qué él mismo será un guardia de vista de sus huesos, y que los servidores de Dios alabarán su poder al verlos germinar como germinan las yerbas del campo?* (1) Añado con nuestro compendiador, que estas maravillas fueron siempre la señal de al-

(1) Isai LXVI. 4. 4.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gun prodigio obrado por la Santa ó que estaba para obrarse. Y sobre todo pregunto yo: ¿qué deberemos inferir de que el entendimiento humano no alcance á comprenderlo?.... Espero la respuesta.... Pero entre tanto guárdense bien *de blasfemar de lo que ignoran*; aclaremos esto con un suceso. En el mes de junio de 1831 habia en Mugnano un concurso muy lucido de personas de distincion, que habian venido á ver y honrar á Santa Filomena: al mirarla quedaban como arrobados y penetrados de una devocion tan tierna como respetuosa; se les veia sin escepcion arrodillarse, levantarse, besar el altar, tocarle con la frente con mucho respeto: y santamente ansiosos de contemplar á la Taumaturga, no acertaban á apartar de ella sus miradas esclamando sin cesar: ¡Qué bellísima es! ¡Qué bella! ¡Es una cara del paraiso!.... Nótase en esto que la frente se reviste de no sé que especie de severidad, á que siguen todos los rasgos de la cara. Don Francisco estaba presente, y confesó no haber visto hasta entonces semejante alteracion, confirmándolo otros varios del pais que á la sazon estaban alli. Pónense en oracion santamente humillados, y la Virgen Martir sin hacer esperar mucho recobra su primera serenidad: nada mas amable que su cara, que tenia no sé que de celestial. Dulces lágrimas corrian de los ojos de todos los testigos, cuyos labios no cesaban de alabar á Dios; pero lo que hizo en ellos una impresion mas fuerte aún que el milagro, fue la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

confesion pública que hizo uno de ellos. Dijo derramando lágrimas, y con la mas edificante humildad, que creia muy poco ó nada en nuestra santa religion; pero que convencido por este prodigio, acababa de abrir su corazon á la verdad; y dando gracias á la Santa con el mayor reconocimiento, la suplicó aceptase una rica ofrenda para hermosear su altar. De esta clase, añade el compendiador, no refiero mas suceso que este, omitiendo infinitos semejantes, pues son los que ocurren con mas frecuencia. Entre otros podria citar dos acaecidos en este mismo mes; pero debe tenerse entendido, que si refiriésemos todos los prodigios obrados en en el espíritu, veriamos indistintamente á los pecadores y á los apóstoles de la impiedad convertidos en apóstoles celosos de la virtud.

Digamos algo de los ojos de la Taumaturga, que en varias ocasiones, principalmente cuando se la pide alguna gracia particular, han sido los anuncios del feliz despacho de la súplica. He aqui uno de estos casos ocurrido en 1832. Don Alberto Testa, de una de las familias mas distinguidas de Avellino, sufria desde joven graves y complicadas dolencias: los recursos del arte, de que estaba bien asistido, no le proporcionaban alivio alguno. Su familia, que hacia pública profesion de ser devota de Santa Filomena, resolvió en fin venir á Mugnano á pedir á la Santa la salud de Don Alberto. Durante sus oraciones se notaron algunas alte-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

raciones en el rostro de la Santa, y entre otras, que abriendo uno de sus ojos miraba al enfermo y á su familia. Este prodigio se tuvo por el feliz precursor del beneficio deseado. Don Alberto estuvo algo aliviado por unos dias, pero bien pronto volvió á un estado peor que el anterior. No por esto perdieron las esperanzas, antes aumentando su fé dijeron á su Santa Protectora: queremos absolutamente que nos hagais esta gracia; nuestra familia es toda vuestra; ¿cómo podreis no condescender con nuestros deseos? Partieron para Avellino sin dejar de rogar, y á últimos de setiembre volvieron para llamar con mas fuerza á la puerta de aquel que dijo: *llamad y se os abrirá.* Desde la mañana del primer dia se notaron en el rostro de la Santa las mismas novedades que la vez primera. Animados nuestros peregrinos con estas señales de benevolencia, volvieron por la tarde á la iglesia, y pidieron que se descubriese la urna; pero llovia en abundancia, y el cielo estaba tan obscuro, que á pesar de hallarse alumbrada la urna con seis cirios grandes, solo se veia en confuso el rostro de la Santa, privando asi á la devota familia de leer en él el despacho de su peticion. Todos los que estaban presentes participaban de la misma pena, cuando de repente penetra por una ventana que estaba enfrente, y caia al *Oriente*, un rayo de luz, que dirigiéndose esclusivamente á la urna de la Santa, proper-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cionó observarla despacio y con luz completa. Esto era un verdadero milagro, porque el sol estaba entonces á la parte de *Occidente*, y el precursor de otro no menos prodigioso porque se vió que la Santa abrió y cerró sus maravillosos ojos ocho veces consecutivas. La piadosa familia rebosaba de gozo, y no podia tener ya la menor duda del buen resultado de su peticion. En efecto, al cabo de algunos dias se encontró Don Alberto tan perfectamente curado, que parecia otro hombre.

## SEGUNDA SERIE DE MILAGROS.

### *Prodigios obrados en las estatuas, imagenes &c. de Santa Filomena.* (1.)

En todos tiempos ha sido el culto de las imágenes de los Santos un manantial abundante de bienes.

---

(1) Las estatuas y las imágenes de los Santos no son nada por sí mismas: solo son, para usar de las espresiones de San Pablo, *simulacros mudos: son oro, plata ú otra materia* mas vil todavia, *labrada por la mano del hombre*. Pero si las miramos con los ojos de la fé, estas estatuas, estas imágenes, son una misma cosa con los Santos á quienes representan. Asi se esplica el santo Concilio de Trento. *Es necesario*, dice, *tener y conservar en las iglesias las imágenes de nuestro Señor Jesucristo, las de la Madre de Dios y de los Santos y darlas el debido honor y de veneracion que las es debido. Estamos bien distantes de creer que haya en ellas alguna divinidad, ó alguna virtud oculta, que sea término de nuestros obsequios: el pedir á las imágenes alguna gracia, y poner*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Veamos la prueba de ello en nuestra Santa. El 10 de agosto de 1823 se celebraba en Mugnano la fiesta de la traslacion, y en la procesion acostumbrada se llevaba la estatua de la Santa. Es de madera, y en semejante ocasion nunca se habia observado cosa alguna estraordinaria, ni en el peso, ni en los adornos que llevaba. Pero este año, apenas dieron los conductores algunos pasos se vieron precisados á detenerse: oprimidos por un peso estraordinario. Ocuparon otros su lugar, y se encontraron con la misma dificultad; vienen terceras parejas, y tambien se confiesan vencidos. Reúnense en fin los brazos y los esfuerzos de muchos, y aunque con gran trabajo consiguen entrarla en la iglesia. Tan desusado acontecimiento llevó naturalmente las miradas del concurso á la prodigio-

---

*en ellas su confianza, se queda para los gentiles. Por lo que hace á nosotros, el culto que las damos se refiere á los objetos á quienes representan; y bien sea que las besemos, bien que las saludemos con respeto, bien que ante ellas doblemos las rodillas, siempre son Jesucristo y sus santos los objetos de nuestra veneracion.*

No se diga pues que Dios reprueba semejante culto Oigamos á Tertuliano. *¿Cómo reprobará Dios aquello de qué El mismo nos ha dado egemplo? ¿Quién hizo levantar en el desierto la serpiente de metal? Pues esta imagen era.... imagen de Jesucristo y con todo ofreció en ella un remedio contra las mordeduras de las serpientes.*

Tales son aun en el seno de la Iglesia católica-apóstólica-romana las imágenes y estátuas de los Santos... *Non ad idolatriæ titulum, sed ad remediandos eos, qui à serpentibus infestantur.* La Iglesia, que mil veces ha anatematizado á los que las desprecian, invita sin cesar á sus hijos à venerarlas con fé. ¡Felices los que la obedecen!



(c) 2007 Ministerio de Cultura

sa estatua; y todos hasta los niños vieron en su cara una rubicundez tan estraordinaria, que los llenó de admiracion. Al dia siguiente por la tarde llegaron á la iglesia tres forasteros para venerar el santo cuerpo. Se arrodillaron delante de la estatua, y observaron que en la estremidad de la barba habia un cuerpecito esférico que brillaba como el cristal. Levántase uno de ellos, acerca la mano, y la retira mojada con una sustancia líquida y glutinosa que presentó á la consideracion de sus compañeros; estos se la aplicaron con devocion á la frente. Reparando en seguida en el rostro de la estatua, vieron que todo él estaba humedecido con un sudor prodigioso, y tan abundante como el que ocasiona un calor fuerte en los cuerpos animados: este sudor se reunia en gotas, y estas en dos hilos de líquido que se juntaban en la barba, y de aquí formando uno solo mayor y algo espeso, caia al pecho. Los colores de la Santa estaban vivamente animados, y sus ojos centellaban con un brillo que sorprendia. Los testigos de esta maravilla llamaron á otros. Don Francisco y el cura de la parroquia acuden tambien. Examinan, tocan, y encuentran una especie de maná cristalizado, denso y con alguna elasticidad que resistia y repelia el tacto. La multitud, de que en poco tiempo se llenó la iglesia, al ver el sudor y el rostro inflamado de la estatua, gritó unánimemente: ¡milagro! ¡milagro! Las lágrimas de gozo y de ternura del concurso, in-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

clusos los dos piadosos Eclesiásticos, fueron el efecto natural y el tributo que se ofreció á este prodigio. Entre tanto, para contentar la devocion del pueblo, y asegurarse mejor de la verdad, se bajó la estatua y se colocó en medio del pavimento de la iglesia, rodeada de cirios encendidos. De este modo pudieron todos observar de cerca este signo maravilloso que daba el cielo de su poder y de su deseo de honrar las estatuas de sus Santos. Se observó además, que una cinta que la estatua tenia al cuello, y de la cual pendia un relicario con un fracmento de sus huesos, estaba tambien humedecida, pero de un licor diferente en todo del primero. Estaba mas condensado, y despedia un olor suavísimo, superior al de los perfumes mas delicados, Este hecho, atestiguado por todos los que estaban presentes, se justificó en forma, como los demas de que hemos hecho y haremos mencion, archivándole en el de este célebre santuario con las formalidades acostumbradas en tales casos. Si hubiésemos de juzgar por los efectos del todo sobrenaturales que se siguieron, diríamos con el autor, testigo ocular en esta ocasion, como lo fue tambien de la mayor parte de los sucesos milagrosos de que habla en su *Relacion histórica*, que á contar desde este dia, y á consecuencia de este prodigio de que se hablaba en todo el pais, la devocion á Santa Filomena se aumentó considerablemente, se estableció su culto en provincias remotas, y lo que es mas, maravi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

lloso, derritió el hielo de no pequeño número de corazones obstinados. No querian creer en los milagros de la Santa, y estos mismos milagros produjeron su conversion.

¿Y qué diré ahora de sus imágenes? Aqui se acumulan de tal modo los prodigios que con gran sentimiento mio me veo precisado á escoger, aunque con el embarazo de no saber qué tomar y qué dejar. ¡Tan digno me parece cada uno de ellos de interesar las almas verdaderamente cristianas!

Los habitantes de Castelvetere, que entre todos los pueblos circunvecinos fueron distinguidos por Santa Filomena en sus favores, no quisieron ser ingratos. Reunen fondos, edifican una capilla con altar de mármol, y le consagra y dedica á la Santa Monseñor de Nicolais, gran devoto de la Taumaturga. Tambien colocaron en ella un lienzo hecho en Mugnano sobre el modelo del cuerpo de la Santa: y para que se entienda mejor lo que sigue debo advertir, que la copia salió perfectamente parecida al original, el cual está en la actitud de una joven dormiendo. Los de Castelvetere aguardaban con impaciencia este cuadro que recibieron con el aparato de la mayor solemnidad. La comunion general que se hizo á consecuencia de los ejercicios espirituales que acababan de dar celosos Misioneros, y de que todos procuraron aprovecharse, no pudo ser ni mas numerosa ni mas edificante; y la procesion que inmedia-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tamente se siguió para recibir la venerable imagen, tan devota y recogida como puede presumirse de tan bellas disposiciones. Un accidente quiso turbarla. En el momento que empezaba á marchar, sobrevino una tempestad negra, que despues de haber obscurecido el cielo, estalló del modo mas espantoso, de suerte que se creyó no poder hacerse la procesion. Don Francisco, que se hallaba presente, dijo algunas palabras llenas de fé y reanimó á aquellos buenos aldeanos: hace que las campanas den la señal de marchar, y en el mismo instante se parten las nubes y empiezan á alejarse; el cielo vuelve á su primera serenidad, y al ruido temeroso de los truenos suceden el cántico de los himnos sagrados, y los acentos armoniosos de una música escogida. No tardó mucho en llegar á donde esperaba la imagen colocada en unas andas magnificamente adornadas. Un grito universal de alegría, acompañado de dulces lágrimas, fue el saludo que se hizo á la imagen. ¿Quién creerá, diré yo con Isaías, lo que voy á decir? *¿Quis credidit auditui nostro?* Pero qué ¿no tiene oidos el cielo, ni señales sus felices moradores para manifestarse sensiblemente, asi como las tenemos nosotros en este valle de lagrimas? Todo el pueblo de Castelvetere saludó con enagenamiento á su augusta bienhechora, y esta quiso manifestar su satisfaccion con un prodigio. Se la vió pues abrir el ojo derecho, que por la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

posicion de la cabeza se encontraba enfrente de la multitud privilegiada, y poco despues el izquierdo, que parece quedó cerrado algunos instantes para hacer el prodigio mas señalado, y su verdad pudiera justificarse mejor. Salian de estos ojos no sé que rayos, que penetraban las almas y las llenaban de las mas deliciosas sensaciones. Las mugeres se despojaban á porfia de sus adornos, y los echaban en las andas en prueba de su decision por la Santa; y lo restante del acompañamiento quedó como sobrecogido y preocupado enteramente de sentimientos de ternura y de respeto. Aun debian recibir nuevo impulso los sentimientos que despertó este prodigio con la presencia de una Señora distinguida de Montemárano, que el dia anterior habia recibido una gracia muy particular de Santa Filomena. Hacia tres meses que sufria dolores muy agudos, y cada dia se exacerbaban mas; abandónala el valor y esclama: ¡Todos los remedios son inútiles, y en el cielo no hay un Santo que se compadezca de mi! ¡Enviadme, Señor la muerte, que la vida se me ha hecho insoportable! Dichas estas palabras se quedó profundamente dormida, y entonces se la presenta una jóven y amable virgen, acompañada de dos ángeles, y la miran con severidad..... ¿Es cierto, la dice la jóven, qué no has hallado en el cielo un Santo que se interese por tí?.... En seguida añade sonriéndose: besa esta imagen de la Virgen y Mártir Filomena, y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tendrás lo que deseas. La Señora besa con respeto, y los ángeles aplauden y esclaman: ¡Está hecha la gracia! Lo estaba en efecto. La vision desaparece: la Señora despierta y se encuentra sin los dolores ni otro mal que la aflija. Esta Señora y su marido llegaron á Castelvetere aquella mañana, para tomar parte en la fiesta, referir el beneficio recibido, y dar públicamente gracias á la Taumaturga. Así iba concurriendo todo al consuelo de este buen pueblo que avanzaba lleno de gozo á la iglesia, cuando una dificultad imprevista y naturalmente insuperable, le detiene algun tiempo para escitar en él nuevo asombro con uno de los mayores prodigios. Nuestro Señor decia á los Apóstoles: tened fé, que aunque solo sea como un grano de mostaza, bastará para que trasladeis los montes. Poco menos fue lo que se vió en esta ocasion. Aquellas buenas gentes al armar las andas para llevar el cuadro, no contaron con la anchura de las calles por donde habian de pasar, pues las habia que eran cuatro palmos mas estrechas. Puede discurrirse el embarazo en que se verian cuando se hallaron en el caso; pero no tardó el cielo en sacarlos de él. Marchaba la procesion y las filas volvian continuamente la vista á la imagen, previendo que á cada instante habria de pararse; mas los conductores avanzaban sin detenerse, aunque aguardando siempre el estrecho que nunca llegó. En una palabra, vino la procesion á su termino sin ha-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

berse detenido un solo instante, ni dado á la máquina inclinacion ni otra postura propia de lo que ha de pasar por donde no puede con facilidad. El mismo milagro, dice el autor, testigo ocular y nada sospechoso, se repitió algunos meses despues cuando hubo de trasportarse una estatua de la Santa metida en un cajon, que conducian seis hombres á tres de frente. El cajon tenia ocho palmos de ancho, y ciertos callejones por donde habia de pasar apenas tenian la mitad. Facilmente se concibe la imposibilidad del paso; ¿pero qué hay imposible para el Señor? Los conductores penetraron por estos estrechos como si caminasen por una plaza sin dejar ninguno su puesto, y sin alterar la posicion ordinaria del cajon. El hecho lo atestiguan todavia centenares de personas que le presenciaron.

Pasemos ahora de Castelvetere á Lucéra. En 1829 llegó á manos del Señor Obispo de esta antigua ciudad, Andrés de Portanova, un ejemplar de la obra de Don Francisco Lucia. Cuando la leia se sintió fuertemente impelido á establecer en su Catedral la devocion á Santa Filomena: esta nueva abogada, se decia á sí mismo, atraerá las bendiciones del cielo sobre el pastor y sobre las obejas. Empieza pues á tomar sus medidas, y con tanto empeño, que ocupado enteramente de este pensamiento, su conversacion siempre venia á recaer sobre el asunto, porque no habia idea que mas le halagase que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

el buen éxito de este proyecto. Procuró adquirir un gran número de estampas de la Santa Martir, y las estendió por la ciudad, como igualmente la relacion de que hemos hablado. Por este medio alarmó los corazones, se establece la devocion, y el cielo obra una multitud de prodigios, de los que solo citaré uno. Necesitaba el señor Obispo un catedrático de elocuencia para su seminario, y puso los ojos en Don Vicente Radago, Canónigo de Apricena, muy conocido por sus sobresalientes talentos. Este se presentó al prelado, no para acceder á su justa pretension, pues no se lo permitia el estado de su salud, sino para que viéndole se convenciese de su sumision y de su imposibilidad. Padecia en efecto del pecho, en términos de prometer poca vida, porque se hallaba aniquilado por la falta de sangre que arrojaba por la boca, y por la calentura lenta que no le dejaba. ¡Mala disposicion en verdad para desempeñar un cargo que quebranta la salud mas robusta! — ¿Qué cómo podreis desempeñar este cargo? le replica el Prelado, á quien esponia su imposibidad. ¿Cómo? ¡Oh! eso corre de mi cuenta; no os inquieteis por ello. — Pero Señor..... á menos que V. S. Illma. tenga el don de milagros..... No dijo el prelado interrumpiéndole, yo no los hago, pero tengo aqui quien los hará por mí; y tomando una imágen de Santa Filomena, la pone en manos del Canónigo diciéndole: encomendaos á esta Santa, ella os curará, y podreis



(c) 2007 Ministerio de Cultura

servirme en mi seminario. El Canónigo recibe la estampa con respeto; se la pone lleno de fé sobre el corazon, y esclama: ¡Monseñor, estoy curado!..... Lo estaba en efecto, y en señal de reconocimiento compuso despues una oda en que cantó el prodigio obrado en su favor.

He aqui otro mas reciente, ocurrido en Nápoles en 1831, en la casa de un pobre blanqueador, cuya mujer padecia mucho en su embarazo. Llamábase Ana Moccia, y su marido José Cagiano. Para conseguir algun alivio en sus dolores se propuso tener encendida dia y noche una lámpara ante la imagen de la Santa, y lo practicó con exactitud mientras se lo permitió su pobreza. Pero una noche se vió sin aceite y sin dinero, y dirigiéndose con admirable sencillez á la Santa, la dice: Buena Santa mia, las dos estamos á oscuras, porque no tengo aceite ni para tí ni para mí, y yo he de trabajar; con que te dejo: á Dios. Se fue en efecto á hacer su trasnochada á la casa de una vecina, cerrando su puerta, y llevándose la llave. Despues de algunas horas vuelve á su pobre casa..... ¡Cuál seria su asombro al verla alumbrada milagrosamente, porque la lámpara estaba encendida, y ademas llena de aceite! Corre á la ventana grita, á las vecinas, acuden estas, y oida la historia, la acompañan á dar gracias á Santa Filomena por esta demostracion tan tierna de su bondad. Esto solo era el preludio de otros favores. La buena muger no estaba me-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

jor que antes, á pesar de sus plegarias y de los sacrificios que hacia, y llegados los dias del parto, tuvo que luchar por espacio de cinco con dolores tan violentos, que la pusieron en mucho peligro. La partera hizo juicio que el feto hacia tres dias que estaba muerto. La pobre madre, padeciendo cada vez mas, pidió la imágen de la Santa, y tomándola en sus manos, ¡qué es esto! la dijo: ¿és esto lo qué te pedia? ¿és este el fruto del aceite que he gastado contigo?..... Interin se desahoga con estas quejas afectuosas, da á luz un niño: pero muerto. La partera anduvo lista, y tuvo habilidad para retirarle sin que le viese la madre, y mientras que emplea en ella toda su solicitud, el pequeño cadaver estaba sobre el suelo y sin abrigo alguno en medio de la estacion fria, pues era el 13 de marzo. La pobre muger sabe al cabo de hora y media su desgracia: se aflige, y se la oyen estas palabras: ¡bella gracia me has hecho! Anda, anda: no quiero tenerte en mi casa: tomad esta imágen: retiradla de aqui. Sin duda nos chocarán estas espresiones si no reflecsionásemos que estaban radicadas en una fe tan viva como afectuosa. Ello es que este amor resentido enterneció al cielo, y fue remunerado con un favor bien grande en verdad, porque en el mismo instante empieza á moverse el niño: da algunos vagidos, acuden á él las gentes que habia en la casa, y publican á gritos el prodigio. Se le administró el santo bautismo, y su alma

(c) 2007 Ministerio de Cultura

inocente voló al cielo, despues de treinta y cinco dias; á unirse con la que le habia conseguido la doble vida de la naturaleza y de la gracia. Este milagro hizo gran ruido en Nápoles, y muchos Eclesiásticos tan doctos como celosos lo publicaban por todas partes en honor de la célebre Taumaturga.

Concluyamos este artículo pasando rápidamente la vista, como lo hace nuestro compendiador, por otros muchos sucesos prodigiosos, ocurridos en una ciudad de la Marca de Ancona, que no cita.—Un religioso, dice, tenia una estampa en papel solo, sin cuadro, puesta sobre la mesa y apoyada en la pared. Un dia vió que dejando la pared avanzó hácia él, como para darle este testimonio de su afecto. Ocurrió lo mismo por muchos dias consecutivos, avanzando por el aire, y manteniéndose perfectamente perpendicular.—Otro religioso atestigua un suceso muy semejante. Envió un muchacho á comprar una imágen de Santa Filomena en la actitud que está en la urna. Tráela y al dársela al religioso se le desliza de las manos y cae en tierra. El religioso empezó á reñirle; pero el chico, que no perdía de vista la santa imagen, esclama: ¡Oh! ¡calle padre! ¡mire qué linda és! ¡cómo se tiene en pie! En efecto, el religioso la vió tenerse perpendicular sobre el suelo, y despues de haberla contemplado algun tiempo, la toma y la deja caer de propósito: el resultado fué el mismo, y el religioso se con-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

vencio de que no era una pura casualidad, sino uno de aquellos amables juegos del admirable poder de Dios, del que está escrito: *ludens in orbe terrarum* (1).—En seguida de estos rasgos que acabo de citar, leo la conversion de uno de estos espiritus fuertes que se escandalizan ó afectan escandalizarse, asi de que se atribuyan milagros á las imágenes de los Santos, como de que la devocion de los fieles se apresure á honrarlos. Su familia, á despecho de su incredulidad, era muy devota de la Santa, tenia su imagen en el oratorio de casa, y la daban culto continuo; y todo á consecuencia de lo que habian oido á un sacerdote fervoroso sobre las gracias innumerables conseguidas por intercesion de

---

(1) Tal vez me replicará alguno: ¡El poder de Dios!..... ¿Y no és una especie de blasfemia atribuirle semejantes pequeneces?. . De ninguna manera, contesto yo, de ninguna manera; asi como no lo es atribuir á Dios la formacion de esos insectos que humillan el orgullo y atormentan la sensualidad del hombre. De ninguna manera; asi como no lo es decir al ver esas hebras que nacen debajo de nuestros pies: esto, estas plantas, inútiles al parecer, estos tallitos innobles para mi, son la obra de un Dios infinitamente sabio. ¡Eh! ¿De cuándo acá no están bajo el dominio de la Providencia las cosas pequeñas á mis ojos? El orgullo, que hace al hombre ciego é insensato á un tiempo, ¿será bastante poderoso para alterar sus inmutables decretos?.... ¿Nuestra futura celestial grandeza no debe engendrarse, segun ellos, en la humillacion y en la pequeñez?.... Pero bien: convengamos en que son locuras estos juegos de Dios; mas tambien es forzoso convenir con San Pablo, *en que estas locuras de Dios encierran mas sabiduria que cuanta aparente razon hay en las obras maestras de la sabiduria humana.*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la Santa. De esto se hacia conversacion algunas veces en la familia; pero creer en milagros y en semejantes milagros, era indicio, segun nuestro filósofo, de una alma servil. Insistia en este modo de pensar, cuando dormiendo un dia le pareció hallarse en la Iglesia, donde vió á la Virgen Mártir rodeada de muchas personas, todas pidiéndole algun favor, y volviéndose plenamente satisfechas. Deseando el tambien conseguir una cosa que tenia muy clavada en el corazon, se acerca y hace su súplica. ¡Quítese delante! ¡quítese delante! le dice la Virgen Martir muy enfadada. ¿No eres tú aquel hombre que no cree en los milagros que yo hago? ¿Y tú te atreves á pedirme uno para tí?.... Estas palabras, pronunciadas con tono severo, hicieron una impresion muy fuerte en su corazon. Despertó; pero ya era otro hombre. En un instante cambiaron sus ideas, y el que no creia en los milagros hubo de confesar el que se hizo con él, y llorar su error. Fue en adelante tiernamente devoto de la Taumaturga, y mereció por ello que la Santa le distinguiera muy particularmente en la distribucion de sus favores. —Omito un gran número de otros milagros, pues ya es esto bastante para la edificacion de los fieles, y demasiado para el hombre carnal que ni comprende ni acertará á comprender semejante lenguaje.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

## TERCERA SERIE DE MILAGROS.

### *Multiplicaciones milagrosas obradas por Santa Filomena.* (1.)

Una de las jóvenes que bajo la proteccion de Santa Filomena consagró á Dios su virginidad aun en medio del siglo, padecia grandes congojas de espíritu. Tenia otras dos hermanas que servian á Dios del mismo modo, y las tres de concierto se propusieron alcanzar de la Santa que pusiese término á estas penas. He aqui como escuchó el Señor esta oracion. Hacia algun tiempo que era difunta la madre de estas vírgenes, y apareciéndose una noche, dirige estas palabras á su Rafaela (asi se llamaba la afligida): »Procura encender una lámpara á la

---

(1) ¿No nos dá todos los dias la naturaleza las pruebas mas grandes de estos nuevos efectos del poder de Dios? ¿No leemos en el evangelio esta especie de prodigios? ¿Y cuántas veces los santos, á quienes nuestro Señor comunicó este mismo poder, no los han obrado en favor de los pobres y de sus amigos? Si despues de esto se quisiese insistir en una maliciosa admiracion, me bastará recordar aquellas palabras del Padre de familia al hijo que siempre le habia dado gusto: *Filli, omnia mea tua sunt* Hijo mio, todo lo que yo tengo es tuyo. Tal es en efecto la promesa de Jesucristo á sus fieles siervos: *ellos son los poseedores y distribuidores de todos sus bienes*. Dejemos pues de hacer misterio, porque pueden lo que puede Dios: porque puede el Hijo lo que puede el Padre.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Santa Vírgen el viernes, dia de su martirio, y ténla encendida hasta el sábado." Esta piadosa hija, sin decir nada á nadie, se dirige á su confesor refiriéndole la vision, y este, que la conocia bien, la dió permiso para hacer lo que su madre la habia mandado. Prepara la lámpara y la adorna; mas como era muy pobre la familia, no pudo esta joven poner mas aceite que el que á la sazon habia en la lámpara, y al colocarla ante la imagen la dice con candorosa sencillez: bendita Santa mia, conténtate con el aceite que hay aqui, yo te lo suplico, pues sabes que no tengo mas: si quieres que dure hasta mañana, arreglate como puedas. Decia esto con el conocimiento de que no habia mas que la tercera parte del aceite preciso para que la lámpara estuviese encendida un dia entero. Su sencillez y su confianza agradaron á Dios y á su gloriosa Sierva; porque despues de arder un dia entero, se encontró la lámpara con el mismo aceite que tenia al principio. El prodigio continuó por dos años enteros, con la sola diferencia de que el aceite, que ordinariamente estaba á la misma altura que cuando se puso, alguna que otra ocasion se notó que faltaba un poco y se añadian algunas gotas: muy rara vez hubo que poner mas.

Otro prodigio por el mismo estilo ocurrió en Lucera en 19 de enero del año anterior de 1833. Se celebraba este dia la fiesta de la Santa, con grande solemnidad, y un vecino buen cristiano y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gran devoto de la Santa, viendo que se trabajaba ya algunos dias para hacer la fiesta brillante, se siente movido á contribuir en algo á la solemnidad honrando por su parte á Santa Filomena, y á este fin encendió una lámpara que tuvo asi desde las primeras Visperas hasta el fin del dia siguiente. En el vaso de que se servia ordinariamente para esto; solo cabia aceite para cinco horas, y le llenó con ánimo de acudir con mas aceite á tiempo oportuno. Llega este momento, y cuando va á poner mas aceite, ve su vaso tan lleno como cuando le puso. Esta multiplicacion milagrosa de aceite duró por espacio de cuarenta y ocho horas: de ella fueron testigos no solo el devoto, sino un gran número de personas que oyéndole referir la primera novedad acudieron á verlo, y á alabar al gran Dios que penetra con los rayos de su gloria hasta en la oscuridad mas profunda; y por decirlo asi hasta en los bordes de la nada.

Citemos otro rasgo del mismo género, pero mucho mas público, pues le atestigua todo el pueblo de Mugnano, y con él una multitud de forasteros que entonces se hallaban alli con motivo de la fiesta de la traslacion de la Santa. La iglesia que en tales dias siempre está llena, lo estaba mas á la sazon porque una banda escogida de música que habia venido de Nápoles ejecutaba con mucho arte un sobervio motete; cuando he aquí que una paisana de Siriguano, con la rústica simplicidad de tales



(c) 2007 Ministerio de Cultura

gentes, se empeña en atravesar quieras ó no quieras, por medio de la multitud apretada hasta llegar, decia ella, á la lámpara de la Santa, y tomar un poco de aceite bendito. Su perseverante importunidad introdujo algun desorden en las gentes: murmuraban, resistian, y á porfia la reprendian; pero viendo su terquedad todos acababan haciéndola lugar para evitar mayor confusion. Las gentes que veian la lámpara apagada por falta de aceite, no apartaban de ella sus ojos esperando verla en grande embarazo y reirse bien á su costa; pero la buena muger no veia lo que veian los demas: llega, y con una seguridad que tentaba ya la risa del concurso, se pone á buscar aceite donde solo habia agua, revuélvela, y de ella quiere sacar aceite para su dolencia..... ¡Buen Dios, qué no puede la fé! *Buscad y encontrareis*, dijo nuestro Señor, y hoy lo confirma con un milagro. En la lámpara no habia mas que agua: viertela la aldeana en su vaso, y la multitud asombrada le vió lleno de aceite claro y milagroso. ¡O por cuán bien empleadas dieron entonces las incomodidades que habia hecho sufrir! El nombre de la buena paisana animada de fé tan viva, andaba mezclado con el de Santa Filomena: todos se ocupaban del prodigio, mayormente que despues de él la lámpara, como antes, no contenia mas que agua.

Pasemos ahora á otra clase de multiplicaciones acaso mas maravillosas. Hablo de la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

multiplicacion de las estampas y de los libros mismos de que se han tomado las noticias de este Opúsculo.

El Obispo de Lucera, devoto celoso de nuestra Taumaturga, habia pedido repetidas veces á Don Francisco una buena porcion de imágenes para repartirlas entre sus diocesanos. Don Francisco tardaba en servirle porque queria llevarlas él mismo, y asi lo hizo. Sabe el Prelado su arribo, é impaciente por tener lo que tanto deseaba, no aguarda la visita y le envia uno de sus capellanes, suplicando á Don Francisco le entregue las imágenes. Este se las dió inmediatamente, contentándose con reservarse para sí unas cuarenta de los muchos centenares que habia traido. El Obispo ve el paquete y le parecen pocas. Persuadido empero de que Don Francisco habria traido muchas mas, le envió segundo recado para que le hiciese otra remesa. La respuesta fue que escribiria á Mugnano, porque al presente, añadió el Misionero mostrando las que le habian quedado, me es imposible complacer á S. S. Illma. Pásanse algunas horas, y Don Francisco, queriendo distribuir entre algunas personas conocidas las pocas estampas que le habian quedado, abre su caja, y con grande asombro suyo se encuentra con tres paquetes cada uno de cien estampas, en lugar de las cuarenta que se habia reservado..... ¡Don precioso que hacia la Santa al celoso Prelado, y que Don Francisco conoció al momento! Vue-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la pues al palacio episcopal con su caja milagrosa, y cuenta lo ocurrido. Deshácense los paquetes, compáranse las primeras imágenes con las segundas, y se parecen perfectamente: no obstante, en la calidad del papel y en los rasgos de la Santa habia una diferencia muy notable, bastante para que, prescindiendo de su procedencia milagrosa, hubiesen sido preferidas á las otras. *El Señor*, dice el Profeta, *oye el deseo de los pobres; y sus oidos escuchan las súplicas de su corazon.*

He hablado tambien de multiplicacion de libros. Esto ha ocurrido con mas frecuencia, y casi siempre entre las manos, por decirlo asi, de Don Francisco. Este prodigio verdaderamente inaudito, se verificó primero en Mugnano, y despues en otras partes; y sobre la segunda edicion de la *Relacion histórica*, obra escrita con persuasiva sencillez. Como los pedidos en lugar de dirigirse á Nápoles donde se habia impreso, la obra se hacian al custodio del santo cuerpo en Mugnano, hizo este venir de la capital todos los ejemplares que quedaban de la edicion, poniendo el depósito en su propia casa para servir mejor á los que los pedian. Colocó estos libros en una cesta grande y en cinco pilas de cuarenta y cinco ejemplares cada una, cubriéndolos despues con cuidado para que no los maltratase el polvo. La pila que estaba mas á mano era la destinada á la venta diaria. ¡Cosa verdaderamente admirable! Nunca disminuia

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la pila, á pesar de que desde últimos de junio hasta mitad de noviembre no habia cesado la venta de libros. Y lo que es mas estraño, que aunque al vendedor le habia llamado la atencion esta novedad, nunca le pasó por el pensamiento que pudiese haber en ello algun milagro. A mediados de noviembre vinieron muchas personas en peregrinacion al Santuario de nuestra Mártir, y quisieron llevarse ejemplares de la *Relacion*. Don Francisco se los dió gratuitamente á honra de la Santa. Sale despues de su casa, cierra su cuarto llevándose la llave, y no vuelve hasta bien entrada la noche. Acude el criado á alumbrarle; Don Francisco abre su habitacion, y entran los dos en ella. Le esperaba una novedad bien particular; porque el suelo estaba lleno de libros tirados con estudio acá y allá. Se detiene pensativo sin saber á que atribuir esto porque el cuarto estaba cerrado y nadie habia venido á la casa: hace varios juicios, y por último titubea temiendo si por este medio le quiere manifestar el cielo que no le agrada su trabajo. Este pensamiento era hijo de su humildad; veamos lo que le sugiere su prudencia. Procura distraerse, y deja para la mañana siguiente el exámen de lo que podria ser, cuidando solamente de no tocar á nada, dejando todos los objetos del cuarto en la disposicion en que se hallaban. Al levantarse lo examina todo con la mayor atencion, y despues de haberse convencido de que las pilas de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la cesta estaban intactas, cuenta los libros que habia por el suelo, y resultan sesenta y dos. Convencido entonces de la realidad de un prodigio que su virtud le impidió ni aun presumir, cierra el cuarto y dirigese á la Iglesia. Al paso que iban entrando en el templo personas conocidas que habian visto repetidas veces el depósito en cuestion, y el modo con que estaba, las iba reuniendo, y luego que hubo el número que le pareció suficiente, las suplicó fuesen á su casa, y que encomendándose á Dios y á la Santa examinasen con detencion los libros tirados por el pavimento, y sin tocar á ninguno ni á nada volviesen á decirle su parecer. Todos convinieron en que era un verdadero milagro: y para convencerse de ello bastaban las siguientes sencillas reflexiones. 1.ª La tela que cubria la cesta estaba llena de polvo y sin ninguna señal que indicase haberla tocado; 2.ª la pila esterior, de la que se iban tomando los que se vendian, tenia aún diez y nueve ejemplares; 3.ª el número de los que habia por tierra eran sesenta y dos; 4.ª las otras cuatro pilas de la cesta estaban enteras, y cerrado en ellas todo lo que restaba de la segunda edicion. ¿Qué se habia de inferir de aqui? Este raciocinio descubrió otro milagro en que no se habia pensado. Calculó Don Francisco el número de ejemplares vendidos ó dados gratuitamente, y pasaban de quinientos.

Dejo al lector que saque la consecuencia

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que se presenta tan obvia, y que habla tan claro en favor de los prodigios contenidos en estos libros. Veamos como se repite otra vez.

Una noche, entre nueve y diez, se ocupaba nuestro virtuoso misionero en trabajar con un hermano suyo en cierta obra de manos para la Santa. De repente oyen en la habitacion próxima, que era el cuarto de Don Francisco, un ruido tal que los asustó. Se miran uno á otro, discurren y titubean, pero en fin, poniendo su confianza en su Santa Protectora, marchan al lugar de donde les pareció que vino el susto, y con esta sola diligencia se cercioraron de un nuevo prodigio: se encuentran con otra multiplicacion de libros, y estos en una disposicion tan singular y agraciada, que les chocó aun mas que la multiplicacion misma. Habia algunos cuyo corte abierto por medio se apoyaba en el pavimento, sin que el polvo pudiese manchar el interior; otros se sostenian horizontalmente sobre el respaldo de las sillas: otros se apoyaban, mitad sobre los asientos de las mismas, y mitad sobre la pared, formando el todo un juego gracioso y amable, que deleitó santamente á nuestros dos hermanos. De paso debemos notar aqui, que este es uno de los caractéres mas marcados de casi todos los milagros de la Santa, de suerte que conocido es imposible no amarla. Don Francisco se abstuvo semanas enteras de tocar á los libros milagrosos: asi que pudo una multitud de personas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

contemplar despacio este juego tan singular como edificante de nuestra Taumaturga, y testificar la nueva multiplicacion. Hecho un exámen detenido, se vió que los libros multiplicados eran en número de diez y nueve, los que se distribuyeron á personas piadosas y distinguidas, que con mucho empeño los pedian de todas partes á Don Francisco.

Lo que acabamos de referir se verificó en Mugnano; pero Dios quiso repetirlo en otras partes. Don Alejandro Serio *(de quien se acordarán nuestros lectores)*, encargado de distribuir algunos de estos libros, no tenia mas que seis á su disposicion. Como en Nápoles, donde habitaba este caballero, era grande el despacho, le hicieron bien pronto muchos pedidos, y recurriendo á su menguado paquete, en lugar de uno encontró dos, y en cada uno de ellos doble número de ejemplares de los que le quedaban.— Un sugeto de Monteforte, llamado Liberato Fedeschi, tomó en Mugnano diez ejemplares de la misma *Relacion*, por encargo que le habian hecho sus compatriotas. Pídenselos: acude á su cajon donde los tenia cerrados bajo de llave, y en lugar de diez se pasma el buen hombre de encontrar un número mucho mayor. Cuenta los libros, y halla treinta y cuatro.

La quinta multiplicacion se verificó el año de 1829. Acababa de publicarse la tercera edicion. Don Francisco habia de hacer un viage á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Ariano, y contando con ir desde alli á Lucéra, llevó consigo cuarenta ejemplares de esta tercera edicion, dejando en Mugnano ciento y cuarenta. Los libros no llegaron á Lucéra, porque se los arrebataron en Ariano, sin satisfacer por esto los deseos de aquellos habitantes, y hubo de pedir otra remesa de cincuenta: despachada pidió la segunda de otros cincuenta, y en seguida la tercera de igual número; y con todo, Don Angel Bianco, eclesiástico celoso de quien Don Francisco se servia en esta ocasion, le escribió que quedaban todavia otros cuarenta. Aún no acaba aqui. Cuando Don Francisco volvió de Lucéra, donde nunca acababan los pedidos, pudo enviar ochenta y seis ejemplares; cuenta despues de esto los que restan, y encuentra otros ochenta; de modo que hubo una multiplicacion de doscientos treinta y seis volúmenes.

No tardaron en ser pedidos estos ochenta. Toman y envian: el número de estas remesas por espacio de un año entero asciende á muchos centenares, y al fin..... el fondo es el mismo: no se seca la fuente.— En otra ocasion se vió Don Francisco con solo diez ejemplares: le piden nueve y los dá: vuelve á su depósito y cuenta diez y nueve.

Tales son las obras de Dios para honrar á sus Santos, en un tiempo en que para destruir el imperio del mismo Dios hace la impiedad circular la variedad de sus venenos en libros mul-



(c) 2007 Ministerio de Cultura

tiplicados al infinito..... ¿Podremos pues negarnos á creer los milagros del Altísimo, cuando vemos á los gusanos, me atrevo á decirlo, hacerlos aun mas asombrosos?..... Hacer Dios milagros..... ¿Y en esto qué hay de estraño? Es Dios; es nuestro Padre; nos ama, y ¡son tan connaturales las dádivas al amor!..... Pero que el hombre, enriquecido por la divina liberalidad con tantos bienes, se sirva de estos mismos bienes para hacerle una guerra rencorosa; que al intento se consuma por los sacrificios y las vigilias que exigen de él las invenciones, cada dia mas costosas para él, cada vez mas diabólicas porque son mas refinadas en su malicia, mas sutiles en sus medios y mas profundas en sus resultas..... ¡Ah! ¡Ved aqui un prodigio, pero prodigio contra la naturaleza! ¡Ved aqui lo que el corazon humano no puede hacer solo, y prueba el concurso de un poder sobrenatural; ved, en una palabra, milagros verdaderos del infierno..... ¿Deberemos admirarnos, despues de esto, de que en tiempos tam desdichados veamos que el poder de Dios despierta en alguna manera de su sueño, para sostener de un modo ruidoso las murallas fuertemente acometidas de su Iglesia?.....

(c) 2007 Ministerio de Cultura

## CUARTA SERIE DE MILAGROS.

### *Prodigios obrados en favor de los Niños.* (1)

Rosa de Lucia, prima hermana de nuestro Misionero, tenia un niño de cerca de ocho años, que á pesar de los tiernos cuidados de la madre y de los esfuerzos de la medicina, iba tirando, amenazado siempre del último momento. Llega en efecto á la agonía, y espira en presencia de sus padres y de otras personas. La pobre madre lo veia, y no queria creerlo. Hace mil pruebas para ver si alguna la confirmaba en la esperanza, que no podia arrancar de su corazon, pero todo es inútil, solo sirve para adquirir la triste certidumbre de que su hijo es

---

(1) Al leer la *Relacion* de las obras maravillosas de Santa Filomena, es forzoso notar la predileccion particular que tiene por los niños. Me parece sino que tomando las palabras de su celestial Esposo, nos dice: *Dejad que se me acerquen los niños: á ellos y á los que se les parecen pertenece el Reino de los cielos.* En efecto, no es la grandeza, no es la nobleza, ni la reputacion ni la fortuna, ni ninguno de los pretendidos bienes que idolatra y tras los que se alampa el mundo; sino el candor, la inocencia, la humildad, adornos preciosos de la amable infancia, lo que recomienda á los ojos de Dios, á su criatura, sea quien quiera. Estas virtudes tan amadas del corazon de Jesucristo prometen al hombre una vida larga con la que adquiere todos los bienes celestiales, los conserva y aumenta cada dia. Tal es en mi concepto la leccion que Dios ha querido darnos, obrando por Santa Filomena tantos prodigios en favor de los niños.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

muerto: Santa Filomena no ha escuchado las fervorosas súplicas de una madre afligida. Entre tanto siente esta buena Señora, que en medio de la amargura de su corazon, se reanima su fe con nueva fuerza. Corre á la imágen de la Santa, la descuelga de la pared, la tira sobre el cadáver, y derramando un torrente de lágrimas pide á gritos que se la vuelva su hijo. ¡O bondad amabilísima de nuestro Padre celestial!.... En el mismo instante se levanta el niño, como si despertase de un sueño pacífico, salta de la cama, corre á los brazos de su madre, y cambia sus lágrimas en otras de que solo puede tener idea esta dichosa mujer. Todos le ven, no solo resucitado, sino sin ningun síntoma de enfermedad: está perfectamente bueno.

En Monteforte ocurrió otro milagro no menos estraordinario. Cierto Lelio Gesualdo y su mujer Antonia Valentino tenian una niña llamada Rosa Fortunata, á la sazon de once meses. Era única, y por consiguiente muy amada. Un dia que la tenian á la ventana, se desliza de los brazos y cae á la calle desde una altura de 24 palmos. Debia ser muy rápida la caida para desprender algunos trozos de un conducto de ladrillo, en que la niña pegó con la cabeza antes de llegar al suelo que estaba empedrado. La madre veia esta deplorable escena desde un punto mas alto de la casa, y esclama arrebatada: ¡tuya es, Santa Filomena, si me la conservas! El padre de Fortunata que tambien se

(c) 2007 Ministerio de Cultura

hallaba en la calle, da el mismo grito con igual súplica: corre á la niña tendida en la calle, la toma en sus brazos, la examina y no ve ni herida ni fractura, ni contusion: solo se habia roto un adornito de plata que llevaba al cuello.

A otro niño de cerca de doce años, llamado Santiago de Elia, hijo de un cirujano de Visciano, le cogió un pie la rueda de un coche y se lo rompió. El dolor fue tan vivo, que perdió el conocimiento, y le llevaronu á su casa semimuerto. Dentro de poco apareció la gangrena, á pesar de los cuidados de su padre: la amputacion estaba indicada; mas no pudiendo hacerse por la mucha debilidad del paciente, esperaban verle morir de un dia á otro. En medio de esto llega á la casa Don Sabatino Nappo, sacerdote del pueblo: llevaba consigo una imágen de la Santa, y esponiéndola á la veneracion de la familia, la empeña á que se interesen con la Taumarga por la salud del niño. Arrodíllanse, rezan la letanía de la Santísima Virgen, y acercándose el eclesiástico al enfermito, le despierta de su letargo, y le muestra á Santa Filomena. El niño la mira, y empieza á hablar con un tono que mostraba no tener mal alguno; descubren la llaga..... la gangrena ha desaparecido y el pie está curado: se levanta el niño, y aunque le falta un dedo, anda con la mayor facilidad.

Aún fue mas completa la gracia obtenida para una niña que solo tenia cinco años. Puede

(c) 2007 Ministerio de Cultura

atribuirse á su nombre, pues se llamaba Filomena, y la Santa ha manifestado siempre una predileccion particular á las niñas que recibieron este nombre en el bautismo. Los padres de Filomena eran Maria Monteforté y Nicolás Canónico. Un dia enredaba á la boca de un horno, y cayendo la tapa la cortó el cuarto dedo de un pie: Acuden á sus gritos y la llevan á su cama: y despues de visto el mal, que podia hacerse muy serio, llamaron al cirujano y aplicó los remedios convenientes. Llegada la noche no pudo dormir la niña; mas como ella refirió y acreditó el suceso, mientras todos descansaban, la Santa la hizo una visita, la dió algunos dulces, y despues la dijo: Filomenita mia, ten buen ánimo: di á mamá que no llore, que yo te curaré. Desapareció. La niña llama á gritos á su madre, acude, y poco despues todos los de la casa. Filomena, á su modo, cuenta lo que habia visto, lo que la habian dado, y lo que la encargaron dijese á su madre, y la familia se entrega á los mas justos transportes de gozo y de reconocimiento. Ya les parecia que tardaba el cumplimiento de la promesa; pero no estaba tan lejos la mañana, en la que se levantó nuestra cojita, y paseó con el mismo aire que antes del funesto accidente. Entre tanto la faltaba el dedo, y esperaban que la Santa acabaria su obra, cuando Filomena refiere á sus padres que habia recibido segunda y tercera visita, y que la Taumaturga, siempre cariñosa

(c) 2007 Ministerio de Cultura

con ella, la regaló cada vez algunos dulces. Esto confirmó su esperanza, y dos dias antes de la fiesta de Santa Filomena la ven cumplida, recobrando la niña el dedo perdido. No era el mismo que tenia antes, y que se llevó al cementerio; sino otro, que aunque proporcionado, era fácil reconocer que se encontraba allí por un prodigio.

Vamos con otra Filomena. Era un poco mayor de edad que la precedente, y tambien acaso un poco mas aturdida. Sus padres se llamaban Tomás Tedesco y Ursula Serio. El dia mismo de la fiesta de la Santa Patrona, en el año de 1830, tenia unas tigeras en las manos y se ocupaba en cortar no sé qué, cuando he aquí que se las mete por el ojo derecho, y se hace una herida de la que por espacio de cinco dias estuvo saliendo sangre y agua. La familia, afligida como se deja conocer, acude á la intercesion de la Santa Martir, pero diciéndola neciamente, que mejor queria verla muerta que en aquella disposicion. Don Francisco, informado del accidente y de las oraciones irreflexivas de la familia, se traslada á su casa, y despues de haberla reprendido, llama á la muchacha y la dice: ve, hija mia, á la iglesia, toma con el dedo del aceite de la lámpara de la Santa, y con él úntate la llaga. Filomena obedece haciendo exactamente lo que se le ha mandado. La fé de esta criatura produjo su efecto, váliéndola una gracia enteramente milagrosa;

(c) 2007 Ministerio de Cultura

porque el ojo, no solo curó contra la espectacion de los facultativos que lo juzgaron incurable, sino que todos veian en él un brillo, una viveza de que distaba mucho el izquierdo. Filomena sacó de este prodigio un fruto mucho mas precioso; porque se aumentó su fé hasta el punto de ser recompensada con otro favor igualmente extraordinario. Pásanse algunos dias, y encuentra á un primo suyo, á quien un cohete que en las fiestas le reventó en la cara se la estropeó cruelmente, y Filomena le exhorta á que imite su ejemplo. Segun ella no hay cosa mas fácil que curarse: no tienes que hacer mas, le decia, que ir á la iglesia, tomas del aceite de la lámpara, te frotas los ojos y la cara, y ya estás bueno. El muchacho parece quedó convencido; va á la iglesia y hace lo que le encargó su prima: á la mañana siguiente se levantó perfectamente curado. Nadie hubiera dicho al verle que le hubiese sucedido la menor cosa.

Ahora quisiera yo esclamar con nuestro Divino Maestro: *¡Glorificote, Padre mio, porque ocultas estas maravillas á los sabios y prudentes* orgullosos, *y las revelas á los pequeñuelos!* ¡Ay! ¿qué misterio es este? ¡Todos hemos recibido la fé; y entre tanto son tan pocos los cristianos que saben aprovecharse de sus inagotables riquezas!....

Aún tenemos que referir otros sucesos. Dominica Moccia fue la primera que en Castel-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

vetere puso el nombre de Filomena á una niña que la dió el cielo. Agradó á la Santa este obsequio; y bien pronto se advirtió, por señales sensibles de la mas tierna amistad, que velaba de un modo particular sobre su nueva clienta. Abunda aquel pais de cínifes, y la madre de Filomena la defendia contra ellos, especialmente por la noche, por medio de un velo. Cuando venia por la mañana nunca encontraba el velo cubriendo la cuna, como ella le ponía, sino en un estremo de ella, y dobladito con mucho esmero. En medio de esto no se veia en la cara y manos de la niña la mas ligera señal de picadura. ¿Quién podia ser la oficiosa amiga que, sin participarlo á nadie, cercaba con su vigilancia y cuidados á una criatura inocente, que ni sabia ni podia manifestar su gratitud? Sus padres lo hicieron por ella, dando gracias en el fondo de su corazon á la buena Santa Filomena, y aun parece que hicieron voto de visitar su santo cuerpo, cuando la edad permitiese á la niña acompañarlos. En efecto, cumplieron su promesa cuando tuvo tres años. Entran en el santuario; pero apenas descubren la urna, cuando Filomenita da muestras de estar terriblemente asustada; poco despues empieza á sollozar y á bregar, dirigiéndose todos sus esfuerzos á querer escapar de la iglesia. Don Francisco, los padres de la niña y los parientes no podian comprender este misterio, pues jamás habian visto un fenómeno semejante: al contrario, siempre



(c) 2007 Ministerio de Cultura

advirtieron en estas almas puras un regocijo que enternecia y edificaba á un tiempo. Nadie puede figurarse la tristeza de que se cubrió el corazon de los testigos de esta escena, la cual estuvo tan lejos de disiparse que al contrario se aumentó mas cuando la llevaron al santuario el dia siguiente, y en general siempre que la presentaron delante de la Santa Patrona. Fue preciso partir, llevándose esta espina en el corazon; pero bien pronto los sacó Dios de esta afliccion, abriendo la boca de esta criaturita, que hasta entonces habia guardado un silencio obstinado. Yendo por el camino la preguntó su padre, ¿por qué no quiso estar delante de la Santa? — ¡Eh! papá, respondió la niña, porque queria cogerme de las manos, y me decia: quédate conmigo, Filomena; ven aqui; no te vayas, y queria sacarme de mi mamá Justina, y yo no queria dejar á mi papá y á mi mamá.... ¡Encantadora amabilidad! ¡Bondad, condescendencia verdaderamente propia de los escogidos! ¿Donde están, esclama aqui nuestro autor, donde están los grandes del siglo, que se dignen bajarse á acariciar de este modo al hijo de un pobre artesano.?

Notemos todabia algnos rasgos, que respiran la mas amable benevolencia. El primero ocurrió en Nápoles en 1830, y lo refirió á Don Francisco un eclesiástico sabio, tio de la Filomenita de quien vamos á hablar, La madre de esta niña colocaba al acostarse sus vestidos y los de su hjia sobre una silla que estaba junto

(c) 2007 Ministerio de Cultura

á la cabecera, y sobre la que habia en la pared una lámpara, que ardia en honor de la Santa Martir. Nunca habia ocurrido novedad, cuando una noche peterreando la mecha, disparó una chispa y cayó sobre los vestidos. Los primeros eran los de Filomena. El fuego hizo su oficio, pero sin advertirlo nadie. A la mañana, cuando la madre echó mano á los vestiditos, encuentra los suyos hechos ceniza y la silla medio quemada, pero los vestidos de Filomena intactos; solo se advirtió en una flor, porque eran de algodon pintado, una quemadura del tamaño de una uña indicio cierto de que por ellos empezó el fuego, y que hubieran sido consumidos si la vigilante protectora de los niños que tienen su nombre no hubiese cuidado de apagarle.

También los pobres tienen parte, y muy abundante, en los favores de Santa Filomena. He aqui un rasgo bien tierno entre otros mil. En Vieste, pueblo situado al pie del monte Gargano, vivia una familia tan pobre como honrada. La necesidad estrema en que se hallaban los obligó á trasladarse á la ciudad, para buscar en ella algun trabajo con que poder subsistir. El marido se llamaba Juan Troya, y su jóven esposa María Teresa Bovini. El haber de esta buena familia consistia en una mala choza, y un huertecito junto á ella: ¡medios harto pobres para vivir sin congoja! María Teresa especialmente padecia mucho, acordándose que se acercaban los dias del parto, y no podia

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pensar en el fruto de sus entrañas sin que se la llenase el corazon de amargura. ¿Dónde pondré mi niño? ¿De dónde sacaré las ropitas que necesito? Pero al fin todo lo puede el Señor; y si Santa Filomena quiere ayudarme, hará por mi un milagro. Asi se animaba á soportar su pena, suplicando á menudo á la Taumaturga que no la abandonase en su apuro. Llega en fin la hora tan temida: pero el socorro no parece: no podia ser mayor el embarazo, asi de la madre como de la partera. María Teresa se queja á la Santa, y la comadre busca por todas partes algun trapo con que envolver á la criatura: pero era tal la falta de todo en la choza, que ni un miserable andrajo se presenta á su vista. Entonces esta mujer compasiva se quita su pañuelo de los hombros, y abriga con él la niña; falta ahora con que sujetarle. Maria Teresa se acuerda que tiene un fajero, aunque malo, en una arca, y la partera corre á buscarle. Abre..... ¡Buen Dios, cuál es su sorpresa al encontrarse con un ajuarcito tan completo, que nada falta, ni para el cabal, ni para el aseo, ni aun para la elegancia! El olor suavisimo que exhalá esta ropa embalsama el aire. Vuelta en si la comadre, la toma, la besa, y la lleva á la madre, que rebosando de gozo, no sabe como dar gracias á la Santa. La niña ricamente envuelta sale para la fuente bautismal: la noticia del milagro ha circulado ya, y las gentes se agolpan para ver, besar y oler el aroma celestial que exhalan las

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mantillas milagrosas. No paró aqui la Santa. A la noche siguiente despierta María Teresa á los vagidos de su niña; sale de la cama para tomarla, pero no está en su cunita: incierta y atemorizada la busca á la luz de la lámpara, y ve ¡ó prodigio! ve una joven vestida de blanco y hermosa como un cielo, que sentada en una silla tenia á su niña en brazos, y la hacia mil caricias. ¡Qué consuelo para una pobre madre! Sobrecogida á un tiempo de respeto, de gozo, de confusion y de reconocimiento, no sabe sino decir: ¡Ah Santa Filomena! Santa Filomena entonces se levanta de la silla, besa á la niña muy cariñosamente, la vuelve á poner en su lugar, y desaparece. Nuestra pobre María Teresa estuvo como abobada una porcion de dias. Y nosotros que leemos esto, ¿ podremos contener los trasportes de nuestra admiracion? ¡Ah! ¡bienaventuradas una y mil veces las almas sencillas, y los corazones verdaderamente fieles! ¡Bienaventuradas la inocencia y la pobreza ricas de fe!

Aquí querría dar fin á este artículo ; pero lo interesante de la materia me hace cierta violencia para continuarlo, y prosigo con el beneplácito del lector.

En 1830 se celebraba en Castelvetere la fiesta de Santa Filomena. La pompa era magnífica, y el concurso estraordinario. Todas las campanas estaban en movimiento, y es bien sabido que en tales dias es para los muchachos un verdadero placer subir al campanario. Po-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cas veces vá la prudencia en su compañía, y esta fue la causa de que tomando á uno por delante una campana que volteaba, le tiró á la calle, donde debió hacerse pedazos despues de una caida de cincuenta palmos. Sus compañeros le creen perdido: gritan y acuden las gentes; pero antes que lleguen á él, ven que se levanta, y orgulloso como si con su caida hubiese conseguido una victoria, aprieta á correr, entra en la iglesia, sube á la torre, y se presenta muy ufano á sus compañeros asustados. Invocó á Santa Filomena en su caida, y Santa Filomena lo salvó.

El dia antes hubo otro prodigio semejante no lejos del mismo pueblo. Se hallaba una niña sobre una roca, y á presencia de sus padres cae á un valle profundo dominado por la roca. Vuelan á socorrerla; pero cuando llegan la encuentran sin conocimiento, y casi sin vida. Penetrados del mas vivo dolor se ponen de rodillas alli mismo, é invocan á gritos á su Santa Protectora ¡Santa Filomena, esclaman, Santa Filomena, no permitas que nos llevemos muerta la niña! ¡Ea! ¡socorrenos: ahórranos esta desgracia! Para móver mejor el corazon de la Santa se impusieron una mortificacion muy usada en aquel pais, y consiste en arrastrar su lengua por piedras y otros cascos agudos, protestando que no la dejarian hasta que fuesen oidos. Entre tanto la niña no vuelve en sí, y los síntomas se hacen mas alar-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mantes. Sus padres no pierden la esperanza, gritan de nuevo, y se imponen nuevas mortificaciones. Al fin pueden aplaudirse de su fe y de su perseverancia. La niña despierta como de un sueño profundo, llama á sus padres, y cuando éstos acuden, se levanta ella y les sale al encuentro. En vano se buscan las señales de la caida; nada siente, nada tiene. La Santa lo ha remediado todo en un cerrar y abrir de ojos, y la familia marcha á pie á darla gracias del beneficio conseguido por su poderosa intercesion.

En Monteforte tenemos otro ejemplo semejante, pero de circunstancias menos aflictivas. Un niño de siete años acababa de lograr un pedazo de papel de lo que habia servido para envolver una estatua de Santa Filomena. Su fe se le hacia mirar como una preciosa reliquia, y se la puso sobre el corazon debajo de la camisa. Pocos momentos despues le tenemos en campaña: no se trata menos (¡pobre chico! sin duda no pensó en ello) que de ir con otros compañeros á hacer una escursion asoladora á una heredad próxima; pero apenas ha empezado, cuando se ven precisados á escapar, porque aparece el dueño de la viña, y nuestros ladroncitos hubieron de poner pies en polvorosa para no caer en sus manos. El nuestro del papel, que se llamaba Domingo Masullo, se aturde y no ve un valladar profundo, bien que lleno de enea muy alta, y cae en el de cabeza:

(c) 2007 Ministerio de Cultura

veinte y cuatro palmos fue cayendo entre estas plantas, y aún le faltaban otros cinco que tenia en el fondo de lodazal: aqui estaba el peligro, y aqui hubiera encontrado la muerte si no hubiese invocado á Santa Filomena, y si esta amable amiga de los niños no hubiese acudido á salvarle, reconocida á la fe que tenia en sus reliquias. La caravana, testigo de la desgracia, empieza á dar gritos, que no tardan en llegar á la vecindad. Se acercan, llaman á Domingo, y Domingo responde. Echanle una cuerda á toda prisa, y le encargan (no se acordaban que solo tenia siete años) que se ate con cuidado, para no caer cuando le saquen. Da la señal Domingo: tiran, y en un momento se encuentra arriba. El buen muchacho estaba de perlas: no habia por donde tomarle segun el lodo que tenia sobre sí: pero bueno y muy alegre. Lo primero que llamó su atencion luego que vieron que nada le dolia, fue la cuerda y el modo con que estaba atado. Les pareció liado con tanta habilidad, que no podian persuadirse fuese obra de un niño, y de un niño en situacion tan embarazosa. Pregúntanle, y calla sonriéndose. Despues empieza su aventura, y dice con el candor de su edad: cuando me caia llamé á Santa Filomena, y vino. Tenia un vestido blanco, y la cara colorada y nuevecita; los cabellos como el oro; era de alta como mi hermana, la de catorce años: la Santa me sacó del fango y me tuvo en sus manos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mas de una hora, hasta que bajó la cuerda, y la Santa me ató con ella, como veis. Empezaba este lio sujetándole los muslos: despues daba varias vueltas al cuerpo, pasaba por debajo de los brazos, y venia hacer el tiro por medio de dos nudos por detras del cuello; pero todo de manera que no le comprimia ni dañaba en parte alguna. Hízose otra observacion no menos interesante, porque se vió que fue respetado el pedazo de papel que llevaba Domingo, estando él calado enteramente, y penetrado del agua fangosa su pobre vestido, que consistia en una mala camisa, y un pantalon todavia peor. Solo la reliquia se halló perfectamente seca y sin la menor alteracion. Ocurrió esto en el mes de julio de 1832.

Veamos otro acaecido en Mugnano en el año anterior, y que contiene una buena leccion. Una niña llamada Filomena, de edad de cinco años, y de la familia de los Magnotti, se salió á jugar. La pobre criatura se veia muy incomodada del sol (era en el mes de agosto); pero ella se arregló muy bien para defenderse, porque no la quedaba mas ropa que ponerse en la cabeza. Sin duda no la enseñaron bien las reglas de la modestia, ó lo que será mas cierto, las olvidó en esta ocasion. A cosa de las diez de la noche, cuando sus padres la creian muy dormida, la oyen sollozar y gritar, dejan su trabajo, acuden á la cama de la niña, y Filomena, contestando á las preguntas que la hacen, dice: ha venido la



(c) 2007 Ministerio de Cultura

Santa, y me ha despertado; estaba enfadada conmigo, y me ha dicho: Filomena, ¿és este el modo de estar en la cama? ¡Qué falta has cometido! ¡Guárdate de cometerla otra vez! Despues, mostrando la puerta, dijo que acababa de salir cuando sus padres entraron por ella. La inocente niña retuvo muy bien la leccion desde este dia, porque se la vió constantemente modesta: y cuando estaba algo terca, bastaba amenazarla con que se la quitaria el vestido para entregarse con la mayor docilidad. Véase aquí la prueba mas sólida de la realidad de la aparicion; el *buen fruto* que produjo, y del que dice nuestro Señor Jesucristo *que solo se cria en el buen árbol.* Todos pueden cogerle, ó por mejor decir, no hay ninguno que no deba hacerlo. *Que vuestra modestia,* dice San Pablo á los cristianos, *que vuestra modestia sea conocida de todos los hombres, porque no está lejos de vosotros el Señor.*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

## QUINTA SERIE DE MILAGROS.

### *Varios prodigios obrados por la intercesion de Santa Filomena* (1).

Empiezo por un prodigio bastante singular. Iba Don Francisco á la iglesia á celebrar el santo sacrificio de la Misa (2), cuando ve venir á su madre, que le dice toda azorada: Aguárdate un poco, que he de manifestarte una cosa: no puedo menos de decírtela. — Pues diga V., la contesta el hijo: y con esto empieza á referirle un sueño ó una vision que habia tenido aquella noche. — Yo veia á la Santa, di-

---

(1) Cuando se refiere algun milagro es muy fácil esclamar: ¡milagros! Decid mas bien ilusiones. Es muy fácil tambien estasiarse al oirlos, y admitirlos todos indistintamente. Pero no es este el modo con que procede la prudencia cristiana Ella cree los milagros, pero no todos; y aun cuando la parezca que tiene fundamento para creer, la humildad, que la aconseja y la dirige, la mantiene en cierta especie de desconfianza de su propio juicio, hasta que la iglesia haya sancionado con su aprobacion la verdad de estas obras maravillosas. Con estos sentimientos escribimos lo que nos resta que decir de nuestra Taumaturga.

(2) Este virtuoso misionero vive todavia, segun resulta de una carta que hemos recibido de un español, no menos respetable por su caracter, que recomendable por su juicio y estension de conocimientos. Nos favorece con algunas noticias de nuestra Santa, y juzgamos no deber privar de ellas al lector, seguros de que las recibirá con agrado. A este fin estractamos de la mencionada carta lo siguiente

Nàpoles 28 de febrero de 1835.

...Ayer recibí su deseada de 7 de este mes; pero como aquí están vigentes las precauciones de sanidad por temor al cólera

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ce como preparándose para marchar, y temiendo que quisiese dejarnos lloraba con otros vecinos del pueblo, y la suplicamos que se estuviese con nosotros. Entonces ella; con los acentos de la mas amable bondad, nos tranquilizó diciendo que estaria de vuelta al dia siguiente; pero que la familia Terrés, á quien estaba muy obligada, se veia en grande peligro, y exigia el reconocimiento que fuese á defenderla. Don Francisco miró esto como efecto de la imaginacion: no obstante, despues de reflexionarlo escribió sobre ello á la familia Terrés. Esta recibe la carta, y no puede menos de admirarse al ver estampado en ella un suceso en que faltó poco pa-

---

de España, ha borrado el vinagre casi todo lo escrito; y solo he podido leer, aunque con trabajo, algunos encargos con que me favorece con respecto á Santa Filomena De lo demas de la carta nada absolutamente he podido entender, aunque la tengo en agua, y he practicado otras diligencias. (*Leyó todo lo concerniente á este asunto*)

Vamos á nuestra Santa. No se ha equivocado V. Mugnano del Cardenal dista de aqui unas veinte millas (*siete leguas escasas*). Ya he ido allá dos veces. La iglesia es muy bonita, y la Santa está en una capillita, vestida como se usa con los martires. Ha mudado de postura algunas veces, y actualmente está como manifiesta la adjunta estampa. (*Es la misma que ha servido para grabar la lamina con que se ha tirado la que lleva cada tomo*). La sangre que no es mas que las raspaduras del vaso en que estaba, y que se rompió sin duda al cubrir el sepulcro, presenta diferentes y hermosos colores de esmeralda, topacio, rubi, oro, &c., y no siempre iguales La pirmera vez que la vi brillaba mucho mas sin comparacion. El sacerdote que nos enseñaba la reliquia lo notó y se sorprendió un poco. Es el mismo (*Don Francisco Lucia*) que trajo la Santa de Roma y que ha escrito su vida .. (*Vease el prólogo.*)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ra que pereciese toda la familia en la noche anterior. Fue de esta manera. Se presentaron en la casa unos ladrones, disfrazados de soldados estrangeros, cuyo lenguage imitaban, pidiendo alojamiento. Se les niega cerrando la puerta. y ellos, empiezan á hacer fuerza para violentarla; lo consiguen y amenazan llevarlo todo á sangre y fuego. Iban á verificarlo, cuando un incidente, dirigido por el cielo, desconcierta sus proyectos sanguinarios. Apenas vieron los Terrés el peligro, se acogieron á Santa Filomena implorando su ausilio. No, decian ellos, no nos abandonará: pidámosla con confianza, que ella nos sacará del peligro. No fue vana su esperanza. En el momento en que derribadas una

---

A pocos dias de volver de Mugnano envió en agradecimiento à una rica ofrenda un relicario con un huesecito, y unos pocos de cabellos de seda de la Santa. Asegura con juramento que han crecido estos en el relicario, y será forzoso creerlo, porque es corriente en esta ciudad el crecimiento de la reliquia de igual clase que tienen los Padres Jesuitas en su magnifica iglesia..

Supe la grave enfermedad que tuvo y aun aqueja á N..... Mucho me alegraré que llegue pronto à sus manos esa estampita de la Santa. Estoy persuadido que le ha de alcanzar una salud completa, porque en materia de prodigios es cosa estraordinaria: merece con justisima razon ser apellidada la Taumaturga del siglo XIX. Tambien estoy convencido de que si la divina Providencia ha reservado para estos tiempos el descubrimiento del sagrado cuerpo de esta ilustre Virgen y Martir, no es sin grandes designios sobre su Iglesia...

En punto al año del martirio, nada hay aqui averiguado; bien que no falta alicion à investigaciones de esta especie, pues sobre un tintero que vi en el museo borbónico, hallado en Pompeya (cuyas ruinas y las de Herculano he visitado), ha escrito un antecuario nada menos que dos tomos.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y otra puerta empezaban los sicarios á subir la escalera, se oyen á la parte de fuera de la casa muchas voces conocidas que gritan á un tiempo: ¡luz! ¡luz! ¡aprisa! ¡aprisa! ¡venga una luz! Estos gritos repetidos muchas veces, y oidos de los de la casa y de los ladrones, aseguran á unos y espantan á otros, de modo que cesó el peligro en un cerrar y abrir de ojos. Huidos los ladrones, vió la familia Terrés entrar en su casa muchos de sus amigos. La admiracion y el regocijo animaban á un tiempo aquella reunion. Se refieren los lances y las circunstancias, y si parece singular la una, la otra parece mas. En fin, llega al dia siguiente la carta de Don Francisco, y su lectura aclara el misterio. La familia Terrés, los vecinos y los amigos, que sin saber porque fueron aquella noche tan tarde á la tertulia, reconocen en ello el dedo de la Santa, y la dan gracias con toda la efusion de su corazon.

Por esta vez acudió invisible al socorro de los que la invocan; otras se presenta visiblemente. Un leñador de Sirignano, llamado Carlucio Napolitano, tenia grande confiaza en la Santa, pues por su tierna devocion habia conseguido de ella muchos y singulares favores. Este buen hombre llevaba siempre consigo una estampa de la Santa, y cuando se veia en algun apuro, la tomaba, y con la mayor confianza la manifestaba las necesidades de su corazon. Hallábase de viage, y sorprendiéndole

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la noche, se alvergó en una venta. Pronto recayó la conversacion sobre Santa Filomena, y él sacó entonces su imagen para mostrarla á los que estaban presentes. Agrada á uno de ellos, y le ofrece por ella dos monedas, otro le ofreció tres, despues cuatro, cinco, hasta doce; pero Carlucio responde que no la da ni por un escudo romano, y en seguida la metió en su cartera. Madruga al dia siguiente, y se dirige á una aldea llamada el Sorbo, donde habia de trabajar. Al atravesar un bosque se estravia, y no sabiendo ni adonde va ni donde se halla, su corazon se acoge á la Santa, y empieza á hablarla en estos términos: ¿qué es esto, mi querida Santa? Ayer no quise darte ni por una buena suma de dinero, prefiriendo á todo tu compañia, ahora me veo perdido en este bosque, ¿cómo no vienes á sacarme del apuro? Aún no habia acabado estas palabras, cuando ve venir hácia él una jóven como de trece años, vestida de azul, y tan modesta como bella. Mírale y le dice; ¿qué tienes, buen hombre? ¿qué le sucede, que está triste? Carlucio la manifiesta su embarazo.—Eso no es nada, le contesta ella, sigame que yo le pondré en camino: y diciendo esto echa adelante como para indicarle la senda. Andando iban, y nuestro leñador un poco maravillado de la aventura, empieza á decirse á si mismo: ¡mira tu si es grande la bondad de Santa Filomena! apenas la invoco viene á socorrerme; porque al fin

(c) 2007 Ministerio de Cultura

¿puedo dudar de qué ella es quien me ha enviado esta jóven tan amable? Caminaba entretenido en estos piadosos pensamientos, cuando se detiene la jóven, se vuelve á él y le dice: ahora siga este camino por espacio de una milla, despues encontrará una muger con una cesta en la cabeza, va al mismo pueblo, y en su compañía llegará á él pronto. Carlucio le da las gracias muy reconocido, y se separan. Poco despues volvió la cabeza para ver qué rumbo tomaba esta caritativa señorita, pero ya no la vió, y sin discurrir mas continuó su camino. No tardó mucho en verse en el mismo embarazo, porque se halló en una encrucijada. ¿Qué senda escoge ahora de las que tiene delante? No lo sabe. De repente alza la vista, y ve venir hácia él la muger de que le habian hablado; no puede equivocarla, porque trae la cesta en la cabeza. ¿Sabe V. la dice, cuál de estas sendas va al Sorbo?— ¿Al Sorbo? responde la aldeana, ¿qué si sé el camino? ¿No lo he de saber si es mi pueblo? Venga V. conmigo, que yo le guiaré. En efecto, marchan juntos, y dentro de poco llegaron á él. Entonces fue cuando se abrieron los ojos de Carlucio. ¿Qué tenia que hacer, decia él, una joven tan modesta, tan bien criada, y vestida con tanto aseo en el descampado que yo me hallaba? ¿Cómo pudo adivinar mi apuro, y casi leer mis pensamientos? ¿Cómo pudo preveer lo que iba á sucederme, y pintarme tan esactamente la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

muger que encontraria, la carga que llevaba, y que el termino de mi viage era tambien el suyo? No, esto no es casualidad: no hay remedio, he visto á Santa Filomena en persona, y ella misma es la que me ha sacado de mi pena. Este buen hombre estuvo como fuera de sí por espacio de muchos dias, y su corazon se inflamaba muy facilmente en amor y tierna devocion á su celestial compañera.

No es menos singular otro suceso ocurrido en Ariano el año de 1831. Fue conducido un caballero ante el tribunal como reo contra la ley que le sujetaba al servicio militar. No era fundada la acusacion, porque tenia exencion legítima, y bastaba para probarlo presentar la certificacion que obraba en su poder: nada por tanto mas urgente que buscar este documento. Desgraciadamente por mas vueltas que dá á sus papeles la certificacion no parece. Llega el dia de la comparecencia, y no habia mas alternativa que ó marchar á la mañana siguiente al regimiento, ó quedar en una prision. ¿A quién se acoge? No hay que contar con los medios humanos, solo la providencia.... ¡Eh! ¿y quién podrá dudar de su bondad y de su poder? Nuestro buen caballero acude á ella, y para mas obligarla, interesa á Santa Filomena en su favor.... Sí, esclama, dejándose caer fatigado sobre una silla; sí, gran Santa, tú sola puedes librarme de esta agonía: y mezclando las lagrimas con su oracion, se queda



(c) 2007 Ministerio de Cultura

dormido. Le parece entonces que ve á la Santa, y le dice, no te aflijas, parecerá tu certificacion. Ve á la ermita de San Pedro (distante de Ariano cerca de una milla.) Junto á la pila del agua bendita hay una arca; ábrela, en un lado encontrarás una estampa de la Anunciacion, y en el otro el papel que buscas.... Despierta sobresaltado, y sin perder momento echa á andar para la ermita. Encuentra algunos obstáculos, mas pronto los vence todos. Entra en la iglesia, ve el arca, va á abrirla, pero está cerrada con llave; descerrájala, abre, y encuentra la estampa de la Anunciacion y su certificacion. ¡Ah! esclama, ¡no era un sueño vano!... ¡Oh, bendita sea mi santa Protectora!.... Vuélvese á Ariano, y con el papel en la mano publica en las calles y en las plazas el prodigio de que ha sido objeto.

Mas maravilloso y no menos cierto es lo que voy á referir ahora ¡Ojalá saquemos el fruto que sin duda intenta el Señor con esta leccion! En un pueblo cerca de Nola vivia una muger casada, y muy devota de Santa Filomena. Tenia cerca de treinta años. Su familia acostumbraba á hacer anualmente una fiesta con mucho aparato á la Santa. Esta muger tuvo una enfermedad peligrosa en 1830 de resultas de un parto. Agravada y sin conocimiento luchaba ya por espacio de tres dias con las agonias de la muerte; su familia se ocupaba de los resultados. El pueblo á quien interesaba

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mucho su conservacion, dirigia al cielo fervorosas oraciones, y se quejaba de Santa Filomena, acusándola del poco celo que mostraba en esta ocasion, puesto que, segun su modo de discurrir, se interesaba en ello su honra. Pues cuando, decia, se prepara vuestra devota á haceros una fiesta magnifica, gastando su dinero para haceros un hermoso cuadro, y que todo el mundo edificado de su generosidad os pide su salud, vos la dejais morir.... Entre tanto, ni las oraciones ni los llantos hacen retroceder el mal. Iba á espirar al fin del tercer dia de agonía, y de repente se oye un gran ruido, ocasionado por las caballerias que habia en la cuadra. Los que rodean á la moribunda temen que este estrépito acelere la muerte, porque la cuadra caia precisamente debajo de la habitacion, y acuden todos á apaciguar á aquellos animales, para subir despues inmediatamente. Ya estará muerta, decian al volver.... Estaba completamente buena. Al verlos esclama con una voz fuerte y sonora desde la cama en que estaba sentada: vengo del otro mundo (1), y debo mi salud á Santa Filomena. Llamad á todos los de casa, que quiero referiros lo que he visto, para que admireis conmigo el poder de esta Santa... Pero.... ¿dónde están mis hijos? que vengan aqui;

(1) Este modo de hablar, que en su boca tiene alguna propiedad, solo indica la vision que tuvo.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

venga aqui todo el mundo.....,. Inmediatamente la obedecen, y viejos, niños, algunos sacerdotes que habia en la casa, todos acuden para ver á la resucitada, y oir las maravillas que prometia contar. Cuando estuvieron reunidos empezó dando gracias á Santa Filomena, y en unos términos que manifestaba bien su vivo y profundo reconocimiento. Despues dijo: apenas acabé de espirar, me encadenaron dos demonios, y me llevaban consigo.... (á) estas palabras aparece en los semblantes de todos la palidez del terror.) Llamo entonces á Santa Filomena, y acude vestida de blanco, y tan hermosa como yo no puedo esplicar (aqui un gozo indecible se deja ver en sus ojos y en todo su semblante); díceme; no temas, que estoy yo aqui para defenderte: despues volviéndose á los demonios, ¿qué haceis vosotros aqui? esta alma es mia; y desaparecieron. Entonces, como me veia toda temblando, me toma de la mano, y hace esfuerzos para tranquilizarme, repitiéndome con una sonrisa celestial que dejase de temer, que me prometia su mediacion. En esto llegamos á la presencia del divino Redentor, que al verme bajó los ojos, y puso un semblante severo. Entonces temblé mas que nunca, pero la Santa siempre sonriéndose procuraba animarme, y tomando la palabra empezó á abogar por mí.— Esposo mio, dijo ella á Jesucristo, conviene á vuestra misericordia que esta alma tan decidida por mi vuelva á la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

vida, para que se aplique mejor al negocio de la salvacion. Nació en el seno de una familia numerosa, y las ocupaciones la absorvian todo el tiempo, dejándola muy poco para atender al cuidado de su alma; despues se casó, y nuevas y mayores ocupaciones recayeron sobre ella, de modo que ni podia oir una misa con devocion, ni rezar un rosario con tranquilidad de espíritu; os suplico pues que vuelva á la vida, para que pueda cumplir mejor con estas obligaciones.... Nuestro Señor permaneció inmoble sin responder una palabra. La Santa vuelve otra vez á hablar, y añade: esposo mio, aún viven sus padres, que son muy ancianos, ella los cuida, y si les falta, ¿qué será de su vejez? Esta nueva razon alegada por mi Santa patrona fue oida del Soberano Juez con la mayor indiferencia. Su silencio y su severidad eran para mí unos verdaderos rayos; y aunque la Santa procuraba animarme con su sonrisa dulce y graciosa, yo no podia hacerme superior al espanto de que estaba penetrada.... Vuelve por tercera vez á mi defensa: Señor y querido esposo, continúa ella, tiene tres criaturas inocentes, ¿qué va á ser de ellas si les falta su madre? Se perderán.... El mismo silencio en el Juez, la misma severidad. Señor, acordaos que sirve de madre á dos ministros pobres de vuestros altares... Tampoco recibió contestacion alguna. Entonces se inflama con nuevo celo, y esclama en tono resuelto: mi esposo querido,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

traed á la memoria lo que padecí por vuestra gloria, y particularmente las injurias, los malos tratamientos y la ignominia que me hicieron padecer en Roma. Si esta persona no vuelve á la vida, perderé el concepto en el pais, y yo soy muy celosa de la honra que me dan con sus fiestas: no quiero verme privada de ella.... Profirió estas palabras con tanto fuego, que el soberano Juez se dió por entendido, y cambiando la severidad en un aire de complacencia divina, dijo en fin estas palabras: haz como deseas. Desde este instante yo no puedo decir mas, sino que me encuentro en mi cama en completa salud. En efecto cesó la enfermedad desde este momento, y en él empezó tambien la afluencia de una multitud de personas, que acudian á cerciorarse del prodigio por sus ojos. Los resultados fueron maravillosos, porque la relacion que hacia la muger producia en los corazones los mas saludables efectos: se aumentó la devocion á la Santa, y los habitantes del pueblo resolvieron erigir en honra suya una grande y bella estatua.

En 1831 llegó por la primera vez á Martorano, ciudad de la Calabria Ulterior, una relacion de los milagros de la Santa. Leyóla con piadosa ansia un canónigo llamado Don Nicolás Lanza, y empezó á publicar por todas partes el poder de la nueva Taumaturga. Su nombre y sus alabanzas volaban de boca en boca. Oye la relacion de tantas maravillas una pobre viu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

da, á la sazon bastante afligida y siente dilatársele el corazon. Tenia una hija llamada Rosa Milano, á quien los ausilios de la medicina no habian podido aliviar en sus dolencias. Cada dia se encontraba peor, y por último llegó á tal punto, que la pobre doncella se quedó muda. En esta consternacion se hallaban la madre y la hija, cuando oyeron por primera vez el nombre de Santa Filomena. Exhórtanlas á que vayan á casa del canónigo Lanza; van en efecto, y le suplican que sea su mediador con la Santa para conseguir una cura imposible al hombre. El humilde sacerdote se niega desde luego á su solicitud; pero fueron tan vivas las instancias de parte de las dos mugeres afligidas, particularmente de la paciente, que llena de lágrimas le mostraba su lengua desecada, que se resolvió á hacer alguna cosa para contentarlas. Toma el libro, despliega la imagen, y la aplica á la cabeza de la joven, que estaba arrodillada á sus pies: pide á Dios el remedio por los méritos y padecimientos de la Santa Martir, y sin otra reflexion dice á la muda: Rosa, ¿cuanto tiempo ha que no hablas? ¡Ah! ¡ah! ¡ah! responde, hace tantos dias, é indica exactamente el número. Continuó hablando con singular facilidad, y con la admiracion que se deja conocer de cuantos la veian y comparaban con su anterior estado, mayormente no ignorando tampoco la decision de los médicos sobre la imposibilidad física de restituirla el don de la palabra.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Hablemos ahora de la libertad de un hombre condenado á muerte. Se llamaba Peregrino Ruocco. El tribunal especial y sin apelacion de Abellino acababa de condenarle á la pena capital, y á otros dos cómplices; no se dice porque delito. Intimada la sentencia, solo se pensó en disponerles para una buena muerte. Debia ejecutarse el 19 de agosto de 1832. Este miserable tenia en la ciudad una tia que le amaba entrañablemente. Llega á su noticia la sentencia fatal, y sin detenerse, y en compañía de otras personas piadosas, se va á la iglesia para rogar á Dios por su desgraciado sobrino. Se celebraba á la sazon un triduo solemne en honra de la Santa Mártir; y despues de haber implorado el socorro de la Reina de las Vírgenes, se dirigen estas mugeres llenas de fé al altar de Santa Filomena, y la piden á gritos y derramando lágrimas que se interese por el sentenciado. Las gentes, de que estaba llena la iglesia, no pudieron menos de desaprobar su conducta. ¿A qué viene, decian, pedir el perdon de un criminal despues de dada la sentencia? ¿No valia mas haberla prevenido? ¿Qué medio hay ya para conseguir esta gracia? Asi discurria el pueblo: pero la buena tia pensaba de otro modo. Persuadida de que nada hay imposible para Dios y sus Santos, vuelve á su casa y postrada ante una imagen de Santa Filomena, insiste con fe en pedir la gracia para su desdichado sobrino. Entonces la parece oir

(c) 2007 Ministerio de Cultura

una voz interior que la dice: marcha á Nápoles, échate á los pies del Rey, y conseguirás lo que deseas. Como no sabia de donde podria venirle esta órden, prosigue en su oracion; pero cuanto mas ruega, mas claramente oye la misma voz: empieza, en fin, á ver en esto alguna cosa sobrenatural; pero la detiene una dificultad: se la pone en la cabeza que jamas podrá llegar al término de semejante empresa. La divina luz disipa esta cavilacion; decide el viage, sale de Avellino á las siete menos cuarto de la mañana del mismo dia, y despues de haber corrido treinta millas (*diez leguas*) llega á Nápoles á la media noche. El sentenciado, que nada podia saber de los proyectos de su tia, se encomendaba con mucha fe en esta misma noche á la Santa Martir, y habiéndose quedado dormido, le pareció verla, y que le decia estas palabras: procura estar contento; no temas; estarás en la horca; pero sabré arrancarte de las manos de tus verdugos. Despierta, é inmediatamente participa á sus compañeros este sueño favorable. El gozo que animaba su rostro descubria bien el que habia en su corazon, nada era capaz de entibiar su confianza. Entre tanto la tia se veia en grande embarazo. Estaba conseguida la audiencia y hecha la súplica; pero no se podia ver al Rey hasta las dos de la tarde, y la sentencia debia ejecutarse á las cinco de la misma. No importa, Dios lo puede todo. Se habia conseguido la gracia contra to-



(c) 2007 Ministerio de Cultura

da esperanza humana, y solo faltaban las formalidades legales; pero si es necesario un milagro para que llegue el perdon antes de ejecutarse la sentencia, lo hará Santa Filomena, Es imposible dejar de ver aqui los cuidados de Dios en realzar la gloria de su Sierva, porque en vez de expedirse el decreto inmediatamente, como era indispensable en término tan angustiado, se dejaron correr aún dos horas mortales. Dan las cuatro (solo falta una hora para la ejecucion), y el Rey se acuerda entonces que ha hecho una gracia, y no ha expedido el decreto: hace buscar el memorial, no se encuentra. Repasa su memoria para acordarse siquiera de los nombres (porque se pidió y obtuvo el perdon para los tres); pero por mas que se fatiga, solo se acuerda de uno, de Peregrino Ruocco, y sin detenerse mas, despacha á uno de sus edecanes para que á toda prisa se comunique por el telégrafo el perdon de este. En Avellino estaba todo en movimiento para la ejecucion de la sentencia, salen de la prision, avanzan hacia el suplicio, y llegan. En el mismo momento se pone á trabajar el telégrafo para recibir un parte que anuncia el inmediato. *Orden del Rey: que se suspenda...* El director titubea; le ocurre que puede tratarse de los sentenciados, y encargando al regente que acabe de recoger el parte, marcha á toda prisa al lugar del suplicio, y á gritos (pues no habia lugar á otra formalidad) intima de órden del Rey

(c) 2007 Ministerio de Cultura

una breve suspension. Era el caso tan estraordinario, que la autoridad que presidia de ningun modo queria acceder. Aún estaban disputando acalorados, cuando llega el regente con el parte íntegro. *Que se suspenda la ejecucion de Peregrino: le perdona el Rey.* ¡Ah! ¡Solo él invocó á Santa Filomena, y solo él se salvó!.... El infeliz estaba en la escalera; dánle la noticia, y no pudiendo con el peso de tanta dicha, se desmaya, y queda tendido en ella. Vuelve en sí, y se encuentra con la vida, con la honra y con la libertad: todo se lo ha vuelto su admirable Protectora, ¡Gran Dios! ¡Qué no puede vuestra bondad! ¡Qué no puede, cristianos, la fe que se nos ha dado! Citemos todavia algunas pruebas de ello.

En el mes de octubre de 1832 se levantó una tempestad furiosa en el Golfo Adriático: dos buques naufragaron á la vista del mismo puerto. Estiéndese la noticia por la ciudad (*Viéste*), y acuden las gentes á la ribera. El espectáculo era horroroso: en vano se ensayan los medios para salvar á los náufragos, porque no permite el furor de las olas acercarse á ellos: sus gritos traspasan los corazones; pero los ausilios estan reducidos á lágrimas y estériles deseos. Viéneles á la memoria Santa Filomena, y este nombre dilata el corazon de aquellas almas consternadas. La Taumaturga lo puede todo; ella salvará á los infelices que nos imploran. Pronto se hace general el grito; el nombre de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Santa Filomena sube al cielo, y desprende de él el milagro deseado, pues los desgraciados náufragos se encuentran dentro de pocos instantes en tierra: sin saber cómo ni por donde una mano invisible los ha conducido á ella; sus bendiciones se mezclan con las de sus compatriotas, todos reconocen una misma Bienhechora. Pero el prodigio no es aún completo; aún quedan corazones afligidos. El patron de uno de los barcos, llamado Paul de Aposto, mira, y no ve sus dos hijos; el mayor tenia ocho años: ambos eran el juguete de las olas á gran distancia del puerto. Se cree divisarlos á lo lejos; ¿pero qué remedio para salvarlos? El mismo empleado con tan buen éxito. ¡Santa Filomena, acabad la obra! ¡Salvad á estas pobres criaturas! era el sentimiento y el grito que se oia en la ribera. Dios quiso, para mayor gloria de la Santa, que uno de los chiquitos se encomendase tambien á ella: fue el mas pequeño, que acordándose en el peligro de la estatua milagrosa de Santa Filomena colocada en la iglesia de capuchinos, acudió á ella y la dijo: ¡Virgen nueva que has venido á los capuchinos de Vieste, compadécete de nosotros, sálvanos! Y mientras que su hermano lucha á su lado con las olas, mientras que su padre consternado levanta las manos al cielo, y el pueblo animado de viva confianza en la Santa persevera en su oracion..... he aqui que como por encanto se ve salir á los muchachos de entre las olas espumosas; se lan-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

zan al puerto en medio de la multitud asombrada, y mil gritos de alegría y de reconocimiento proclaman la bondad del Señor, y el poder de su gloriosa Sierva.

El poder que Santa Filomena ha recibido de Dios, y que resplandece con tanto brillo en otra multitud de prodigios que omitimos por brevedad, es tanto mas admirable, cuanto que alcanza hasta la voluntad de los hombres, obrando en ellos súbitas é inesperadas mudanzas. Citaremos un solo ejemplo. El culto de la Santa se propagaba en Mecina por el celo del Canónigo Don Nicolás Lanza, de quien hemos hablado. Uno de los medios de que se servia para ello era la distribucion de oraciones á la Santa, impresas. Repetidas veces obró prodigios el cielo en favor de esta devocion. El año de 1832 pidió al Canónigo una de estas oraciones una religiosa llamada Sor Concepcion. Dásela, y ella la envia á una muger sumamente afligida por la vida escandalosa de su marido. Este desgraciado, despreciando las sagradas obligaciones que contrajo en los altares, y sin miramiento alguno ni á su esposa ni á su familia, á quienes deshonraba con su infame conducta, y empobrecia al mismo tiempo, mantenia con otra muger una amistad criminal. Nada habia alcanzado á reducirle; tan ciego estaba que aunque su familia se hallaba necesitada, olvidando la obligacion sagrada de sustentarla, iba con el fruto de su trabajo á consumirlo con

(c) 2007 Ministerio de Cultura

el objeto de su pasion depravada. La pobre muger recibió el regalito de la monja en ocasion que su marido iba á salir para ir á la casa acostumbrada. Debia llevar allá (¡ni aún para esto se recató de su infeliz esposa!) una pieza de muselina que esta tenia para hacerse un vestido. Ella entre tanto no pierde tiempo, y favorecida seguramente de la Santa, cuyo auxilio implora, introduce furtivamente el papelito por el forro del sobretodo de su marido, y y quédase orando mientras el otro sale para su destino. No habia andado muchos pasos, cuando ofuscado de una multitud de pensamientos que de tropel confunden su espíritu, se para, y siente por primera vez los remordimientos. Se avergüenza, se indigna contra si mismo, vitupera su conducta, y renuncia á su designio. ¡Que! decia sollozando, ¿he de ser eternamente el juguete de esta pasion insensata y criminal? ¿He de vivir siempre como un hombre sin conciencia y sin honor? ¿No es de mi esposa esta tela? ¿Por qué he de alegrar yo al infierno, y entregarme victima del demonio? ¡Por cierto que es bien vergonzosa esta locura!.... Desde alli mismo retrocede, entra en su casa, pone la tela en manos de su esposa, y vuelve la paz y la alegría al seno de aquella infortunada familia; queda roto el comercio criminal, y nada falta, ni para la felicidad de los dos esposos, ni

(c) 2007 Ministerio de Cultura

para el triunfo de Santa Filomena (1).

A últimos del mes de julio del mismo año de 1832 hubo un terrible huracan, que hizo grandes estragos en la Apulia. A una pobre viuda llamada Ana María de Filipo la sorprendió en el campo, de camino para Foggia donde habitaba: llega al pueblo, y al pasar por la iglesia de Jesus María cae sobre ella uno de aquellos torbellinos, en que pereció tanta gente (en Roma, donde me hallaba en aquella época, lo leí tambien en los periódicos), la levanta del suelo, y la despide con fuerza; vuelve á cogerla de nuevo, la hace dar vueltas con violencia, la roba el calzado y parte de sus vestidos, la hace rodar, y arrojándola ya á un lado ya á otro, hace temer que sea víctima de estos golpes violentos. Viéndose la desgraciada presa del huracan, cuyo furor crecia por momentos, espantada y sin alientos se encomien-

---

(1) ¡O cuántos de estos papelitos, esclama aqui nuestro autor, sería necesario sembrar en las familias! Porque ¿quién puede ignorar el deplorable estado de las costumbres en nuestros dias?

A esta justa reflexion añadiré dos palabras Estas oraciones no bastarian por si solas sin una fé semejante á la de la muger de que acabamos de hablar, para animarlos, por decirlo asi, con su espiritu divino. ¡Ay! ¿No tiene la generacion presente los mismos medios de salud y de conversion? ¿Han perdido por ventura algo de su eterna eficacia? ¿No descienden todos como una agua viva de las llagas de aquel que dice: *Yo soy la resurreccion y la vida?* ¿De dónde procede pues que vemos tan pocos efectos? De que falta la fe, como en Nazaret, para vivificarlo todo con su necesaria influencia: *Et non poterat ibi virtutem ullam facere, propter incredulitatem eorum.*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

da á la Madre de los Dolores y á Santa Filomena, cuyo cuadro y capilla se acuerda haber visto en la iglesia inmediata. Déjala un momento el torbellino, y se aprovecha para llegarse á la puerta del templo, pero la encuentra cerrada. ¡Dios mio, esclama, buena Santa Filomena, compadécete de mí: ábreme esta puerta, que voy á morir sin sacramentos! Dijo, y se abre la puerta lo suficiente para que pueda entrar. Al mismo tiempo oye una voz que la dice: Ana, Ana, entra aqui, entra aprisa; yo soy quien te ha abierto. En estos mismos términos referia la buena viuda el prodigio á las muchas personas de que pasado el huracan se vió rodeada. La puerta, cuyas llaves tenia el sacristan, permaneció abierta, siendo bien cierto por el testimonio de este y por la costumbre que estaba cerrada. La pobre muger, calada de la abundante lluvia, y con el escaso vestido y este roto que la dejó el huracan, afirmaba lo que acabamos de decir, en términos que no dejaron ninguna duda, concurriendo otras muchas circunstancias que omitimos á apoyar la verdad de su relacion. En fin, pareció á todos tan bien probado este singular suceso, que se justificó en forma, y quedó en el archivo de Foggia para perpetua memoria.

Todas las cosas obedecen al poder de Dios, ó, como dice el Profeta: *faciunt verbum ejus.* He aqui una prueba bien evidente. Disponíanse las cosas en Mugnano para celebrar con so-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

lemnidad el aniversario de la traslacion de la Santa. El concurso era prodigioso y la alegría universal, cuando hácia el medio dia de la víspera se presenta un escuadron de caballeria con orden de detenerse en la villa, y que sea mantenido á expensas de sus vecinos. Esto era fruto de una intriga urdida en Nápoles por el celo del infierno y la malicia de sus agentes. Se hizo correr en Nápoles la especie de que el pueblo de Mugnano intentaba una sublevacion para derribar el sistema, y que estaba á punto de estallar. Por consiguiente la primera disposicion del gefe de la fuerza fue prohibir la celebracion de la fiesta, y principalmente la procesion, en que debia llevarse la estátua de la Santa. Esta providencia llenó á todos de consternacion. Naturales y forasteros, penetrados todos de amargo disgusto, no pudiendo comprender la causa de una medida tan severa como impía, corrian á desahogar su afliccion á los pies de su Santa Protectora. Escucha la buena Santa sus quejas, y se da prisa á favorecer sus piadosos deseos. *El Señor, en cuyas manos está el corazon de los que gobiernan*, muda de repente la voluntad del comandante, revoca la orden, se celebra la fiesta, y se hace la procesion. Y en último resultado, la tropa enviada con miras hostiles no ha venido sino para dar nueva pompa á la solemnidad, concurriendo á que se haga con el mejor órden, y haciendo ver los sentimientos religio-



(c) 2007 Ministerio de Cultura

sos de que ella misma estaba animada. Oficiales y soldados en la mas bella disposicion y actitud respetuosa se mezclan con el pueblo, y obsequian con él á la santa estátua; la música marcial se reune á la de la ciudad; una sola alma, una sola voluntad, un solo sentimiento se ve en todos para mayor gloria de la Santa en este dia: y como si no fuese bastante este primer triunfo contra los viles calumniadores, el comandante, convencido por sus propios ojos, manifestó públicamente su satisfaccion por el buen espíritu que habia encontrado en el pueblo de Mugnano; reprobó como falsa y absurda la delacion hecha al gobierno; y para acreditarlo con sus obras, que son la mejor prueba, dió órden á la columna para marchar al dia siguiente, como en efecto la vimos partir la mañana del mismo para Nápoles, dejando á Mugnano la prueba evidente y palpable de lo que dice el Rey profeta: "No se acercará el mal á su persona, ni á su casa el azote, porque el Señor ha mandado á sus ángeles (y á sus Santos) que velen sin cesar y guarden en todos sus pasos á los que ponen en él su confianza. Por eso se les verá caminar sobre el áspid y el basilisco, y pisar al leon y al dragon, y no les harán daño."

Concluyamos este articulo con otro rasgo verdaderamente prodigioso.

Se rompió la campana mayor de la iglesia de nuestra Señora de las Gracias, donde está

la capilla de la Santa, y desde luego se trató de fundirla de nuevo. Nada perdonó el buen pueblo de Mugnano para que la nueva campana correspondiese á sus piadosas intenciones. Se buscaron los campaneros mas hábiles, y se les manifestó el grande interés que habia en que la obra saliese perfecta. Dios mismo fue importunado para que bendigese el trabajo; y en cuanto á la Santa, creyeron interesarla irremediablemente acordando dedicarla la campana, en la que habia de estar grabada su imagen. Todo iba saliendo como se deseaba, y la campana se fundió en el mes de mayo de 1831. Descúbrenla luego que estuvo fria, y lo primero que se ofrece á la vista es una imperfeccion tal que la hace absolutamente inútil, pues por la falta de material salió con una asa menos, siendo indispensable por consiguiente nueva fundicion y nuevos gastos que no podia soportar el pueblo. Sobrevienen las quejas, el descontento y aun las amenazas, como es ordinario en semejantes ocasiones. ¡Que lastima de campana, tan hermosa como era! ¡Y la imágen de la Santa..... ya no saldrá otra tan perfecta! ¿Pero por qué no habrá impedido esta desgracia? ¿Por qué? decian otros; porque querrá hacer algun milagro. Habia quienes pasando mas adelante decian que era preciso obligar á la Santa á que remediase el daño, pues se les oia decir delante del Santuario: ¿Y dónde está vuestro crédito? ¡Qué! ¿ha de tener la campana vuestra imá-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gen, y no habeis de hacer caso? ¿Que se dirá de esto? No hay remedio, lo pagará vuestro nombre y vuestra gloria. Otros con celo menos ilustrado la tomaban con los maestros, acusándolos de no haber querido corresponder á la confianza y al interés del pueblo. Por ganar mas, decian, nos han burlado de este modo: si no teníais confianza en vuestra habilidad, ¿por qué no lo dijísteis? ¿Para esto tan bellas protestas? Ello es que las promesas magníficas han venido á parar en pagarlo nosotros, y solos nosotros. Con estas quejas iban las amenazas, de modo que los maestros, temiendo algun grave insulto, no se dejaban ver en público, y aguardaban la noche para huir del pueblo. Las quejas en verdad no tenian fundamento sólido, porque los maestros eran hombres de bien y muy religiosos: su habilidad en el arte era pública y notoria. Pero al fin es necesario que todo el que sigue á Jesucristo lleve su cruz; y estos hombres, para hacerla mas llevadera, acuden á la consoladora de los afligidos, suplicándola los ampare por la intercesion y méritos de Santa Filomena. En especial el director, como mas herido, oraba con todo el fervor de que era capaz, sintiendo no sé qué especie de confianza en su corazon, que por lo que se vió era la aurora de un favor muy singular. Eran las cuatro de la mañana, cuando nuestros campaneros oyen cierto ruido, que por ser la hora tan tranquila les llama la atencion, no sin sobresalto. Su ima-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ginacion se acalora, temen que el pueblo amotinado viene á apedrearlos, y se creen perdidos. Entretanto el director no es de este modo de pensar, porque su corazon le anunciaba otra cosa. Dejarse de cabilaciones, dice, esto es que se ha hecho el milagro; la campana está reparada. Anda tú, le dice á uno, y lo verás con tus propios ojos. — Mejor será encomendarnos á Dios, le contestaron; y en todo caso id vos: no sería poca nuestra dicha si la Santa bendita nos hubiese hecho esta gracia. Marcha en efecto él solo, llega y repara..... ¡No, esclama, no me engaño! ¡Aqui estan las piezas que faltaban! ¡Dios mio! ¡Santa Filomena! Parte corriendo á participarlo á sus compañeros, vuelven juntos, y los buenos hombres no saben cómo bendecir á Dios y á la Santa. Con la celeridad del rayo se estiende el milagro por el pueblo, y se levantan aunque á deshora. Todos quieren ver, todos quieren tocar, y en el transporte de su admiracion, las alabanzas al Señor, á su Santísima Madre y á Santa Filomena es lo único que saben pronunciar sus labios. A la mañana siguiente, reunido el clero, fue trasladado en triunfo á la iglesia este monumento sagrado de la bondad de Dios, al que no podian mirar sin alabar su poder, y sin encontrar en él un delicioso pábulo de su devocion á Santa Filomena.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

## SEXTA Y ÚLTIMA SERIE DE MILAGROS.

### *Rasgos de justa severidad de Santa Filomena* (1).

Escuchemos primero á Don Francisco que nos referirá lo que á él mismo le ha pasado. Por los dias de la revolucion de este reino de Nápoles empezaron á ser menos frecuentes las

(1) Dice San Juan Damasceno en el tratado que citamos antes las siguientes notables palabras: *Debemos venerar á los Santos, levantar templos á honra suya, ofrecerles dones, celebrar su memoria, y en sus fiestas entregarnos á un santo regocijo; pero guardémonos de irritarlos por los medios mismos con que pretendemos obsequiarlos. Los Santos solo aman lo que agrada á Dios: todo lo que le ofende ofende tambien á ellos. Quibus Deus offenditur, iisdem etiam ipsius milites offenduntur.* De aqui los castigos con que los Santos afligen muchas veces á los hombres, y de los que habla el Salmista en estos términos: *En sus bocas estan siempre las alabanzas de Dios, y en sus manos las espadas de dos filos para increpar á los pueblos, y tomar venganza de las naciones, para poner a sus Reyes en cadenas, y esposas en las manos de sus nobles* degradados. Los pecadores *sufrirán de ellos el juicio que está acordado Esta gloria compete á todos sus Santos* La Iglesia militante está ya en posesion de una parte de esta gloria. Dios ha puesto en sus manos una espada de dos filos, y con el uno de ellos ha pronunciado ya el anatema contra todos los menospreciadores de sus Santos, de sus reliquias y de sus imágenes No nos admiremos pues de que en medio de las misericordias y gracias de toda especie, de que los Santos acostumbran ser los canales é instrumentos, se presenten acá y allá algunos rasgos de severidad y de justicia; *para los que aman á Dios todo coopera á su bien.* En cuanto á los otros, ó el *azote los abre los ojos del alma;* ó si insisten en tenerlos cerrados, sirve su castigo para la gloria de Dios y edificacion de los fieles.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ofrendas á la Santa, y menos abundantes las limosnas. Se acercaba la fiesta que acostumbramos á celebrar todos los años con la magnificencia posible, pero habia tampoco dinero en el tesoro, que aun despues de haber pedido prestados treinta ducados, creimos deber cercenar alguna cosa del aparato acostumbrado, pues no alcanzaban los medios. A cosa del medio dia me retiraba de la iglesia para descansar un poco en casa, y á la misma hora veo venir hacia mí á Filomena Serio, jóven de diez y seis años; estaba triste, y en todo su aire notaba yo no sé qué sobrecogimiento. Al verla en este estado me sobrecojí yo tambien, y temí que venia á anunciarme algun desastre político. Filomena queria hablar, y se lo impedia el miedo, y cuanto mas inquieta y agitada la veia, mas se aumentaba mi sobresalto. Oblígola en fin á que hable, y me dice en resumen, que se le habia aparecido la noche anterior la Santa segun se ve en la urna, y que estaba muy enfadada conmigo. En seguida me declara los motivos que tenia la Santa para este enojo, y todos recaian sobre las economías que habia hecho en la fiesta para no empeñarme mas. Me hablaba, continuó Filomena, en un tono tan severo, que me hacia temblar de miedo, y solo pude contestarla: ¿Y yo qué tengo que ver con esto? Puedes ir me replicó, y decirlo á Don Francisco. Lo que yo contesté lo dije tan alto y con tantos sollozos y gemidos, que lo han oido en

(c) 20

casa y entendido que pasaba en mí alguna cosa estraordinaria. La Santa en fin, despues de haber manifestado las quejas que tenia contra mí, mandó absolutamente á esta doncella que viniese á verme y decirme todo lo que habia visto y oido, y si no obedeces, añadió, te castigaré á tí y á tu familia. Yo soy virgen, prosiguió, yo soy martir, yo he derramado mi sangre por Jesucristo. ¿No és esto bastante para tener derecho á su aprecio? ¿Acaso cree él que no tengo á mi disposicion los tesoros de la Providencia? ¡Oh!, qué disgusto me ha dado! Dijo esto, y desapareció. Filomena, luego que despertó, manifestó á su familia lo que la habia pasado, y esta, como interesada en su obediencia, la obligó á venir á decírmelo. Entre tanto la relacion disipó poco á poco mi primer susto; y así cuando Filomena me preguntó qué contestaria á la Santa en caso de segunda visita, la dije sonrriéndome: la dirás que se digne dejarse ver de mí, y los dos juntos arreglaremos nuestras quejas, Marchóse, y don Francisco, no desatendiendo la leccion que se le acababa de dar, se puso á calcular los gastos hechos y los que restaba hacer, para acudir á un nuevo préstamo y dar á la Santa una satisfaccion completa. Pero ¡cuál fué su sorpresa al ver que despues de haber desembolsado mas de cien ducados, sobraban aún los treinta prestados, y ademas otros noventa! Observaba ademas que su cálculo precedió á

las segundas vísperas, y desde este momento hasta el fin de la octava fue muy abundante la colecta. Tal es la venganza de los Santos con aquellos que saben aprovecharse de su justa severidad. Sin embargo, no es igual la medida para todo el que se atreve á desagradarlos. No lejos de Mugnano vivia una familia de las mas distinguidas de la provincia, y la señora cuidaba por sí misma y con mucha caridad de una pobre enferma que habia recogido en su propia casa. El Señor llamó á esta señora para recompensar sus méritos, y la enferma: creyéndose perjudicada por este suceso, se entrega á los desahogos de una impaciencia culpable. La divina Providencia, y especialmente Santa Filomena fueron los objetos del despecho de esta muger. En especial un dia que se vió delante de una imágen de la Santa, se exalta su bilis, y por el canal de sus labios vierte injurias sin medida contra aquella que á su modo de ver debió impedir la muerte de su bienhechora. Los que la oyeron quedaron escandalizados. Llegó la noche, y aún no se habia templado su rencor. Acuéstase, y á pocos minutos de dormida oye esta pobre muger que la llaman, y despierta. — ¿Me conoces? la dice entonces la Santa que se la aparece en persona. El tono de la voz, la severidad de las miradas, y la actitud amenazadora hacen temblar á la desdichada. ¿Me conoces tu?..... Yo soy una virgen que derramé mi sangre á honra

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de mi Dios. Yo soy esa virgen á quien tú has tenido la audacia de ultrajar de un modo tan escandaloso, y vengo á enseñarte quién eres tú, y quien soy yo; y juntando las obras con las palabras, cae la blasfema derribada de su cama y cercada del terror y de los dolores. Da tales gritos, que despierta á todos los de la casa; corren estos asustados á las armas, creyendo que es acometida y allanada la casa..... pero es ocioso buscar los agresores. La desventurada manifiesta la causa de sus gritos, y con esto se tranquilizan los asustados, quienes lejos de compadecerla, se alegran y alaban á Dios por su justa severidad. El castigo produjo su efecto: á la mañana hizo esta muger celebrar el sacrificio de la Misa para desagraviar á la Santa, y en adelante fue mas humilde y respetuosa para con ella.

Pasemos ahora á otros sucesos un poco mas terribles. En Montemarano vivia un matrimonio que no tenia sucesion; acuden á Santa Filomena, y prometen: 1.º si es niña ponerla en el bautismo el nombre de Filomena; 2.º llevar el infante á Mugnano á dar las gracias á la Santa. Fue escuchado su deseo, y cumplida la primera condicion. El marido instaba por el cumplimiento de la segunda; pero la muger hacía la sorda, y lo dejaba correr. Pásanse dos años. La niña no podia estar ni mas robusta ni mas hermosa; pero ¡oh! ¡qué golpe les prepara su infidelidad! Estiéndese la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

voz de que en Castelvétere, pueblo poco distante de alli, se preparaba una fiesta solemne á honra de la Santa, y la muger dice á su marido que quiere ir allá para cumplir su voto. —No es eso lo prometido, contesta este; á Mugnano debemos llevar la niña, y no á Castelvétere.— ¡Vah! replica la muger: ¡como si no fuera una misma la Santa Filomena de aqui y la de Mugnano! Vamos luego.... Fueron en efecto y volvieron por la noche creyendo haber pagado la deuda: el cielo pensó de otra manera. En la misma noche, y á tiempo de acostarse dá un beso la niña á su papáy á su mamá, los llama por su nombre, y mientras ellos corresponden á sus gracias con mil caricias, se les queda muerta en sus brazos..... Inútil es pintar aqui su dolor y su consternacion. Van al fin, aunque tarde, á Mugnano, y alli refirieron el suceso trágico, confesando con humildad que á nadie mas que à sí mismos tenian que culpar de su desgracia. A este último y terrible golpe, decian, han precedido bastantes advertencias y aún castigos temporales, de que nos hubiéramos librado cumpliendo nuestro voto; pero nosotros siempre lo hemos diferido hasta que cansada la paciencia del Señor ha hecho lugar á su justicia. ¡Solo suplicamos ya que se dé por satisfecha con este castigo!

Otro hombre muy rico, pero poco escrupuloso en el cumplimiento de sus obligaciones, fue castigado igualmente de un modo espantoso.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Padecia un cáncer que haciendo estragos en su cara, le habia comido tambien una parte de la nariz. Cuando llegó el santo cuerpo á Mugnano manifestó á la Santa su afliccion, y la prometió, si le curaba, darla una de las casas que poseia. Obróse el milagro, pues al cabo de algunos dias en que cuidó de untarse con el aceite de la lámpara de la Santa, no solo desapareció el cáncer, sino que se le restituyeron las carnes perdidas, con las que recobró igualmente la forma regular de su cara, en lugar de la horrible deformidad que habia en ella: de modo, dice el autor testigo ocular, que debimos admirar dos prodigios, uno la desaparicion del cáncer, y otro una especie de creacion obrada en el rostro de este hombre. Era de aguardar el cumplimiento de la promesa; pero mientras todo el mundo la espera, solo él no piensa en ello. Se construia por este tiempo la capilla, y hubiera venido muy bien una ofrenda de esta especie. No faltaron personas que le recordaron su deuda; y aun hicieron lo mismo con su muger; pero uno y otro contestaban muy secamente que en su testamento se hallaria.... Les tomó Dios la palabra. Sobreviene una bancarrota, y la pesadumbre mata á la muger; el marido se ve en el último apuro, pues para pagar á uno de sus acreedores le alquila su casa; aparece de nuevo el cáncer, cómele toda la cara, y en seguida la vida. ¡Feliz no obstante si antes de espirar reconoció su falta!

(c) 2007 Ministerio de Cultura

No sucedió lo mismo con la muger de que voy á hablar, y á quien la hidropesía tenia próxima á la muerte. Ya habia recibido los Santos Sacramentos, y subiendo la hinchazon al pecho, era de temer que espirase pronto. En esto recibe la visita de unas mugeres piadosas, y la preguntan si ha recurrido á Santa Filomena.— No, contestó ella.— ¿Cómo, replicaron las mugeres; pues dudais acaso de lo mucho que puede con Dios? Usad, como han hecho otros, del aceite de la lámpara de la Santa, y ofrecedla alguna cosa; la ocasion no puede ser mejor, pues ahora se va é empezar la novena. ¡Ea! confiad en ella, y no dudeis que desaparecerá la enfermedad. La invitacion, en verdad, incitaba, y la necesidad era urgente, Acude en efecto á la Santa, hace su promesa. y resulta el milagro en muy breves dias. La promesa, que consistia en un adorno de perlas, valor de unos cincuenta ducados, debia cumplirse el mismo dia de la fiesta, y la favorecida podia hacerlo muy bien. Pero la salió al encuentro la avaricia: la fiesta pasó, y el voto no se ha cumplido. Las mugeres piadosas que la inspiraron el pensamiento no pudieron menos de sobresaltarse al saberlo; la amonestan acordándola su empeño, pero en vano; la reprenden, pero todo es inútil. Tambien la da un asalto la autoridad respetable de un sacerdote encanecido en el servicio del altar, y no saca mas fruto que las primeras: la respuesta fue que daria un ducado en cada fiesta.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Fue grande la indignacion de los fieles al saberlo, en términos que pedian á la Santa vengase su propia causa, y fueron oidos, pues antes de acabarse la octava, tuvo una desgracia en que perdió doscientos ducados. Dios y la Santa son alabados por este castigo, y temblando por la ingrata que aún no se rendia, la suplican se compadezca de sí misma, y aparte de sí otros males mayores. — Andad, andad, responde la muger: este desastre la hace indigna de mis dádivas.... Pasan algunos dias, manda sacar de su bodega una buena partida de vino que quiere vender; pero ¿quién tomará la podre que se encuentra en los vasos en lugar de un vino decente? Un tonel de cabida de cincuenta barriles, y donde estaba el mejor vino de su cosecha, se abre por sí mismo, y todo se pierde..... Entre tanto esta muger, en vez de reconocer el dedo de Dios en estos desastres, se endurece mas, y su corazon se llena de resentimiento contra la Santa Mártir..... Se acerca el término de la lucha, porque el mal que habia desaparecido por un milagro, llamado otra vez por la ingratitud, aparece de nuevo y con tal violencia, que en un breve término la pone á las puertas de la muerte; insiste en su obstinacion, y en ella muere.

Veamos otro castigo semejante, si no es mas espantoso. Habia de años atrás un pleito entre dos nobles títulos de la capital, y una villa compuesta toda de labradores. Estaba por parte de estos la razon, y no obstante confia-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ban mas en Santa Filomena, de la que eran muy devotas estas buenas gentes, que de la justicia de su causa. Iba á darse la sentencia, y nuestros dos hermanos supieron emplear tan bien su crédito y los muchos resortes que movieron, que ganaron el pleito. Esta fatal sentencia llenó de afliccion á nuestros pobres labradores, que aniquilados ya con los gastos del litigio, se veian ahora privados de todo recurso. En su dolor, no esperando nada de los hombres, acuden á su Santa Patrona, y con ella desahogan sus corazones oprimidos, y tan públicamente, que llegó á noticia de los dos caballeros. Mas como ellos confiaban en su brazo de carne, se rieron á satisfaccion de la simplicidad de los paisanos. Veremos, dijeron algunos de ellos, veremos lo que hace por vosotros Santa Filomena. Pronto iremos allá, y nos direis lo que ha hecho vuestra Santa. Entre estos labradores habia una muger, que favorecida muy particularmente por la Taumaturga, sintió atravesado su corazon por estas palabras impías, y arrebatada de su celo... ¡Señores, les dijo con resolucion, no ultrajeis á la que llamais *nuestra Santa*, que es mas poderosa que nosotros, y desdichado del que provoca su cólera! — ¿Pues qué nos hará? replicaron ellos sonriéndose. — ¡Qué os hará!..... ¡Puede arrancaros la vida antes que nos hagais esa visita que decís!..... — Grandes carcajadas y desprecios fue la respuesta. El viage

(c) 2007 Ministerio de Cultura

está acordado, y avanzan hácia la villa como dos buitres que van á caer sobre una presa segura. En el camino encontraban algunos naturales del pueblo, y su malicia gustaba de entrar en conversacion con ellos, para divertirse á costa de Santa Filomena. Y bien, señores, contestaron algunos, si la justicia está de nuestra parte, aunque la intriga y el crédito esté de la vuestra, despues que hemos perdido el pleito, ¿qué tiene de particular que busquemos algun consuelo, desahogándonos con nuestra abogada? ¡Guardaos de insultarla, que es tan superior á nosotros como terrible en sus venganzas!..... Otros, con menos palabras, pero mas enérgicas, les dijeron: ¡Señores, pocas bravatas! ¿Quién les asegura que llegarán vivos al pueblo? Estas palabras, repetidas por otras muchas personas *que allí no habia*, fueron el funesto pronóstico de la próxima tragedia; no obstante, nuestros caballeros las acogieron con grandes burlas y risotadas. Al pasar por una aldea que habia antes de llegar á la villa, dió el coche un vaiven, que estuvo para volcar, y el uno de los hermanos dijo al otro: ¡grande peligro hemos corrido! ¡No se qué hubiera sido de nosotros si llega á perder el equilibrio! El cochero oia todo esto: aquel á quien dirigia estas palabras no contestó nada; pero el hermano, acosado del terror, advierte que su corazon late de un modo tan estraño, que dentro de algunos instantes se ve en

(c) 2007 Ministerio de Cultura

el último apuro, y se hace forzoso detenerse para proporcionarle algun descanso. En efecto, parado el coche en la aldea, le sacan de él, y aunque bien sano y robusto, muere despues de algunos momentos. Este golpe terrible hace fuerte impresion en su hermano: era este de complexion mas fuerte aún que el otro; pero ¿qué salud puede resistir á la espada vengadora de los Santos? Tambien este, culpable de las mismas impiedades y blasfemias, cayó víctima algunos instantes despues. Así se verificaron las amenazas proféticas de los paisanos oprimidos; gentes por otra parte de bello corazon, pues disimulando despues del fin trágico de estos desdichados la cruel injusticia cometida contra todo el pueblo, hablaban con elogio de las buenas cualidades que tenian; y yo vi muchos, dice Don Francisco, que vinieron á Mugnano sin otro objeto que recomendar á los dos muertos á las oraciones de Santa Filomena.

Quiero juntar con este suceso espantoso otro no menos trágico. Cierto sugeto muy rico se servia de su opulencia y de su crédito para vejar y perseguir á los vecinos del pueblo donde vivia. No habia uno que no tuviese motivo para quejarse de su malignidad; y aunque se trató varias veces de hacer entrar en el órden de grado ó por fuerza á este tiranuelo, siempre encontró una callejuela por donde escapar. Nuestra Taumaturga acababa de obrar allí mismo un milagro, de que fué testigo todo el



(c) 2007 Ministerio de Cultura

pueblo, y muchos forasteros. Este hombre no lo fué porque estaba ausente. Vuelve, oye la relacion y sin otro fundamento empieza á gritar: *¡mentira! ¡embusteria!* con otros argumentos de taberna que vomitaba, no de otro modo que vomita un áspid su veneno. ¡Bueno, bueno, dijeron entonces en la sencillez de su fé las víctimas de sus injusticias: ya estamos bien: las toma con la Santa, pronto quedaremos vengados; y sin saber como ni con qué fundamento, corre y se hace general la voz de que este desdichado no verá la fiesta de Santa Filomena. El pueblo el clero todos repiten lo mismo: pasan los dias y el tiempo acredita que esta voz era una prediccion. Murió derepente un mesantes de la fiesta; y su muerte, dice nuestro autor, tuvo caractéres evidentes de castigo del Cielo; pero no es permitido, añade hacerlos públicos. Solo diré que el dia de su muerte fué un dia de regocijo público, y tal, que compara la alegría del pueblo y de los inmediatos á la de los ciudadanos de Betulia despues del castigo de Holofernes.

Pasemos ahora, y por un instante, del mundo á la soledad del cláustro. ¿El hombre con sus miserias no se encuentra en todas partes? Por lo mismo pues no deberemos tener reparo en publicar nosotros lo que Dios hace, digámoslo asi, sobre los terrados. Lo que voy á referir, dice Don Francisco, es demasiado público; nadie lo ignora en el pueblo donde ha sucedido. Lo expondré sin embargo con la circunspeccion y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

miramiento convenientes; he aqui el caso. Consiguió el demonio sembrar la discordia en un monasterio de estrecha observancia, y la comunidad se dividió en dos partidos. El uno de ellos, lleno de animosidad contra la superiora y demas autoridades subalternas, encontró desgraciadamente apoyo en un eclesiástico á quien tenia engañado. Con tal auxilio estaban las de este bando tan audaces y orgullosas como se puede inferir del triste resultado. El partido humillado, volviendo los ojos al cielo, imploró el socorro de Santa Filomena, cuya reliquia tenian expuesta en el coro. Se veia á estas vírgenes en contínua oracion delante de la Santa, encomendándola su causa, y suplicándola concurriese eficazmente al restablecimiento de la paz. Su confianza era proporcionada á su dolor; pero al principio no tuvo otros resultados que dar ocasion al partido contrario para escarnecerlas, y lo que aún es peor, á permitirse no sé qué desahogos ridículos contra la Santa misma. El cielo, á lo que parecia, iba muy despacio: sin embargo, no perdia de vista su objeto, marchando siempre á él, aunque por camino indirecto. Enferma el eclesiástico de que hemos hablado, y en pocos dias presenta la dolencia síntomas tan alarmantes, que se desespera de su salud, y acuden al monasterio con súplica á la Superiora para que proporcione la reliquia de la Santa, á fin de aplicarla al moribundo. Hubo alguna dificultad, porque la reliquia pertenecia á una

(c) 2007 Ministerio de Cultura

religiosa muy anciana, y aunque sencilla y celosa, pero de genio un poco raro. Pídenla su beneplácito, y le niega. *Nunca consentiré*, dijo, *en que la Santa salga del monasterio, pues no volvería mas.* La Superiora sin embargo juzgó que no debia conformarse con el humor de esta religiosa, y se resuelve á emplear un inocente fraude. Sustituye al relicario otro parecido en todo, y de acuerdo con las demas de la comunidad envia la santa reliquia al enfermo, con orden espresa de que la vuelvan luego que la hayan aplicado. Dánla palabra de hacerlo asi..... ¡Gran Dios, *cuán terrible sois en vuestros consejos sobre los hijos de los hombres!* Apenas llega la santa reliquia á presencia del enfermo, es acometido de convulsiones tan terribles, que las personas que le rodean se espantan, huyen de él, déjanle solo, y muere. Pero tal vez será un accidente puramente fortuito, en el que nada deberá verse fuera del orden regular. Yo quisiera poder hacer semejante juicio; pero el concurso de otras circunstancias que horrorizan me obligan á hacerle muy distinto. Al tiempo mismo que espiró el enfermo, desapareció del relicario la partícula de los huesos de la Santa contenida en él, y aun la goma con que estaba pegada; de modo que no quedó señal alguna, salvo una especie de mancha superficial, á manera de nube muy ligera, como para testimonio de lo que habia pasado. En tal estado remitieron el relicario al monasterio, y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de allí me lo enviaron, dice Don Francisco, suplicándome que pusiese otra partícula. Yo lo examiné con atencion, continúa, mayormente que hacia poco se habian puesto los sellos, y la integridad en que estaban bastaba por si sola para acreditar la verdad del prodigio. En efecto, era una prueba completa, pues no contento con examinarla por mí mismo, llevé el relicario al prelado que recientemente habia puesto los sellos: examína, reflexiona tambien, y queda tan sorprendido como convencido de la verdad del milagro. Don Francisco envió nueva reliquia; pero conservó el relicario, y le agregó á otros seis que ya tenia, y que asi como este habian sido despojados de la reliquia por una mano invisible. Me abstengo de hacer aqui reflexiones que se ofrecen por si mismas. Hay faltas de que se resiente vivamente el corazon de nuestro Señor. ¡Desdichado de el que las comete y del que las aprueba! Los castigos visibles que frecuentemente las siguen de cerca, y ciertas circunstancias demasiado notables que se agregan á los rigurosos golpes de la divina justicia, son lecciones saludables para los que los ven, y para los que oyen referirlos. *Qui potest capere, capiat.*

¿Y qué se dirá del suceso reciente (1) que vamos á referir? Es el mas trágico y espanto-

(1) Sin duda ocurrió en el estío del año anterior al en que se escribia esto. La consideracion á las personas interesadas debió detener al autor para no publicar por ahora el año y dia. (N. D. T. E.)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

so de cuantos hemos manifestado, y cuyos testigos todos estan vivos. He aqui como le presenta nuestro autor. Dos hermanos pasaban una temporada en una quinta propia. Nadie ignoraba por las inmediaciones que se habian retirado á ella para entregarse mas impune y libremente á sus vergonzosos desórdenes. Entre los jornaleros que diariamente trabajaban en su heredad vino un dia una jóven, pobre pero virtuosa, que bajo la proteccion de Santa Filomena habia consagrado á Dios su virginidad. Frenético uno de estos brutales por robarla un tesoro tan precioso, arregla y dirige contra ella su plan de ataque: pero si ha podido lograr aislar su presa, no puede conseguir que consienta en el crímen que la propone su infame pasion.....

¿Se acabará la lucha con la repulsa? ¡Ah! No se ablanda el gabilan con los tímidos y sentidos lamentos de la avecilla que reclama su voracidad. En vano le hace reparar la virtuosa doncella en el color de su vestido, símbolo de la muerte, y señal clara de que su cuerpo está consagrado al Señor de su alma; en vano le presenta el Crucifijo que lleva pendiente del cuello. El desventurado la arranca el Crucifijo, y ciego y sordo por el influjo del infierno, ultraja á un tiempo con abominable violencia al Criador y á su criatura. Se aplaude de su triunfo execrable, y entre tanto su triste víctima corre á desahogar su dolor en el seno de su madre. Esta, herida vivamente del sacrilegio, y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

privada de auxilio humano, sale con su hija, y postradas á los pies de Santa Filomena, derraman la amargura de su corazon ante este amparo de los desvalidos. A la noche siguiente se aparece la Santa á la madre, y la dice: todo corre de mi cuenta; yo se lo que he de hacer. A pesar de esta promesa, se presentó á la mañana al juez del distrito; pero este caballero, que era un escelente cristiano, juzgó no convenia hacer público este caso, y la disuadió de exigir satisfaccion por los trámites de un proceso. Creedme, las dijo; encomendad el nogocio á Santa Filomena, y vivid tranquilas, pues está ella tan interesada como vosotras en vengar este ultraje. La buena muger le refiere entonces lo que le habia pasado en la noche precedente, y el virtuoso juez se confirma en lo oportuno y conveniente de su consejo. La Santa habia empezado ya á cumplir su palabra, porque se presentó en la misma noche al brutal en cuestion, y le intimó reparase pronto los agravios hechos á la doncella, ó que de lo contrario experimentaria los efectos de su indignacion. Asustado con esto, refiere á su hermano lo que le sucede; pero no dura mucho tiempo la impresion: luego la disipan cuatro chanzas y un poquito de zumba de su confidente. Se hablaba mucho de estas dos visiones pero iban pasando meses y no se veian los resultados, con lo que afligida la madre redoblaba sus oraciones á la Santa. En fin, se le aparece segunda vez la Taumaturga, y la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dice: si para tal dia (y le fiijó) no se ha verificado la satisfaccion pedida, vendré á tal hora (y la señaló), y me vengaré de un modo estrepitoso. En la misma noche se dejó ver la Santa del culpable, y le hizo igual intimacion: sobrecogido otra vez, y un poco mas que la anterior, se descubre á su hermano y este consigue tranquilizarle, ó mas bien endurecerle contra sus remordimientos. Son fantasmas, le decia, hijas de tu imaginacion sombría, y el remedio contra ellas es el desprecio y la diversion. Asi lo hizo, veamos si fué para bien. Pero antes debemos hacer con nuestro autor una observacion importante, á saber, que se hicieron públicas con mucha celeridad estas dos apariciones, siendo ellas el asunto de las conversaciones, y el desastre que debia verificarse tal dia y tal hora. No se hablaba de otra cosa una buena temporada antes del desenlace espantoso. Llega este dia y tambien la hora. De repente, y poco despues de medio dia, aparecen en la heredad del culpable dos hombres cuyas malas trazas indicaban el objeto de su mision. Avanzan por medio de las tierras sin hablar una palabra. El grangero, que trabajaba á alguna distancia, los ve, y los saluda con un torrente de injurias y amenazas. Pero los aparecidos, sin cuidarse de los gritos, siguen su camino á paso lento, uno en pos del otro, sin desviarse un palmo, y sin mirar siquiera al grangero, que venia acercándose á ellos. Este se cree despreciado, y montando en có-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

lera se arroja sobre ellos y levanta la mano para descargar el golpe. A esto uno de los incógnitos hace un ligero movimiento con la suya y le hecha fuera las entrañas, derribándole bañado en su sangre. Tiénese por muerto y grita á sus amos para que salgan á vengarle. Acuden en efecto armados y furiosos como dos leones: el que se acerca primero es tambien el primero que cae á los golpes de la divina Justicia. ¡Hermano, esclama, soy muerto! y espira. Enfurecido el hermano con la doble desgracia, se arroja ciego sobre ellos; alcánzale el tercer golpe dado de la misma manera, cae, y fallece..... El granjero, conservado por especial providencia de Dios para dar testimonio de este horrihle castigo, lo veia y lo oia todo. Dice que acabada la ejecucion desaparecieron súbitamente los desconocidos: ello es que entre tantas personas como acudieron á sus gritos y á los de sus amos, pues siendo el tiempo de la recoleccion estaba el campo lleno, ni una sola ha dicho que los haya visto ni venir ni marchar. Nunca mas se les ha vuelto á ver. La policía ha practicado todas las diligencias imaginables, y esta es la hora en que no ha recogido el mas leve indicio. ¿Qué habremos de concluir de aqui? El pueblo está persuadido que eran dos démonios, de que se sirvió la divina Justicia para tomar venganza de estos criminales. Recordaba las cuatro apariciones, el dia y hora señalados, y eran los mismos que acreditó el

(c) 2007 Ministerio de Cultura

suceso. Reparaba que el cadáver del criminal cayó en el mismo parage en que tiró el Crucifijo que arrancó á la doncella; y por último decia: si son asesinos ordinarios, ¿cómo es qué nada se sabe de ellos? El granjero, que estaba en la misma persuasion, refirió tambien el suceso á unos Misioneros que vinieron poco despues al pais, y estos vieron unas señales tan claras de venganza enteramente divina, que le predicaban en sus sermones sin temor de ser desmentidos.

Queria terminar aquí la relacion de los milagros de la Santa; pero hallando al fin del volúmen que tengo delante un suceso no menos auténtico que reciente, pues ocurrió el 3 de mayo del año anterior de 1833 con un eclesiástico constituido en dignidad, creo deberle añadir á los demas por la conexion que tiene con ellos, y á fin tambien de templar un poco la tinta lúgubre que hemos gastado hasta aqui. Una señora, dice este respetable eclesiástico Arcediano de la iglesia de Ascoli, me envió desde Térramo, donde vive, una reliquia de Santa Filomena, suplicándome concurriese por mi parte á propagar su culto. El encargo no era dificil, pues me ponian en disposicion de llevarlo á cabo con buen éxito mi destino, y las relaciones íntimas que habia entablado con el señor Obispo y conmigo. Pero figurándoseme que habia mas celo natural que devocion en las instancias de esta dama, resoví tener cerrada la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

reliquia; y aun pasé mas adelante pues llegué hasta negarla al Prelado, que me manifestó el deseo de honrarla en una fiesta que trataba de hacer á la Santa. Esta negativa dió bastante que hablar, en términos que me amenazaban con que me castigaria la Taumaturga; pero yo respondí muy satisfecho, que si tal fuese la voluntad de Dios, recibiría en ello como otros muchos una prueba de su bondad para conmigo: que mi corazon no se turbaba con el temor de estos castigos, porque no ignoraba los felices resultados que ordinariamente tienen estas demostraciones de Dios y de sus Santos. Santa Filomena me comprendió bien, pues el 3 de mayo á cosa del medio dia me envió el castigo, y con el una grande congoja. Me hallaba en mi estudio ocupado en lectura seria, cuando de repente se me anubla la vista; y dentro de algunos instantes me encuentro en verdaderas tinieblas. Todos los objetos huyeron, todo desapareció para mí; y lo peor del caso era que no podia atribuirlo á algun desvanecimiento de la cabeza, á vapores ni á otra causa alguna, porque nada habia en mí ni al rededor de mí que pudiese causar este efecto: era algo mas; era cosa que rayaba en sobrenatural *(in un modo di portento)*. Entre tanto se presentan á un tiempo á mi imaginacion Santa Filomena, la reliquia obstinadamente negada, y el castigo con que fuí amenazado. Estas ideas me ocasionan un movimiento repentino de sobresalto.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Busco el relicario á tientas, le encuentro, y á tientas y consternado me voy con él à mi oratorio, donde hago á Santa Filomena una oracion tan fervorosa como se puede creer de mi amarga situacion. En esto mi ceguera va adelante, y sumamente afligido con la idea de que podrá ser una enfermedad incurable, suspendo mi oracion, y me voy á otra parte á buscar algun consuelo. Entonces me digo á mí mismo: ¿Y si tal fuese la voluntad de Dios no deberás resignarte? Aun mas: ¿no deberás estar contento? ¡Contento! me responde mi corazon oprimido, ¿cómo puede estarlo una criatura sentada en tinieblas, y para quien en vano pasea el sol por el cielo? Mas de media hora pasé en estos tormentos de la imaginacion, y no pudiendo calmarla, vuelvo á mi oratorio, y continúo mi oracion á la Santa con la confianza de ser oido. Tomo la reliquia para santiguarme con ella.... con esto desaparecieron mis tinieblas: leo la inscripcion del relicario; veo y distingo todos los objetos que me cercan. ¿Quién podrá decir la alegria, el reconocimiento, la ternura, en una palabra, el tropel de sentimientos que agitan á un tiempo mi pobre corazon? ¡Oh! ¡Con qué enagenamiento besaba los restos sagrados de mi generosa Bienhechora! ¡cuán afluente era mi lengua para bendecirla y darla gracias! Sin detenerme mas voy á mi Obispo y le declaro y afirmo lo que acaba de sucederme. El Prelado calla; pero manda que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

inmediatamente se justifique en debida forma este suceso prodigioso con todas sus circunstancias... y con esto he tenido el consuelo de ver que, sin pensar en ello, he sido la causa de que se empiece en Ascoli el *culto público* de la Santa. Me encargo de fomentarle, y hago que se celebre á mis espensas un triduo solemne en la iglesia de un convento. Tal es la voluntad y órden espresa del señor Obispo. El triduo se hizo en efecto con magnífico aparato y concurso innumerable de los fieles, y asistencia del señor Obispo Zelli á todos los ejercicios. El panegírico le predicó un orador célebre, y desde entonces hasta hoy (1.º de julio de 1833) no se ha entibiado nada la devocion de los fieles, recibiendo en recompensa continuos favores del Cielo.... Ascoli en la Marca de Ancona á 1.º de julio de 1833.—Luis Borri, Arcediano.

## CAPITULO QUINTO.

*Designios de la divina Providencia, manifestados en la gloriosa aparicion de Santa Filomena.*

Ruégote, lector, que no pases de ligero por este capítulo, en que procuraré desenvolver las semillas contenidas en los anteriores. Escrito está de la divina Sabiduría, que no solo *dispone los medios*, sino que *consigue el fin*. El carácter de los unos es la dulzura, y el del otro la fuerza, toca á la dulzura el preparar,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y á la fuerza conseguir el fin. He aqui porque es preciso violentarse en algun modo para pasar á hacer reflexiones serias, despues de pasear por un campo tan ameno como el que acabamos de correr; pero no hay que detenerse: la simiente está echada, es forzoso recoger el fruto. Dios obra los prodigios para él solo; los hemos oido; démosle pues lo que busca con ellos, y lo que tiene derecho á exigir de nuestra justa admiracion. ¡Eh! cuando durante su vida mortal corria en pos de él la multitud para ser objeto y testigo de sus innumerables maravillas, ¿no fué siempre la conclusion práctica el término de sus trabajos? *Apeteced*, les decia despues de la multiplicacion de los panes, *apeteced, no un alimento perecedero, sino el que debe haceros vivir eternamente. El hijo del hombre os dará este alimento; tal es la mision que ha recibido de su Padre celestial.....* Y la multitud, aunque ignorante y grosera, comprendió bien la exactitud de esta consecuencia, pues le preguntó *¿y qué haremos para cooperar con nuestras obras á los designios de Dios?* Ahora bien, esto es todo lo que yo pido en nombre de aquel por cuya gloria he trabajado.

Antes de aparecer Santa Filomena con tanto esplendor en la escena del mundo, recibió en los Cielos su mision de Jesucristo. Me parece ver á este Rey de Reyes á quien su Padre dió todo el poder, que amándola con predileccion, la distingue en medio de la asamblea de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

los Santos con una mirada de complacencia, que la manda acercarse á su trono, y la dice: *vé, yo te he escogido, y quiero ponerte* en el campo de mi Iglesia, como un rocío nuevo destinado á refrescarla y fecundarla. *Vé; tú me traerás el fruto* que mi mano te prepara; que realce su *solidez* lo delicado del sabor. La Vírgen escucha, y empieza su apostolado. Es como una antorcha que repentinamente la sacan debajo del celemin. La tierra entera ve brillar su gloria: por todas partes se levantan gritos de admiracion. ¿Pero qué? ¿Habrán de parar en una admiracion estéril? No son estos por cierto los fines de Jesucristo. No es este el objeto de la estraordinaria mision de la Santa.

¿Pues cuál es el objeto? me preguntarán, ¿cuáles son los designios del divino Maestro? Respondo, que Jesucristo nuestro Señor quiere servirse de la gloriosa Santa Filomena, su sierva, 1.º para consolarnos; 2.º para instruirnos; 3.º para animarnos.

1.º Santa Filomena trae un *consuelo* á todos los hijos de la Iglesia. Es por cierto bien necesario en estos tiempos desdichados, á los que cuadran tan ajustadamente aquellas palabras de San Juan: *Hijos de mi alma, hemos llegado á la última hora: habeis oido que viene el Antecristo; pues bien, actualmente se han convertido muchos en Antecristos; por esto sabemos que estamos en la última hora* (Joan. I. Ep. 11. 18.) Despues añade: *pero vosotros, hijos*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

*mios, conservad la doctrina que se hos ha enseñado desde el principio; ella os tendrá constantemente unidos al Padre y al Hijo, y cuando* Jesucristo *aparezca en su gloria, en el dia de su venida, os presentareis á él con confianza, y no quedareis confundidos.* ¿Quién no dirá que el Discípulo amado hablaba profetizando de nuestro siglo? Porque ¿cuándo ha habido mas Antecristos (1)? ¿Cuándo se ha conjurado con tanta malicia, con tanta audacia, con tanta publicidad contra Jesucristo y contra su Iglesia? La voz de la incredulidad siembra sus blasfemias, no ya en las ciudades orgullosas con sus pretendidas luces y su opulencia, sino en las aldeas, y hasta en las chozas miserables donde poco ha reinaba la bella simplicidad de la fé.... ¡Hasta estos asilos de la inocencia se ven atacados é infectados del veneno asqueroso que vomitan sobre ellos los impios! »*Buenas gentes del campo*, les »dicen, acostumbraos á no creer sino lo que os »dicta la razon. Cada uno tiene dentro de sí »mismo su conciencia, que es mucho mas ca-

(1) El Antecristo será un hombre *hijo de perdicion, hijo de pecado, el inicuo* le llama San Pablo Mas como su oficio será apartar á los hombres de Jesucristo, obligándolos á apostatar con violencias, con sofismas, engaños, y sobre todo con hipocresía, por esto San Juan que en otra parte dice que el Antecristo es *spiritus qui solvit Jesum*, llama *Antecristos* á todos los que con los mismos medios trabajan por apartar á los hombres de la fé verdadera, que es la que enseña la iglesia Católica, Apostólica, Romana, y el lazo que une á los hombres con su Redentor. Cortado éste muere el hombre, como muere el vástago cortado de la vid, porque no tiene quien le vivifique. (N. D. T. E.)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

»ritativa que la voz de un fanático. Pregun-»tadla por la noche, que esta confesion es me-»jor que la que haceis con él. ¿Por qué habeis »de interponer entre Dios y vosotros á un hom-»bre, que muchas veces puede valer menos »que vosotros? Dios es vuestra alma: enten-»dedlo bien. Cada uno tiene dentro de sí lo que »necesita para ser su Sacerdote, su apoyo, su »intérprete para con la divinidad.» *(Journal de l' Aisne, 12 avril 1834.)*

Tal es la *moral* que envia á los pueblos la cátedra de pestilencia, ó lo que es lo mismo, la cizaña maldita que el hombre enemigo siembra á manos llenas en el campo de Jesucristo. Y las consecuencias ¿cuales son? Las que describe el Profeta Ezequiel con colores tan lúgubres. *La palabra de Dios*, dice, *se ha dejado oir en mí, y me ha dicho: Hijo del hombre, habla á Jerusalen y dile: tú eres una tierra inmunda; los dias de furor*, que van á venir, te encontrarán *con las manchas* de tus iniquidades. *Profetas falsos han conjurado en su seno: como el leon que rugiendo se lanza sobre su presa, asi han devorado las almas; se han atestado de oro y de plata; han multiplicado el número de las viudas; mi ley está despreciada; mi santuario profanado, y desdeñado el dia santo del sabado. Los padres y las madres son ultrajados por sus hijos, y el matrimonio por las abominaciones del adulterio. El incesto* ha deshonrado todos los grados, ro-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

to todas las barreras, y hollado á la naturaleza y sus mas inviolables derechos. Pero he aqui lo que dice el Señor: *Tu ¡ó Jerusalen! beberás; tú beberás hasta las heces del caliz de tu hermana. Yo te enviaré desprecio, tristeza y dolor hasta la saciedad, plenitud y embriaguez. Y cuando hayas agotado la copa de Samaria* (1), *la harás pedazos y te comerás los cascos* y de rabia *desgarrarás tu seno*: tal será el fruto del olvido en que dejas á tu Dios, y del desprecio con que le desechas.

Quién podrá decir ahora el dolor amarguísimo de la Iglesia nuestra Madre, al ver que los crímenes que provocaron y llevaron á efecto estas amenazas se han cometido y se estan cometiendo en el dia sin número? Dónde habrá, ó Esposa de Jesucristo, una afliccion, un desconsuelo que pueda compararse al tuyo? Qué podré yo ofrecer á tu vista que seque el manantial de tus lágrimas y cicatrice la llaga que devora tu corazon? Pero me respondes llorando: *Mira; repara en mi Sacerdocio humillado, mis caminos abandonados, mis riquezas presa de mis perseguidores, el brillo de mi gloria oscurecido y casi apagado: ¡ay! todos mis amigos me desprecian; mis hijos están perseguidos;*

---

(1) Ezequiel XXII, XXIII. El santo Profeta habla á Jerusalen, y en ella á las dos tribus de Judá y de Benjamin, á las que amenaza con el castigo de su hermana Samaria, por la que se entienden las otras diez Tribus, destrozadas ya, y llevadas cautivas. (N. D. T. E.)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

*ha prevalecido el enemigo: ¿dónde están los que me consuelan?* A estas palabras la veo, como á Sion levantar los brazos, y esclamar con el Profeta: *Señor que habitas en los Cielos, á ti levanto mis ojos, y en tí pongo mi esperanza; compadecete de mí la confusion cubre mi rostro, y me cerca el dolor como las aguas de un vasto mar.* (Jer. Ps.)

El Señor ha escuchado á su Iglesia; se ha puesto en pie en la barca, de donde nunca ha salido ni saldrá; sin mandar á los vientos ni á la tempestad, cuyo furor siempre creciente ha de servir para realzar mas su gloria, llama al socorro de su Esposa, ¿á quién?..... ¡al polvo de un sepulcro! polvo sagrado pero desconocido; tumba venerable, en la que el hombre mundano y *animal* buscará inútilmente algunos títulos de gloria facticia, á la que pueda pagar el fastidioso tributo de su admiracion. Huesos áridos, escuchad la palabra del Señor; yo introduciré en vosotros un espíritu de vida y vivireis. Llega el espíritu, alienta sobre estos despojos de la muerte, y reviven. Cesad ¡ó hijas de Jerusalen! cesad ya de decir *que la esperanza ha huido lejos de vosotras* (1). Yo he visto á estos huesos sagrados correr á manera de un ejército formidable á la defensa de vuestras murallas. Una nueva Débora se ha puesto en pie debajo de su palma; una nueva Jael avanza con el martillo y el clavo en la mano para traspa-

(1) *Periit spes nostra, abscissi sumus.* Ezeq. 37.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sar al enemigo del pueblo de Dios. ¡Ea! contad una nueva victoria: ¡Sísara muere una muger es quien le ha vencido (1)! ¡Qué consuelo, qué triunfo para la Iglesia y sus verdaderos hijos! sí; la impiedad ha mentido y miente cuando dice: *El Señor no vé, el Señor ha abandonado la tierra. No hay guerreros en Israel* (2). La muerte los ha segado con nuestra guadaña. Porque ha respondido el Cielo con la señal de combate, *y una de las estrellas colocadas en el órden* (3) que la merecieron sus virtudes, se desprende por un momento, y viene á confundir á nuestros enemigos, y consolar nuestros corazones.

Contemplad ahora á la claridad de su luz lo que ofrece la fé á vuestra consideracion. ¡Males, persecuciones, ultrages, espoliaciones, y tal vez cadenas y cuchillas sedientas de sangre! Pero *¿quantum est hoc?* ¿qué es todo esto? ¿qué puede contra nosotros si tenemos al Señor en nuestro favor; si su amor, si su poder está de parte nuestra? ¿Pero no veis salir su gloria, por decirlo asi, de los cimientos de su Iglesia; moverse su brazo poderoso, y obrarse á consecuencia maravillas inauditas al rededor del corazon herido, pero inmortal, del cristianismo que profesamos? Santa Filomena aparece para derra-

(1) *In manu mulieris tradetur Sisara.* Jud. 4.

(2) Ezeq. 9

(3) Jud. IV 20.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mar el bálsamo precioso sobre nuestras llagas, para suavizar nuestras penas, y hacernos gustar la felicidad en medio de nuestras lágrimas. Yo leo lo que ha obrado y lo que obra todos los dias: su poder tiene igual imperio sobre los cuerpos y sobre las almas; la naturaleza y la gracia se apresuran á obedecerla, la fé y las buenas costumbres adquieren nueva vida donde quiera que ella influye. ¿Podré pues no regocijarme? ¿podré no comprender el lenguaje elocuente de mi Dios, que dice á su Iglesia y al corazon de sus fieles (1): *Yo te escogí; ¿cómo podré desecharte? No soy yo como uno de los hijos de los hombres para mudar de un momento, de un dia, de un siglo á otro. Su palabra* tiene fundamentos mas sólidos aún que los del firmamento. *Yo estoy contigo, ¡ó Israel! contigo que eres conducido en los brazos de mi* Justo. *Yo soy tu Dios. Acuérdate bien: se acerca el dia en que los que te combaten se avergonzarán y quedarán confundidos.* Mi obra ha empezado: espera un poco, *adhuc modicum, aliquantulum* y verás que para hacer trozos á tus enemigos, y los mios no necesito mas que medio-resucitar uno de mis muertos, y ponerlo en medio de tí como una fuente de vida.

En la aparicion de Santa Filomena todo es promesa, todo es consuelo, todo es prenda de victoria: de ella sale una especie de panal mil

(1) *Elegi te, et non abjeci te.* Isai. 41.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

veces mas dulce que el de miel. No quiero decir con esto que aún en nuestros dias, y en los venideros, dejen de ofrecerse á la Iglesia y á sus hijos estos frutos que crecen mas ó menos á la sombra del Calvario. ¡Oh, no permita Dios que perdamos jamás esta prenda preciosa de nuestra predestinacion! ¿Cómo se cumplirian entonces las escrituras? ¿Cómo se verificarian los oráculos del Salvador? Porque ¿en qué consiste el THAU, el carácter de los escogidos, sino en ser perseguido, blasfemado y aborrecido de todos por su amor? Los últimos tiempos especialmente, porque deben ser un reflejo de los en que vendrá Jesucristo, abundarán de esta especie de pruebas. Pero tambien habrá en ellos, como entonces, una providencia particular en favor de los discípulos del Cordero inmolado en los brazos de la cruz. No se apartará de ellos el ojo penetrante de la Providencia para protegerlos, para salvarlos; siempre tendrán abierta una puerta que les sirva de ásilo; siempre habrá un brazo levantado para defenderlos y vengarlos. ¿Qué habrán de hacer pues estos justos, felices por la cruz de que van cargados, y por los consuelos que embalsamarán su corazon? *Entonces*, dice San Juan, *necesitarán fé y paciencia* (1). La paciencia por la guerra que será permitido á Sata-

(1) *Hic est patientia et fides Sanctorum.*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nás hacer á los Santos, y la fé porque ella sola podrá darles la victoria.

¿Pero esta fé, me dirán, no se vá debilitando? ¿No se pierde cada dia mas? ¿Quién podrá conservarla si Dios no concurre con nosotros por medio de gracias mas que ordinarias? Cabalmente es este el punto á que deseaba llegar para consolar á las almas afligidas. No: no nos será negado este concurso extraordinario del Cielo: lo prueba evidentemente la prenda que nos da hoy en Santa Filomena. Se dice que la fé se apaga: yo lo digo tambien; yo, aquien la confusion hace bajar la cabeza al tender la vista por muchos pueblos y aún paises enteros: pero tambien añado que en otros pueblos y en otros paises empieza á alumbrar con mas fuerza la antorcha de la fé, como fruto de los milagros obrados por Jesucristo en nombre y en virtud de los méritos de sus Santos. La italia principalmente, esta tierra regada con la sangre de tantos mártires, este centro del catolicismo, es el teatro donde se está verificando hace algun tiempo. ¿Y por qué no lo serán tambien otros paises (1), cuando la Sabiduría divina juzgue conveniente desplegar su brazo para reanimar en ellos la fe?

---

(1) Un año hace que es conocida en España la gran Santa, y hoy 12 de junio que se imprime esto, no se oye hablar de otra cosa que de los beneficios de toda especie que dispensa á los que la invocan. Algo se dirá en el Prólogo, si la censura, donde está hace algunas semanas, le despachase á tiempo que pueda imprimirse; pues no sufre mucha dilacion la instancia con que se piden nuevos ejemplares. (*N. D. T. E.*)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

El Señor de los vientos y tempestades gritó desde lejos á los Apóstoles: *tened confianza, que soy yo* quien ha permitido á las olas que se enfurezcan y os amenacen; yo llegaré á tiempo para libraros del peligro que temeis. No es una ilusion, no es una fantasma la esperanza que trato de infundir en vuestros corazones. *Sí, yo vendré* en el momento que me necesiteis, y si para haceros triunfar de vuestros enemigos es necesario conmover los cielos y la tierra, lo haré tambien, no lo dudeis.

¡Oh! ¡cuán consoladora es esta esperanza! ¡con cuánto placer nos hace repetir estas palabras del profeta Isaías *¡O Dios mio, Salvador mio! los consuelos que he recibido de ti me inspiran una viva confianza*; y esta confianza me hará marchar sin miedo en medio de los asaltos que me dirigen de todas partes. Si en ello se interesa mi salud, se interesa aún mas vuestra gloria; si mi debilidad es grande, mi fuerza es mayor, es la de Dios. Me bastará entrar en vuestro corazon para tomar en él los recursos que reclame mi miseria. Vos me dareis aún mas de lo que necesite, y yo convidaré á las criaturas para que me ayuden á bendecir vuestra magnificencia. (1)

2.° Santa Filomena viene, no solo para consolarnos, sino tambien para *instruirnos*. A tres reduzco las lecciones que Jesucristo nuestro Señor se digna repetir á sus hijos.

---

(1) *Cantate Domino, quoniam magnifice fecit, annuntiate hoc in universa terra.* Isai. 12.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

La primera es una leccion de *humildad* ¿Quién es esta, podremos exclamar al ver salir de las Catacumbas estos huesos envejecidos en un sepulcro ignorado: *Quæ est ista quæ ascendit de deserto?* Se nos responde mostrándonos dos anchos pedazos de tierra cocida, donde al través de algunas palabras grabadas no con mucho esmero, vemos ciertos símbolos de tormentos asociados á las palmas de la gloria..... ¿Adónde los llevais?..... — A los tesoros de la Iglesia militante, que noblemente engreida por la adquisicion de estos restos preciosos, los colocará un dia en los altares para que los venere la tierra..... — Pero ¿qué ha hecho para merecer este honor?....— Se humilló hasta morir; y me presentan un vaso medio roto, donde veo restos de sangre negra, que van á brillar pronto con las luces de la mas hermosa y varia pedrería.— ¿Y no se sabe mas? — Nada mas que lo que se digne el Señor revelar á su Iglesia.— ¿Pero cuantos siglos sobre poco mas ó menos cuenta su martirio.— Se cree que á principios del siglo IV, en el imperio del bárbaro Diocleciano(1). — Pero los anales eclesiásticos bien dirán alguna cosa.— Nada absolutamente.— ¡Pues qué! ¿habrá estado totalmente ignorada hasta hoy? — Totalmente: hasta su nombre, hasta su existencia. — Pero á lo menos es de creer que durante su vida hizo mucho ruido en el mun-

(1) Véase la nota de la página 22.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

do, con admirables virtudes y asombrosos prodigios.—Solo se cree una cosa; que vivió y murió por Jesucristo.— ¿Y qué edad tenia? —De doce á trece años; y por tanto demasiado niña como veis para proporcionar con su vida muchos materiales á la historia.— Pues segun esto, ¿nada la distingue entre la multitud de los otros mártires? —Nada, á lo menos que sepamos. —Por consiguiente, ¿qué razon hay para esperar que la Iglesia poniéndola en los altares ha de conseguir mas gloria que la que la han proporcionado otros mártires mas conocidos? —Estos son secretos reservados á la divina Providencia: sabemos entre tanto *que Dios escoje las cosas que no son*, ó que parecen no ser, *para confundir á las que son*, ó en en otros términos, á las que se creen ser algo. —En tal caso, el Señor no ha podido ciertamente hacer mejor eleccion: ¡una muger! ¡una niña!....—¡Pero vírgen!—Sí, sin duda! Pero me habeis de creer, en el siglo en que vivimos, la *virginidad* es un título mas para ser ridiculizado por los mundanos. Ademas de esto, haber estado tantos años sepultada en la nada.... ¡mil y quinientos años en la obscuridad de un sepulcro!.... y sobre esto, nada que la recomiende á la estimacion y admiracion de los sabios.....—¿Pues qué, es nada su martirio? —¡Oh! para las gentes de que yo hablo es una moda que pasó yá: ¡sobre que el morir por la religion lo tienen por la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mas insigne locura !... — El pueblo á lo menos no piensa como ellos : para su fe siempre viva prepara la Iglesia este alimento nuevo : y sobre todo, falta ver en qué parte hay mas entendimiento.— Convengo con vos en que los tesoros mas ricos del Señor no son para la sabiduría humana ; la inocencia , la pequeñez , la abyeccion sola es lo que atrae sus miradas y merece sus favores; ¿ pero tiene el pueblo de nuestros dias unas virtudes tan raras , tan sublimes ? Ciertamente preguntará : ¿ Qué Santa és esta ? ¿ qué ha hecho ? ¿ qué cuentan de su vida ? Y si no teneis nada ó muy poco que decirle , éste mismo pueblo despues de haberla mirado , y acaso rezado algunas oraciones á honra suya , la olvidará enteramente como á otros muchos héroes de la fe. Pero de esto ¿ qué fruto saca la Iglesia ? ¿ qué nueva gloria resulta para Dios ? — ¿ Y si Dios hiciese milagros por su intercesion ? — Seguramente que Dios lo puede todo; pero confesad que esto de milagro es muy raro en el dia.— En fin , si los hiciese..... ¿ que diriais ? Y si estos milagros fuesen inumerables , brillantes, ruidosos , inauditos ; si provincias, si reinos , si la Europa , si el mundo entero estuviese lleno de su nombre y de sus maravillas; si su gloria hubiese hecho olvidar en muy pocos años los quince siglos de su profunda obscuridad.... respondedme , ¿ qué diríais , qué inferiríais de aqui ? — Si eso fuese posible , y suponiéndolo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tal, porque al fin para Dios todopoderoso nada hay imposible; si fuese probable qué habria de suceder.... — ¿Con qué vos lo creeis posible? Pues suponed que ha sucedido, y decidme qué pensarias de semejante prodigio. — Esto, á decir verdad, sería una de las mayores humillaciones con que Dios podria atormentar al orgullo de este siglo, y uno de los triunfos mas sublimes de la humildad y de la abyeccion cristiana. — Pues bien, esto es lo que sucederá puntualmente: esto es lo que verá el mundo, y lo que hará bramar de furor al infierno y á sus dependientes: esto es lo que vendrá á consolar al fiel humilde, mostrándole en el sacrificio de toda gloria humana por amor de Jesucristo crucificado un manantial fecundisimo de la gloria mas pura.

No, no es una ilusion lo que digo: deponen á favor de ello los hechos mas bien averiguados, los testimonios mas ciertos y las pruebas mas irrecusables. Treinta años hace que Santa Filomena, absolutamente ignorada para nosotros, solo existia en el esplendor de los Santos. Pero hoy ha volado ya su nombre del uno al otro cabo del mundo, y en pos de él sigue una voz gritando por todas partes: *Los poderosos son sacudidos y derribados de sus tronos, y exaltados los humildes.* (1) ¡Alaben á Dios todas las criaturas, y á la humildad á

(1) *Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles.* Luc. I. 52.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

quien honra! ¿Quereis vos tambien que os ensalce, y qué su magestad brille algun dia sobre vuestra cabeza? *humillaos en su presencia*: ahogad en vuestro corazon los pensamientos orgullosos y las pretensiones de la ambicion. ¿No sois cristiano, y como tal imitador nato de Jesucristo, y obligado á la práctica del Evangelio?..... Decidme sino: este Jesus de Nazaret, pobre desde que nació, perdido en la obscuridad hasta la época de su apostolado, fatigado con el peso injusto de las contradicciones, de los ultrages, de las calumnias con que le pagaban sus desvelos y maravillas que hacia en bien de los mismos que le despreciaban; y por último sacrificado en virtud de una sentencia inicua de muerte..... este Jesus, digo, que es vuestro Dios é indispensable modelo, ¿qué ejemplos os ha dado? ¿qué preceptos, qué instrucciones os ha dejado en su Evangelio? ¿Cuál es entre otras la virtud que mas os ha recomendado como fundamento y puerta del Paraiso?.... ¡Acaso lo ignorais! ¡Ay!..... *La humildad*..... ¡La humildad, virtud que aborrece la naturaleza degradada, y que Dios y sus Santos honran! La grandeza, la nobleza de esta virtud es la que Jesus ha querido dar á conocer al mundo, sacando repentinamente del polvo donde yacia á una virgen desconocida, para sublimarla al grado mas alto de la gloria: y ha subido en efecto con la rapidez del rayo, y sentada sobre ella como en un trono, invita desde él á las al-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mas noblemente ambiciosas á que la sigan. Sin cesar las repite las palabras del Salvador: *el que se ensalza será humillado*; *y el que se humilla será ensalzado*. ¡Oh si los orgullosos pudiesen entenderlo! Pero andan demasiado ocupados en repartirse el poder y las honras que otros se han visto precisados á dejar. Tal vez gozarán de ellas algunos momentos, y en pos vendrán la esclavitud y la confusion eterna.... ¡Insensatos y desventurados!...No, no escaparán, á menos que consientan en humillarse.

La segunda leccion que nos da Santa Filomena, es una *leccion de pureza*, y lo que es mas aún de *pureza virginal*. Leccion de la mayor importancia, y de la mayor necesidad, en un siglo en que se puede decir con verdad *que toda carne ha corrompido su camino*. Pero ved aqui que en medio del pantano cenagoso donde se reunen tantas inmundicias, aparece una azucena cuya hermosura deslumbra mis ojos. Flor encantora, digo yo, ¿quién te ha trasplantado al valle impuro en que te veo? ¿No temes el aire pestilencial que te rodea, ni las aguas sucias y corrompidas que se acumulan sobre tí? Mira que pueden levantarse del suelo infecto en que estás plantada manos envidiosas de tu belleza, y nosotros no podremos socorrerte sino con sentimiento y lágrimas. No: yo voy muy errado. Nada tienen que temer de la malicia delos mortales ni de la rabia infernal su airoso tronco ni su brillante cáliz. Dios la ha he-

(c)'2007 Ministerio de Cultura

cho aparecer entre nosotros; pero la alimenta un jugo inmortal, y la protege la diestra del Todopoderoso. Esperemos un poco, y veremos retroceder á su presencia, como á la del Arca, las ondas impuras. En derredor de ella se forma un jardin risueño..... O qué flores nuevas son estas? Son tambien azucenas? Sí, son azucenas cuyas raices chupan su savia en las suyas; cuyo caliz brilla con el reflejo y hermosura de la azucena que las ha criado y las alimenta. ¡Oh, qué maravilla tan grande! Quién querá creerlo.

Aquellos que hayan leido este opúsculo con atencion, y que han penetrado el sentido de esta alegoría. — La azucena es Santa Filomena. Aunque de tan tierna edad, conoció y apreció la virginidad en su justo valor. La mano de un Emperador, la magestad del trono, los honores consiguientes á este rango supremo, todos los bienes, las glorias todas reunidas la parecieron nada comparadas con este celestial tesoro. Asi que, resuelta á conservarle en toda su integridad, le aseguró con el sello de un voto perpétuo, sin que nada, ni aún las amenazas de la muerte mas cruel, pudiesen romperle ni aún mitigarle. Vuela en fin esta vírgen, fiel á su celestial Esposo; recibe de su mano la corona y la aureola, y se la dice que descanse un poco de tiempo mientras llega el dia en que, cesando su esterilidad, presentará á Jesucristo una multitud de vírgenes que serán hijas suyas, por

(c) 2007 Ministerio de Cultura

estar formadas por su espíritu y por su ejemplo. ¿Y cual será el siglo de oro en que se verá esta maravilla sobre la tierra? ¿Pero qué digo siglo de oro? Si tal fuese, ¿habria quien se admirase de un prodigio de que se avergüenza y casi hace desesperar al nuestro? ¡Siglo de barro y de putrefaccion, para tí ha preparado el Señor esta gracia en su infinita misericordia! ¡Ella servirá para tu mayor desdicha en el dia del juicio, sino la aprovechas conforme á los fines de la amable Providencia que te la envia! ¡Ah! son demasiado claros para que no los comprendan con facilidad hasta los entendimientos menos perspicaces. El mundo ó el mundano conoce la ley de Dios, y la estrecha obligacion que le impone de huir, en cualquier estado que se halle, de toda especie de impureza. El sín embargo dice que este precepto es imposible, y abandonándose á las ocasiones peligrosas de que está rodeado, sin precaverse contra el torrente de ejemplo, ni contra la debilidad de la carne; sin darle pena las relaciones que tiene ó que puede verse precisado á tomar, se persuade falsamente que las leyes, rigurosas salvaguardias de la pureza, se hicieron sol para los cláustros, y para las personas que los habitan. De aqui procede la libertad, ó mas bien la licencia á que se abandona. No sabe avergonzarse de los excesos de la obscenidad, y cuanto mayor es la audacia con que rompe los límites de la modestia y de la decencia, tanto

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mas acreedor se juzga á los aplausos y aprecio de sus semejantes. Pero no nos detengamos mas en este triste cuadro, porque se manchará quien quiera pasar por tanta inmundicia. Da bastante idea del mundano el animal sucio, que se revuelca con placer en un lodazal infecto. (1). Ya es tiempo de que nos ocupemos del medio de que se ha servido la Providencia para confundirle y condenarle. Ensalza desde luego la pureza perfecta en una Virgen y la coloca en los altares. ¡Vea el mundo á Santa Filomena y avergüéncese¡ No tiene que buscar sobre su carne el carácter de la bestia, de que él se gloría; no se encuentra, porque no ha estado jamas en el cuerpo virginal de nuestra jóven heroina. Este es uno de los títulos principales por donde es acreedora á los homenages del universo entero, y á la gloria con que el Cielo la corona. Pero tal vez ni su posicion, ni su estado, ni las circunstancias de su vida la expusieron á los infinitos peligros de que hormiguea la tierra..... Al contrario, jámas se vió una azucena mas cercada de espinas; nunca se vió una virtud mas expuesta á tentaciones delicadas; en ningun tiempo se empleó una seduccion mas capaz de rendir un corazon jóven, mas poderosa sobre la imaginacion, mas á propósito para conseguir el fin que se propusieron los enemigos de la pureza de esta Virgen ad-

(1) *Sus lota in volutabro luti.* II. Petr. II. 22.



(c) 2007 Ministerio de Cultura

mirable. Ella no conocia otro claustro que el palacio de su padre, y el retiro á que la obligaba la ley de Dios, y la práctica de las virtudes que impone. El siglo en que vivia, aunque santificado ya con el buen olor del cristianismo, no era todabia el del triunfo de la fe y de la moral. Aún inundaban el mundo los paganos y sus dioses impúdicos: ¡y era tan fácil entonces permitirse los desórdenes mas vergonzosos, apoyándose en el ejemplo de los unos y en la corruccion de los otros!..... La fe tenia sin duda mas imperio en los corazones; pero tambien la carne era mas violentamente tentada, y sus vicios tenian un aspecto menos disforme, por la sencilla razon de que en todas partes eran adorados. Ver despues que el Emperador se humilla á sus pies; que es para él objeto de una pasion, que se espera hacer legítima por medio de las promesas mas lisonjeras; tener que luchar no solo contra unas proposiciones grandemente seductoras, sino con el terror de las mas imponentes amenazas, y con el rigor de los mas espantosos tormentos; oir los gemidos de un padre consternado á quien el dolor hace perder el sentido; verse tan jóven, tan tímida, separada de lo que mas ama, y con la perspectiva dura de un porvenir funesto para ella misma, para los autores de sus dias, y para los estados de que van á ser despojados por una sentencia injusta... ¡Oh qué situacion tan fecunda de pruebas y peligros para Santa Filomena! Al considerarla no puedo me-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nos de exclamar con el Profeta: *Elevaverunt flumina, Domine; elevaverunt flumina vocem suam.* (Psalm. 92.) No son cualesquiera olas las que van á quebrar contra el dique de su virginidad; son ríos salidos de madre; es el occéano embrabecido el que ataca su constancia, y el que hace temer verla sepultada en alguna de las oleadas furiosas con que la acomete; pero no, añade el Profeta: *Mirabiles elationes maris; mirabilis in altis Dominus.* Cuanto mayor y mas inminente es el peligro, mas y de modo mas maravilloso se va á manifestar la fuerza del Altísimo. Se acabó el combate; triunfó la virginidad; las olas que amontonadas venian contrá ella con tanta violencia, se han roto y retrocedido. Tal es la victoria de la fe: *Qui confidunt in Domino sicut mons Sïon, non commovebitur in æternum.* Alegarán los mundanos en su favor unos peligros semejantes; no por esto serían mas escusables, porque la fe siempre les dice; antes morir que ofender á Dios ni aun venialmente; pero en fin soltarian una prenda por la que podríamos creer que no eran exageradas sus falsas razones, que no hay mala voluntad en las ocasiones peligrosas en que se meten, y en fin, nos darian alguna esperanza de que los veríamos algun dia volver á Dios y á la virtud.

Santa Filomena los desengaña por otro medio, además de su ejemplo. Hemos citado muchas veces los prodigios que ha obrado en favor

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de las jóvenes consagradas á Dios bajo el estandarte de la virginidad. Acaso diria entonces el lector, qué cosa será está? Helo aqui en pocas palabras. Al mismo tiempo que el Señor glorificaba á su Sierva con tanto prodigio, inspiró á las jóvenes el deseo de imitar sus virtudes, y la que mas las enamoró fue la *virginidad*, cuyo hermoso simbolo veian en las manos de la Taumaturga. Este deseo fue pesado, por decirlo asi, en la alabanza del Santuario, y mereció la aprobacion de derecho; se hizo una regla, se acordó el trage, se establecieron prácticas, y en un abrir y cerrar de ojos se vieron las villas y los demas pueblos de las inmediaciones de Mugnano llenos de vírgenes consagradas á Dios por el voto de castidad. Se las llamó desde luego, y aún se las llama en Italia, *Monacelle di Santa Filomena*: las Monjitas de Santa Filomena. No viven en comunidad, ni cerradas en cláustro; en el seno de sus familias, en medio del mundo, al que seguramente no pertenecen; en medio y confundidas con los demas fieles es donde estas vírgenes consagradas á Dios practican su regla y guardan su voto con edificacion universal. Leon XII, de gloriosa memoria, vió en 8 de diciembre de 1827 la *Relacion histórica*, y con este motivo oyó hablar al célebre Misionero Don Salvador Pascali de estas nuevas vírgenes: el Sumo Pontífice deseó que le hablasen de ellas con mas estension, y el Padre comun de los fieles no podia menos de manifestar en

(c) 2007 Ministerio de Cultura

su rostro el gozo que rebosaba su corazon; pero llegó á su colmo cuando entendió, pues no lo habian dicho todavia, que vivian en el seno de sus familias, y que eran de grande edificacion al mundo que las veia. Entonces esclamó como arrebatado: *¡Este es sin contradiccion el mayor de los milagros de la* Gran Santa! *¡Qué! ¡En un siglo en que es universal la corrupcion; en un reino donde acaba de sufrir tanto la religion, se encuentran aún almas puras y generosas que se atreven á despreciar públicamente al mundo y á la carne! ¡Yo las bendigo á todas!.....* Y levantando el vicario de Jesucristo sus dos manos llenas de los tesoros de la gracia, las bendijo diciendo: *¡Sean todas benditas!* que fue lo mismo que dar una brillante sancion de este saludable instituto, y proclamar altamente los designios de Dios en la aparicion de la nueva Santa. Está el mundo generalmente corrompido, y no obstante se reune al rededor de Santa Filomena un rebaño de vírgenes..... Esto sin contradiccion es un milagro, y milagro muy grande; tanto mas digno de nuestra admiracion, cuanto que la profesion pública de la virginidad, en medio de la universal depravacion, debe necesariamente llamar la atencion, excitar la curiosidad, é irritar la malicia de los corazones pervertidos. Pero ¿será este el único fruto de esta obra maravillosa del poder de Dios? ¿No podemos, no debemos suponerle otro fin, y fin nada difícil de adivinar? Quiere el

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Señor, no lo dudemos, hacer comprender á los hombres que pueden adquirirse las virtudes mas delicadas en todo tiempo, en todo lugar y en todas las condiciones: aún mas, que se pueden conservar y perfeccionar á despecho de los furores de la carne, del mundo y del demonio. Jamás nos falta su gracia, y como la voluntad no ponga obstáculos, no podrán triunfar aquellos terríbles enemigos aún del niño mas débil.

Puede ser tambien que la Sabiduria divina tenga otros fines mas profundos. Agrada la virginidad á Dios soberanamente, porque como dice San Pablo, *consagra* en alguna manera *la criatura á su Criador* (1); pero como en los tiempos en que vivimos *se han como clavado en el mal los pensamientos del hombre*, la virginidad se ha hecho muy rara. Es verdad que en medio de los espantosos desiertos que ha formado la corrupcion en su paso asolador han quedado todavia algunas como islas afortunadas, donde no ha podido entrar el torrente del mal para hacer en ellas sus ordinarios estragos. Pero estas islas, estos jardines, ó son ya muy pocos, ó si bien los hay en algunas partes, solo se abren á las que tienen medio para alargar el dote necesario para la manutencion. De aqui procede que sea tan escaso el número de flores que cultiva la virginidad. No puedo, dicen estas jóvenes, pagar el dote al

---

(1) *Virgo cogitat quæ Domini sunt, ut sit sancta corpore et spiritu.* (I. Cor. 7.)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Convento, y habré de pensar en colocarme. Desde este momento salen fuera del imperio, tan grande y tan atractivo para ellas, de la virginidad, y fuera tambien con frecuencia del de la gracia. Los cuidados, el deseo de agradar, la solicitud y la agitacion del siglo absorven su espíritu, y llenan de escombros su corazon. Pues bien, para estas principalmente, y para las que atraiga su ejemplo, ha abierto nuestro Señor un camino tan fácil para practicar la virtud de los Angeles. Santa Filomena trae á la tierra la llave de este nuevo Eden. Puede que no tenga los matices delicados que contiene la del cláustro; ¿pero no quedan bien compensadas con la parte que las toca del Apostolado? Ello es que se levanta un monumento de santidad en medio del mundo, para notificarle el poder de la fé y el triunfo de la gracia sobre la naturaleza y sobre los sentidos; un fanal brillante que ilumina un occéano tempestuoso, para indicar á las almas inciertas un puerto desde donde sin huir la tempestad pueden insultarla impugnemente ; un sol, que atravesando por densas y osbcuras nubes, sirve sino para disiparlas, á lo menos para hacer ver toda su fealdad; con lo que pronto ó tarde veremos, si no la conversion *de un pueblo sentado en las tinieblas*, á lo menos la justificacion victoriosa de la Providencia en el dia en que Jesucristo venga á juzgar al Universo. ¡Oh, que mision tan gloriosa!..... Pues tal es la de las vírgenes con-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sagradas á Dios bajo la proteccion de Santa Filomena, mirada por el lado que acabo de presentar.

La tercera leccion, que en alguna manera corona las otras dos, es una leccion de *generosidad*. Quiero complacerme en ver á Santa Filomena cercada del imponente aparato de un sacrificio heróico. A su espalda, y allá en medio de los mares está la isla en que manda su padre como soberano: llegará un dia en que la heredera de su poder, dueña única de su corazon, hará la felicidad de sus vasallos, quienes por su parte se esmerarán en hacerla feliz con su fidelidad y afecto. A su lado se ve un padre, de quien es único vástago, que funda toda su esperanza en está hija amada entrañablemente. Sus prendas, sus virtudes, y la generosidad de sus sentimientos, la hacen infinitamente amable. Parece que no vive sino para ella. ¡Ah! ¡cuán lejos está de pensar que en un instante, una sola palabra va á separarle de su lado para siempre!..... ¡Y su madre!..... ¡Esta madre de quien hasta hoy ha sido la compañera inseparable: estos dos corazones que no hacen mas que uno, y una sola voluntad, y una sola inclinacion y una sola comunicacion de agasajo y de ternura!.... Oh qué dolor tan cruel cuando la cuchilla implacable venga con sus golpes verdugos á separar con horrible violencia á una madre tierna de hija tan amada! Delante de ella está el trono mas mages-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tuoso, el mas bello del Universo. El que se sienta sobre él hace temblar con una amenaza á los pueblos y á los Reyes: Filomena le vé, y si la fe no ilustrára su alma, deberia creer que cuando las grandezas se le huyeren de las manos, publicaria un pregon por todo el imperio que habia sido colocado en el número de los dioses. Entre tanto el respeto la tiene noblemente postrada... ¡Pero puede levantarse, subir las gradas del trono, y sentarse al lado de este semidios!.... ¡Gran Dios, qué momento tan peligroso! ¡Cuán temible es un deslumbramiento á vista de tanta grandeza, de tanta gloria! Sus padres estan postrados á su lado, y entre tanto un Emperador no quiere que lo esté la que desea sentar en su trono: el soberbio Diocleciano baja y se humilla. ¡El dueño del mundo y el mundo entero estan á tus pies: Filomena, escoje! Habla: ¿qué aguardas? Mira la púrpura imperial, la corona y el palacio de los Césares; esa corte brillante y numerosa, esos inagotables tesoros, donde entran sin cesar todas las riquezas del universo.... Habla, y todo es tuyo. Pero si te niegas, vuelve una mirada á este otro lado: ve allí el cadalso que te está preparado, y con él las penas mas infamantes y crueles. ¡Cielos, qué alternativa! ¿Por qué se ha de haber hecho para la debilidad de una doncella? No, Filomena es superior á su edad y á su sexo; su heroismo viene del Cielo: una

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mirada de aquel que tentado por amor nuestro hizo huir á Lucifer oponiéndole las verdades eternas, es una luz que ilumina su alma, conforta su corazon, y la hace invulnerable á tan pérfidos ataques. Se niega, y venció. Cae bajo la cuchilla del tirano, y en seguida recibe la corona inmortal: se sienta en uno de los palacios del mismo Dios, *y su reino no tendrá fin.*

Tal es (¡ah es muy poco decir) el *céntuplo* prometido á la generosidad cristiana; y si esto no fuese bastante, añado yo, reparad en el nuevo *céntuplo* que Dios en su infinita misericordia, y despues de 1500 años, vierte en los tesoros de su generosa Esposa. Murió en Roma; y en Roma vuelve á resucitar su nombre con vida admirable. Esta capital del mundo pagano la vió enterrar sin gloria, y todo, hasta la memoria de su existencia, se sepulta en la triste noche de la tumba: pero Roma, ciudad santa, el centro, el corazon del mundo cristiano, la desentierra con respeto del sagrado subterráneo donde descansan sus huesos, y despues de haberla colocado en los altares del Rey de los reyes, reanima su memoria, publica sus virtudes y propaga su culto; la saluda, en una palabra, con el nombre de la gran Santa. Filomena desprecia un cetro doshonrado con mil injusticias; no quiere un imperio que puede quitarle la muerte; desdeña la obediencia pasagera y estúpida de esclavos ó de vasallos interesados y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

viciosos..... ¡y en medio de esto aparece de repente como soberana! Al cetro que tiene en sus manos, y en que brillan á la vez la misericordia y la justicia, obedecen la naturaleza con sus elementos, la vida con los consuelos que la hacen apetecible, la muerte con sus leyes y sus víctimas, el Cielo entero, hasta el mismo Dios se complace en ensalzarla. Filomena estremece al infierno con su poder, le hace bramar de rabia, y no se pasa dia en que no aumente su desolacion, ya arrancándole las victimas, ya impidiendo que haga otras nuevas, ya fecundando con sus obras el campo que la ha entregado Jesucristo para que le cultive. El imperio Romano, aunque vasto, reconocia límites; el de Filomena, resplandeciente con la magestad de Dios, y fuerte por su autoridad suprema, no reconoce ningunos, ni puede reconocerlos, *porque toda la tierra y la plenitud de las naciones son del Señor*. Pero supongamos por un instante que dueña de todos los tesoros de la tierra, y repartidora de sus riquezas, quiere derramarlos sobre toda especie de necesidades: ¿cuál será el resultado? ¡Oh! huid de aqui, metales preciosos y todas las riquezas del mundo! ¿Cuándo habeis podido vosotros volver la vista á los ciegos, la palabra á los mudos ni la vida á los muertos? ¿Cuándo habeis alcanzado á enjugar las lágrimas de una esposa ultrajada por su esposo, las de una madre á la vista del cadáver de su hijo, ni aun los lloros de un pobre niño castigado por su madre?

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Pero esto es ya insistir demasiado sobre un asunto probado hasta la evidencia por lo poco que hemos dicho de las maravillas de nuestra Taumaturga. Imitémosla en su generosidad, que Dios no será mas avaro con nosotros: que lo ha sido con ella. Y á la verdad ¿no dice el Señor á cada uno de nosotros: marcha *delante de mi, camina á la perfeccion* de tu estado; y *yo, yo seré tu inefable recompensa?* El hombre es naturalmente codicioso de su propia felicidad; en cualquier parte en que la vea se abalanza sobre ella: su prontitud y la rapidez de su arrojo son siempre proporcionales á la grandeza del bien que ve y á la esperanza de su plena posesion. ¿Y cuál premio mayor que el destinado á la generosidad? ¿Qué cosa hay mas cierta que el goce de esta promesa? *Scio cui credi*, decia S. Pablo; *yo sé muy bien de quién me fio: estoy cierto de que me restituirá un dia el depósito* de mis sacrificios y buenas obras *que he puesto en sus manos*. Y con esta confianza marchaba el grande Apóstol á pasos de gigante por su carrera laboriosa, arrostrando las persecuciones, las tempestades, las cuchillas, mil muertes. ¿Por qué pues no nos ha de ilustrar igualmente la fe? Nosotros sabemos lo que el sabia, su certeza es tambien la nuestra, y sobre esto tenemos á la vista miles de ejemplares que no tuvo el Apóstol de las naciones. Hablemos solo del de Santa Filomena. En el dia, en el momento del sacrificio, no veia la realidad futura de las pro-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mesas divinas sino por la fe, y por medio de la obscuridad: *per speculum ín enigmate.* Entre tanto la separacion de lo único que amaba en la tierra, la ignominia consiguiente á los suplicios, los agudos y prolongados dolores que la hacen sufrir, y la horrible muerte que siempre tiene delante trabajan para destruir su fe, robarle su Dios, y hacer triunfar á la carne, á la sangre y al vicio. *Sed in is omnibus superamus*: pero la heroina vence en todos estos combates, *porque tiene fijo su corazon en las cosas invisibles*, y con esto solo *es como si no fuese* cuanto la atormenta ó puede halagarla, porque el sentimiento íntimo y sobrenatural de la fe, y el gozo con que conforta su alma, embota la punta aguda de sus dolores, y la hace reirse de la rabia siempre creciente de su perseguidor y de sus verdugos. En vano hacen cavidades y una sola llaga de su cuerpo los azotes armados de plomo; en vano la quebrantan los huesos; en vano penetran las flechas agudas hasta las fuentes mismas de la vida; en vano se la quiere amedrentar haciéndola ver un abismo para tragarla..... La vista sola de la felicidad que aguarda, de la corona que espera, y de la gloria eterna é inmensa en que van á terminar tantos males, la anima á arrostrarlo todo, á sufrirlo todo, á devorar por decirlo asi con insaciable ansia todas estas amarguras y dolores: *Et hœc est victoria quæ vincit*.....FIDES.....

Quiero tomar aquí á Isaias su voz para

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gritar en medio del mundo pervertido, por donde atraviesa llorando la generacion presente de los fieles (1). *Nacion escogida, pueblo de Dios, acércate, escuchame, estéme atenta la tierra con todos los que la habitan..... La indignacion del Señor* se ha derramado y va á derramarse aún *sobre todas las naciones: ha llegado el dia de la venganza, el año del juicio justo. Yo he visto caer á los vivos como caen las hojas de la parra y de la higuerra; sus cadáveres, hechos montones acá y allá, exhalan el veneno de la muerte, y la espada del Señor*, despues de haber *devorado tantas víctimas* aún no está *saciada*, busca todavía *hasta embriagarse la sangre de sus enemigos.* ¡Oh qué caliz de dolores y lágrimas parece se está preparando allá arriba en las manos de la justicia de Dios! ¿Pero sus olas caerán solamente *sobre la carne corrompida y sobre los corazones impíos?* Si asi fuese no tendrian que llorar ni que sufrir los fieles. Pero nos dice San Juan que en los últimos tiempos, hasta los buenos (y esta será una de las causas de la ira del Señor contra la tierra), hasta los buenos tendrán que llevar cruces bien pesadas, sufrir combates terribles, y sostener luchas grandemente dificiles. *Y solamente los vencedores*, los que tengan *la señal y paciencia de Jesus, se sentarán con él en su mismo trono* (2). Nos dice que cuando

(1) Isai 24.
(2) Apoc X. 21.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

llegue *la tribulacion grande* (1) correrá la sangre de los fieles, y la Iglesia, esta esposa de Dios, *que murió y vive*, *será perseguida y tambien sus hijos* por el dragon infernal, que procurará hacer pedazos en sus manos *las Tablas de la Ley* arrancar de los corazones *la luz de los preceptos evangélicos*, y borrar de sus frentes el glorioso testimonio del Salvador (2). Nos dice que una *bestia salida del mar* (el Antecristo), ayudada poderosamente *de otra bestia* que se levantará de la *tierra* (los falsos profetas, que serán los sacerdotes apóstatas), *se esforzarán á seducir á los habitantes del universo, proponiéndoles la alternativa ó de adorar su imágen*, ó de perecer de miseria, de vergüenza y desamparo. En el mismo lugar nos habla de una apostasía espantosa, que la cólera del Señor se prepara á vengar de un modo horrible. Por esta parte nada tendrán que temer los Santos; pero sí de los impíos que procurarán vengarse en ellos de sus padecimientos, y los harán pasar por pruebas bien difíciles. *Hic patientia Sanctorum est.*

¿Pero deberá intimidarnos esta perspectiva, ni debilitar en nuestros corazones los sentimientos de la generosidad cristiana? Echemos en tal caso una mirada sobre el sacrificio, el martirio y triunfo de Santa Filomena; y el poder de que vemos y tocamos haberla inves-

(1) Id. VII. 14.

(2) Ib. XII. 17.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tido Dios, la gloria aun exterior que se une á la infinitamente mayor de que goza en el Cielo, son otras tantas bocas que gritan á los corazones pusilánimes: *¡Confortamini, et nolite timere!* ¡Animo! ¡No temais! ¿Qué importa que maten el cuerpo, si no pueden tocar al alma? Si te destierran, ¿pueden por esto cerrarte las puertas del Cielo? Ríete de sus esfuerzos; sacrifícalo todo antes que mancharte con sus máximas y ejemplos; abandona tus bienes, tu empleo, tu reputacion, tu familia, hasta tu vida: Dios y tu alma son antes que todo ¿Qué pierdes perdiendo unos bienes perecederos? ¿Qué no ganas entrando por el camino de los sacrificios en el gozo mismo de tu Dios?.... Sí, vendrá y será salvo (1). Cuanto mas tengas que sufrir, mayor será la medida de tu dicha; cuanto mas te empobrezcas mas riquezas podrás tomar de los tesoros celestiales; cuantos mas afectos sacrifiques (porque acaso tengas que sacrificar el de tu padre, madre, hermanos, hermanas, hijos y todos tus amigos para poder decir á Dios Padre mio, y ser llamado de él hermano y amigo mio), mas y mas deliciosamente nadará tu corazon en el occéano del amor divino, mas estrecharás contra tu corazon el de tu divino Maestro. ¡Oh encantadora generosidad, qué bienes hay que no prometas! Bien puede presentársenie tu cara esterior como un seto erizado de espinas; pero como yo

(1) Deus ipse venit, et salvabit vos. Isai. 35.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

le salve, seguro estoy de hallar al otro lado un jardin donde mi corazon ha de nadar en delicias i :efables. Pues bien, tu me has vencido, tú me has llevado cuanto poseo; ven pues, y manda y prohibe como soberana: yo te amo y me entrego á tí con plenísima voluntad, te se rinde mi corazon sin reserva. Y cuando despojado de tod(, para gozar mejor de tus p omesas, le tome la mano para que me las cumplas, me darás el Dios mio, que es el grande. el único Todo por el que suspiran mis deseos.

3.º A la instruccion que nos da Santa Fi-, lomena es necesario añadir aún el *animo* (esfuerzo, valor.) Tal vez se juzgará que esto es una repeticion, pero: no es otro el asunto de que vamos á ocuparnos; es una ojeada que vamos á echar sobre la economía de la divina Providencia, y sobre los amabilísimos cuidados que p odiga á sus hijos. La impiedad, aunque estril en sí misma, ha tenido el admirable talento de hacerse fecunda, renovando las blasfemias de los dias antiguos. El célebre dialoguista, enemigo jurado de todos los dioses, y principalmente del único Dios verdadero, que en su inmutable justicia le condenó á ser devorado de los perros, se atrevió á proferir entre otras mil blasfemias la siguiente: ¡Que locura »creer que el Ser por excelencia estiende á los »hombres su solicitud! En verdad que sería »una ocupacion bien enredosa y bien triste. »¿Y nosotros habremos de creer que se des-



(c) 2007 Ministerio de Cultura

honre hasta este punto?» Lo que dijo este impío lo ha repetido por mil bocas el eco servil de la filosofía moderna, llevado en infinitos folletos hasta las estremidades del universo.... Es el punto de apoyo de donde parte para decir con énfasis tan blasfemo como orgulloso: *no hay mas que un Dios en el Cielo, y un Señor en la tierra; y este soy Yo....* Calla, miserable, calla, le contesto yo con San Agustin (1); confesar la existencia de un Dios, y negar su influente providencia, *es la mas caracterizada y evidente de todas las locuras: Apertissima insania est.* Mas por no apartarme mas de mi propósito, me contento con decir con el célebre Lesio: *No bastaria*, dice, *aún cuando no tuviésemos otras pruebas, ver los milagros que se hacen entre nosotros, para convencer á cualquiera de los cuidados no comunes sino especialísimos de la divina Providencia con sus criaturas* (1). *Estos milagros*, añade, *se hacen invocando á los Santos, y principalmente á la Bienaventurada Virgen María; se verifican en todos los puntos del mundo; son numerosos, evidentes, palpables: todo dejan de*

---

(1) Aunque para estos hombres basta que la autoridad que se cita sea de Santo ú otro hombre insigne hijo de la Iglesia Católica para despreciarla, será siempre contra toda razon no admitir la de un ingenio superior. El entendimiento vivo, claro, exacto y profundo de San Agustin, dice un publicista moderno, es uno de los que mas honran la especie humana. Lo mismo digo proporcionalmente de los demas Santos. (N. D. T. E.)

(1) De Prob. lib. 1.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

*creerlos los que cierran los ojos y tapan sus orejas para no verlos ni oirlos.* Esto es justamente lo que vemos en nuestros dias, y lo que nos obliga á gritar á los fieles: Apartad vuestros ojos de *las cátedras donde está sentada la impiedad*, como podeis alejarlos del aspecto asqueroso del vómito, y contemplad conmigo las obras de Dios Todopoderoso. ¡Oh, cuánta confianza no debe inspiraros un espectáculo tan dulce! Una madre vigilante, la mas tierna de las madres, no tiene con vosotros los cuidados con que os acaricia la providencia de este buen Dios á quien servís. Porque ¿qué ha hecho y qué hace todavia por la mediacion de Santa Filomena? ¿Hasta dónde no llegan los desvelos minuciosos de su amor? La choza de pobre, los surcos regados con el sudor del labrador indigente, la obscuridad de las aldeas el parto doloroso en que gime la enferma abandonada, la cuna misma de la infancia, tales son los teatros del poder del Señor; aqui es adonde desciende su adorable Magestad, aqui es donde escribe con caractéres resplandecientes: *Hay una Providencia llena de amor. ¡Feliz el que pone en ella su esperanza! Cualesquiera que sean las miserias de aquí bajo, estoy pronta á aliviarlas en los que me invocan.* Los humildes, los pequeñuelos han comprendido perfectamente este lenguaje; asi es que los veo acudir de todas partes.... ¿Adónde va esta multitud? Hombres y mugeres, viejos y niños,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

jóvenes de ambos sexos, ¡adónde vais, qué buscais! y me responden como los pastores primeros adoradores de un Dios niño: *Vamos á* una nueva *Belen*: *corremos á ver lo que hay allí*; *lo que se ha dignado manifestar el Señor en su misericordia.* Santa Filomena los recibe con los brazos abiertos, los bendice, y esta bendicion produce favores de toda especie,... Vuélvese, y llevan el corazon lleno de paz, y el gozo rebosando en su rostro. El uno dice que ha visto á la Santa y le ha curado un dolor envejecido: el otro asegura haberla oido, y prueba luego lo que dice con el puntual cumplimiento de lo que le predijo; la otra es una madre venturosa, que presenta muy ufana el fruto de sus entrañas; muerto estaba, dice, y de repente me le volvió la vida. Este se detiene como sobrecogido de asombro, contempla uno de sus miembros en que la putrefaccion hacia estragos, ¡qué, dice, ni gangrena ni aun señal de la llaga!..... ¡O cuánto mas hábiles son las manos de Dios que la ciencia mas nombrada de la tierra! Y esta otra ¿adónde va tan noblemente orgullosa con un vaso frágil en las manos? Véola entrar en su cabaña, y convocando á su familia la refiere la creacion repentina de un aceite milagroso que encuentra en abundacia, donde no habia absolutamente para sus necesidades. Mas lejos veo una casa hospitalaria, el vino va á faltar como en las bodas de Caná muy á deshora, y he aqui que sucesi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

vamente se van llenando una porcion de vasos. Ningun huésped se sale sediento; han venido á honrar á Santa Filomena, y Santa Filomena ha provisto abundantemente á sus necesidades. En otra parte advierto una lucha que no puedo comprender; en un lado veo confusion y remordimientos, y en el otro regocijo y triunfo. — Buena muger, ¿qué es eso que saca de la casa de su vecina? — ¿Qué ha de ser? un baso de cobre que me habia quitado. — ¿Quién te ha dicho que es el tuyo, la replica una voz entre tímida y enojada? — Quién? Santa Filomena me ha dicho donde le teniais oculto. Vea usted, me dice, sin esto no hubiera tenido que comer mi familia el dia de la fiesta de nuestra Santa. — Pero me llama la atencion una jóven que veo allá bajo en el camino de Mugnano á Monteforte. Cuán bella es, cuán interesante la sencillez de sus vestidos! Se diria que viene á traer consuelos desde el Cielo á la tierra. Sí, ella es: Santa Filomena es: la conozco muy bien por la obra de misericordia que la veo practicar. Bájase y coge algunas yerbas..... Buena muger, dice acercándose á una esposa afligida, ¿por qué estás tan acongojada? Yo conozco la enfermedad que tiene tu marido: mira, aqui está el remedio. Despues acercándose á éste: animo, buen hombre, le dice, eso no es nada; antes que llegues á tu casa estarás completamente bueno. Y la bella jóven..... desapareció; el mal tambien: el vacio que deja uno y otro le llena del mas tier-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

no reconocimiento. Vamos ahora á aquella villa, y entremos en la casa del virtuoso Arcipreste, que tiene algo que contarnos: sí, contesta, y lo sé de una boca inocente. Esta niña de tres años padecia cólicos muy fuertes; su madre: la aplicó una imágen de la Santa, y un momento despues se queda dormida. Despierta y dice á su madre: mamá, mamá, he visto á la Santa, y me ha dicho: arriba; levántate y te se quitará el dolor. — Aqui alegría, pero un poco mas allá veo tristeza. ¡Qué tiene, buena Angela! ¡Qué ha hecho tanto tiempo cerca de la Santa, lamentándose y casi regañándola! — ¿Pues que no sabe usted lo que me sucede?-- ¿Qué? — Que he criado una pollita para la Santa; hace dos dias que la busco, y no hay medio de encontrarla: Santa Filomena podia volvérmela, pero aqui puede usted ver lo poco que ha cuidado de ella. Verdaderamente me agrada tu candor: tu fe, Angela, será recompensada. Algunas horas despues, y dos de entrada la noche siente Angela picotear en su puerta, abre, y ve encima de la nieve, de que estaba cubierto el suelo, á la desertora tan llorada. — Vamos con otro consuelo. Lloraba el niño Moccia por haber perdido, jugando en el jardin, un anillo de mucho precio. Mientras hubo esperanza de hallarle no se pasó de las reprensiones: ¿pero que tempestad no se mueve contra el pobre niño cuando se ha desesperado de encontrarle? La madre se compadece

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de él, y hace una promesa á Santa Filomena si parece el anillo. A la mañana siguiente al abrir las puertas deljardin atrae las miradas al anillo, que brilla del modo mas gracioso colgado en la rama de un rosal próximo á la puerta.— Y este hombre inmoble en su cama y casi estúpido por la fuerza de su enfermedad ¿no tiene nadie que supla su insensibilidad y silencio? Porque los Santos no vienen si no los llaman. Sí sus hijas lo harán por él. En Marigliano ha entrado una estatua de la Santa: allá va la piedad filial á desahogar su pena. Acude Santa Filomena: levántate, dice al enfermo, estás curado; sígueme. Levántase y la sigue, pero viéndola desaparecer repentinamente, se persuade en su sencillez que habrá entrado en alguna habitacion de sus hijas. Llama, y estas conocen la voz; mas como ignoran el prodigio, se llena su espíritu de pavor y sobresalto. En fin, refiere el padre el suceso, ellas le ven en cabal juicio y salud, y las acciones de gracias resuenan por todas partes.

Basta ya. ¿No amaremos, cristianos, no bendeciremos tan amable, tan buena providencia? La evidencia de cuidados tan maternales ¿no animará nuestro corazon á hecharnos en sus brazos, á depositar en su seno todas nuestras esperanzas? *Jamás*, dice San Pablo, *queda confundida la esperanza que se pone en ella.* ¿Pues quién podrá con tal seguridad dejarse abatir y entregarse al desaliento? En los tiem-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pos desgraciados la pusilanimidad es enfermedad muy comun, pues que entonces todo cuanto á uno le cerca parece que titubea y amenaza ruina. Al paso que avanza la tempestad, que se obscurece el Cielo y se condensan las nubes, se aumenta tambien el espanto, se aceleran los latidos del corazon, y parece va á faltar enteramente la confianza y el valor. Mas cuando estalla el trueno y parte el rayo; cuando se oyen los lamentos de las muchas víctimas que se cuentan á derecha é izquierda, entonces el temor de ser blanco de los mismos golpes hiela la sangre en el corazon, y no pocas veces acaba alli su fuerza..... ¡Ah! suplícote que *no temas, pequeño rebaño de Jesucristo*, pon los ojos en el buen Pastor que te conduce á los pastos celestiales; advierte que sus miradas nunca se apartan de tí, que sus manos siempre poderosas estan prontas á defenderte, que su corazon siempre amante está abierto para darte un ausilio, y ponerte al abrigo de las mas deshechas tempestades. ¿Crees acaso que *duerme* ó que *sueña el guardia de Israel?* Espera un poco y verás como acude en persona á protegerte; y si él no viene, no dudes que enviará en su nombre á alguno de los hijos de su celestial familia. Santa Filomena ha venido: ¿por qué no has de ver por las obras el objeto de su mision, que en suma es una bienaventurada providencia para todo género de miserias? Si temes, invocala, y verás como este recurso á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

su poderoso apoyo es para tí un manantial de consuelos. Y si, lo que no creo, fuese insuficiente su brazo para salvarte, ¿cuántos otros hay en los cielos preparados á acudir á tu amparo en el momento en que sepas, por tu fé, interesarlos en tu causa?

Ello es que todo estriba en este fundamento: *Euge, euge*: ¡ánimo! ¡nada de pusilanimidad!. Es grande el peligro; me dirás tal vez, la debilidad mayor aún, y las necesidades infinitas.... No importa: *Quit timidi estis?* No, no os desanimeis. Repara y verás muy cerca de tí al dueño, al dispensador de todos los bienes, al Salvador de los cuerpos y de las almas; ahí está la Providencia para servirte, y mas pronta que los Gentiles-hombres que en la antecámara del Príncipe obedecen á la menor indicacion de su voluntad. Este gran Dios de infinita bondad hace aún mucho mas que estos criados. *Ecce sto ad hostium et pulso*, nos dice. Aquellos si se fatigan se toman la libertad de descansar un poco; pero Dios siempre está en pie; no aguarda como ellos que le despierten, porque impaciente por hacernos bien, llama á nuestra puerta para animar á nuestro pobre corazon á que disponga sin reserva de su Dios, de los Angeles y de sus Santos. Si aún asi no pedimos, ¡oh bondad infinita de Dios! se queja de nuestra poca confianza. *Usque modo non petistis quidquam.* Hace tanto tiempo, dice, que os estoy convidando, que estoy llamando, y no me

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pedis nada. *Petite et accipietis, ut gaudium vestrum sit plenum* (1). Pedid pues, y yo os daré á medida de vuestro deseo, de modo que sea completo vuestro gozo. Y si apesar de tan reiteradas instancias nos dejamos vencer de nuestra timidez, le veremos á El, vencido de su propia generosidad, sin que se le pida: *Non vultis venire ad me..... Ego veni.....* ¡Dios de bondad infinita! ¿Quién despues de esto usará de reserva con vos? ¿Quién podrá ser tímido acercándose á vos?

Animo pues otra vez, que no es un hombre, es el Cielo entero quien nos grita: *Todo lo que pidais al Padre en nombre del Hijo os lo dará el Padre... Quodcunque petieritis Patrem in nomine meo, ipse dabit vobis.* Ninguna diferencia se pone aqui entre las cosas grandes ó pequeñas, fáciles ó difíciles, posibles ó imposibles. Porque al fin ¿qué dificultad, qué imposibilidad habrá para quien *todo lo puede?* Buen número de tiernos ejemplos tenemos de ello en las obras maravillosas de Santa Filomena; pero necesitamos poner por nuestra parte una santa audacia, pues cuanto mas nos atrevamos mas conseguiremos. Repara en este pasage de San Bernardo, en que pinta tan bien las almas animosas, y que yo te ofrezco con el mayor placer.

*Su magnanimidad*, dice, *las hace contraer hábito de aspirar á las cosas mas grandes, y el atrevimiento de la fé los hace dignos de entrar*

(1) Joann. XVI. 20.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

*en la plenitud de los tesoros divinos. Tal fué la de un Moisés que se atrevió á decir á Dios: si encuentro gracia en ti, enséñame tu esencia. Tal la de un Felipe que pidió para si y para sus compañeros la merced de ver al Padre Celestial; tal la de un Tomás, que negándose á creer, metió sus dedos en las llagas de Jesus. Sin duda era algo imperfecta esta fé, pero su asombrosa pretension tenia las raices en el valor y grandeza de su alma. Tal en fin la de un David que hizo á Dios esta oracion: Señor, mis ojos te hablan y mi corazon te lo dice: yo me abraso por ver tu rostro. Estas almas*, continua el Santo Doctor, *pedian grandes cosas porque eran animosas, y se las concedia lo que se atrevian á pedir, conforme á lo que está escrito. Vuestro será todo lo que pise vuestro pie. Una grande confianza merece en efecto grandes mercedes, y vosotros las conseguireis tambien de Dios en proporcion á vuestra confianza.* (1).

## CAPITULO SEXTO.

### *Prácticas de devocion en honor de Sta. Filomena.*

I. La practica mas sólida y la menos usada tal vez en nuestra devocion á los Santos, es la de que habla San Agustin: *Cuando honremos á los Mártires*, dice, *no nos detengamos en pedir-*

(1) Serm. 32 in Cant.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

*les bienes temporales; hagámonos al contrario dignos de los bienes eternos imitando sus virtudes. Solo honran debidamente á los Mártires los que se esfuerzan à seguir sus huellas. Porque en fin, ¿Podremos celebrar la gloria de su martirio sin sentirnos movidos á padecer como ellos? Pero ¡ay! queremos gozar de su dicha sin participar de sus padecimientos, y no es menester mas para quedar escluidos de ella* (1). Estas palabras nos indican bastante la intencion principal del Señor y de su Iglesia en el culto que damos á los Santos. Intencion bien claramente preconizada en el séptimo Concilio general celebrado en Nicéa por estas terminantes palabras: *ut nos sanctitudinis eorum fiamus participes*; es decir, que imploramos la intercesion de la Purisima siempre Vírgen María, de los Ángeles y de los Santos, cuyas reliquias honramos, *para hacernos participantes de su santidad imitando sus virtudes.* ¿Nos hemos resuelto á interesar muy particularmente á Santa Filomena en nuestra causa? Meditemos su vida, contemplemos su martirio, reflexionemos sobre el heroismo de su muerte, y haciendo aplicacion á nuestro estado de las virtudes que mas nos llamen la atencion en la Santa, animémonos á desarraigar de nuestro corazon los vicios ó defectos contrarios; fortifiquemos, perfeccionemos el hábito de estas mismas virtudes con el frecuente ejercicio de los actos que emanan de ellas.

(1) 17. de Sanctis.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

### CONSIDERACION PRIMERA.

Santa Filomena vivió en medio del mundo; yo tambien. ¡Pero qué diferencia tan grande entre los dos! Ella estaba enteramente desprendida del mundo, y yo vivo hace mucho tiempo fatigado con el peso de la cadena de sus máximas, de sus leyes y de sus impuros y ridículos usos. ¿No estoy ligado á él con algun de los afectos reprobados en el Evangelio? ¿No procuro agradar á los mundanos y merecer su estimacion? ¿No se precipitan mis deseos con cierto ímpetu en pos de esos bienes seductores, pero peligrosos, que veo tan en boga en el teatro de las vanidades humanas, &c. &c. &c. ?.... ¡Ah! Rompamos estos lazos, estas inclinaciones: ahoguemos estos deseos, aspiremos á bienes mas sólidos. Ayudadme, Santa Filomena; para mayor honra vuestra quiero hacer el sacrificio de.... &c. &c.

### CONSIDERACION SEGUNDA.

Santa Filomena vivió en medio del mundo, yo tengo la dicha de estar separado de él y por consiguiente me hacen fácil la practica de la virtud y la fuga del vicio mil medios que tengo á mi disposicion, y con que no fue favorecida la Santa. ¿Pero qué es lo que me dice mi conciencia? ¿Como estamos bajo este respeto? ¿Y si la balanza me es contraria, qué deberé inferir? ¡Ah Señor, perdonadme el abuso de tantas gracias! No me castigueis como

(c) 2007 Ministerio de Cultura

*á siervo malo y perezoso.* Quiero en adelante *ser fiel, generoso, y emplear con cuidado los infinitos medios de santificacion que me proporciona vuestra bondad*, &c. Esta resolucion santa, gloriosa, la tomo para honraros, para imitaros: os suplico ayudeis mis esfuerzos, &c.

### CONSIDERACION TERCERA.

Santa Filomena hizo voto de virginidad. ¡Cuántos placeres, cuántas lisongeras esperanzas anonadó con esta noble resolucion! Este voto decidió su suerte futura, y cercenó las mejores flores con que estaba adornada la corona real que la esperaba. ¿Pero qué importa? se dijo á si misma. *El mundo entero es nada al lado de un solo grado de perfeccion* que yo pueda añadir á mi alma. Vale mas ser enteramente de Dios, que repartir los pensamientos, los cuidados y afectos entre él y las criaturas. Es mas prudente, mas sabio apartarse lejos del peligro que marchar siempre costeando por los bordes del abismo. ¡Cuánta nobleza encierran estos sentimientos, cuánta vida esta fe, cuánta generosidad este sacrificio! Tal vez me quiere llevar Dios por otro camino ¿Pero he pensado bien en ello? ¡Ah! ¿Y si este otro camino no es el del Señor sino el mio, ó el del interes ú otro afecto que no está en armonía con la voluntad de Dios?..... Pero en fin, todavia soy virgen; ¿procuro velar por la conservacion de esta piedra preciosa? ¡Son tantos los enemigos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

visibles é invisibles que se esfuerzan á robármela ó á matchitarla cuando menos!.... ¿He procurado amurallarla *con la humildad, con la modestia, con la oracion y frecuencia de Sacramentos? &c.* Si ya estoy ligada con el santo matrimonio, ¿tengo el respeto debido á la alta dignidad de Sacramento á que Dios le ha elevado?.... &c. ¡O Santa Filomena! velad sobre mí desde lo alto de los Cielos; velad sobre el depósito de la castidad propia de mi estado.... A honra vuestra voy á redoblar mi circunspeccion..... &c. &c.

## CONSIDERACION CUARTA.

Santa Filomena renunció á los bienes mas seductores del siglo.... Con que comprendió bien aquellas palabras de Salomon: *vanidad de vanidades y todo vanidad* cuanto hay aqui bajo.... y no contenta con entenderlo, lo supo practicar en el momento mas dificil, pero tambien mas glorioso de su vida. Dios mio, ¡cuánto motivo de confusion para mi en este desprendimiento! Avergüenzate, corazon miserable, cautivo de tantas vanidades, y juguete ridículo de su capricho. Santa Filomena lo sacrificó todo, y llegó á ser lo que es. ¡Yo pretendo gozar de todo, y me privo de los bienes que realmente merecen llamarse tales. Yo he creido que el mundo, con ser tan pobre, puede enriquecer á los que le sirven; que su ignominia (porque al fin ¿no está mal-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dito por Dios) puede conducirme á la verdadera honra, y que pueden hacerme feliz unos placeres de que solo recoge amarguras. ¡Insensato! Es tanto mas culpable mi error cuanto que me expone á los mayores peligros; porque al fin escrito está *que los amigos de este mundo son enemigos de Dios: porque el mundo con todo lo que es y con todo lo que tiene, no presenta mas que malicia* Ya es tiempo pues de desengañarse, *usando de este mundo como quien no usa de él*; esto es, despreciando todo lo que él aprecia, y teniendo en nada todo lo que él ama.... &c., &c. ¡Perdonad, Dios mio, mi antigua locura! Santa Filomena, ayudadme á rectificar mis ideas, á romper mis relaciones, y aun á sacrificarlo todo si Dios exige de mí este sacrificio, &c.

## CONSIDERACION QUINTA.

Santa Filomena padece por Dios crueles tormentos.... Era jóven, delicada y de sangre real. Bastante era esto para que el mundo y la carne la dispensasen de todo padecimiento: bastaba para ello disimular su religion. ¿Y podian ser mas racionales ni mas imperiosos los motivos? Nada menos se trataba que de sustraer á sus padres del furor de Diocleciano, y de salvar su propia vida.... Pero Santa Filomena sabia la sentencia espresa del Salvador: *El que no aborrece á su padre, á su madre y su propia vida por amor mio no puede ser discípulo*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

*mio.* Practica pues lo que sabe, y esto solo la entrega á los mas crueles tormentos.... ¿Qué juicio hago yo de semejante heroismo? ¿Percibo á lo menos en mi corazon algun gérmen de él?..... Tal vez soy fiel á Dios mientras nada cuesta ni á la carne ni á la naturaleza, pero en oyéndoles la menor reclamacion, al punto retrocedo, aun á vista de los preceptos mas rigurosos; dejo las prácticas mas provechosas para mi alma, y aun me llego á imaginar pretextos fantásticospara engañarme á mí mismo, y librarme asi de los remordimientos. ¡Y podré creer que con esta conducta he de llegar á un término feliz? Esto es absolutamente imposible. Jesucristo solo llama *felices á los que practican lo que saben.* Si yo soy cristiano he de parecerlo: y no puedo ni serlo ni parecerlo si no sigo fielmente á Jesucristo, *llevando mi cruz* como él llevó la suya Suframos, pues, asi lo quiero: cumplamos con nuestras obligaciones; arrostremos por los respetos humanos; mostrémonos en todo y por todo cristianos generosos y fieles. ¡Dios mio! yo os lo prometo: dadme por la intercesion de Santa Filomena la gracia para cumplirlo, &c.

### CONSIDERACION SEXTA.

Santa Filomena fue constante en medio de los mas acervos tormentos..... Este es un prodigio de virtud mas admirable, mas raro aún que el precedente. Muchos son los que empiezan, pero se cansan luego y retroceden. Santa

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Filomena continuó hasta el fin. Ni un solo instante retrocedió á pensar en si misma, ni en su familia, ni en las brillantes ofertas que la hacia el Emperador. Ningun sentimiento, ninguna queja, ninguna reconvencion. El *fiat* del Salvador en el huerto de las olivas es lo que asegura *su eleccion y su vocacion.* ¿Es tambien esto lo que me tranquiliza sobre la mia? ¿Soy constante en mis proyectos de santificacion, ó del número de los que viven una hora para Dios y un dia para el mundo ó para si mismos? El Salvador compara á estos *á las cañas agitadas por el viento.* San Pablo dice *que están tocados de locura.* El Sabio los compara al mas mudable de todos los astros: *stultus ut luna mutatur. Sino perseveras*, dice San Bernardo, *no esperes salir victorioso en los combates*; y si hoy fueses vencedor, no esperes sin la perseverancia que el laurel corone tu frente..... ¡Ay Señor! ¿qué responderé á vuestra justicia? Mil veces he comenzado por el *espiritu* y he acabado *por la carne.* Tan pronto quiero ser virtuoso como dejo de serlo; y un momento despues de haber vuelto la espalda al mundo, le vuelvo la cara y le tiendo los brazos: mas de una vez he echado noramala á las vanidades del siglo, y no se ha pasado mucho sin verme nuevamente amarrado por sus cadenas. ¡Deplorable inconstancia! ¡Voluntad insignificante! Fijad, ó Dios mio, la volubilidad de mis inclinaciones y la ligereza de mis pensamientos. Santa Filomena, alcanzadme la perseverancia en el bien, que es lo único que salva, &c., &c.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

## CONSIDERACION SÉPTIMA.

Dios auxilia poderosamente á Santa Filomena en sus combates..... Nueva prueba de lo que dice S. Pablo: *Dios dá los auxilios proporcionados á la tentacion, para poder resistir con ellos.* ¿Qué auxilios son estos? Jesus niño... Jesus en los brazos de su Madre.... María.... los Angeles..... El espíritu de fortaleza desciende al corazon de la heroina, y puede esclamar con David: *El Señor es mi luz y mi salud: ¿á quièn temeré? El Señor vela por la conservacion de mi vida* espiritual: *¿quién me hará temblar? Aún cuando vea reunirse á mis verdugos legiones enteras, no perderé la confianza: Dios mio, tú estás conmigo.* Arrostrará pues intrépida los tormentos y la presencia de los autores de ellos: llegará al término, y recibirá la corona. ¡O Santa Filomena! ¿no hará Dios conmigo lo que ha hecho con vos? El es vuestro Padre.... ¿pero no soy yo su hijo? ¿Por qué pues me han de atormentar negras desconfianzas, y el temor me ha de tener desanimado? *Feliz el hombre que sufre la tentacion* ¿Y quién dice esto sino el espíritu de verdad; el mismo que á San Pablo hace proferir estas espresiones: *Yo me glorio en mis padecimientos, porque ponen en prueba mi fidelidad: ellos me llenan de esperanza, y la esperanza no confunde?* Huyan pues de mí los temores vanos é injustos. En las tribulaciones me volveré á mi Dios, y en la tempestad yo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sabré echar el áncorá en su seno para hacer inalterable mi confianza. ¡O mi Santa Protectora! fortificadme en estos sentimientos &c. &c.

## CONSIDERACION OCTAVA.

Santa Filomena sale victoriosa en todos los ataques que sostiene, y la muerte misma la vale una eterna felicidad; una corona mas bella que las de todos los potentados del universo; unas palmas cuales jamás empuñaron las manos de los conquistadores mas ilustres. En vano la vergüenza y el dolor apuran contra ella sus fuerzas...- La victoria corona sus sienes en el instante mismo en que reunidos los esfuerzos de ambas, y creyendo haberla rendido, se encuentran con su propia derrota. La gloria corre entonces á servirla de vestido, y los torrentes de delicias que salen de Sion la anegan en la inmensidad de su dulzura. Levanta ahora tu voz, ó ilustre Mártir, é insulta á tus orgullosos enemigos diciéndoles con el Apóstol: *Vergüenza*, *dolor*, *¿dónde está tu victoria?* Qué se ha hecho del duro *aguijon* de tus dardos, del filo de tus cuchillas y del sello de ignominia é infamia que querias poner en mí frente? *He muerto*, *y vivo*; he sido vencida, y triunfo; he sido arrastrada á un cadalso, y,... ¡Vedme aqui llena de gloria en los Cielos! De este modo la humillacion es la precursora de la gloria, y la cruz la prenda de la felicidad. ¿Lo he comprendido bien? ¡Ah! Si yo tu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

viese que luchar contra los enemigos mas terribles y sostener los mas sangrientos combates ¿cuánto podria durar esto? *Momentaneum et leve*, dice S. Pablo. Un momento, poco, casi nada; y despues: *æternum gloriæ pondus*: un peso de gloria que vale nada menos que una eternidad. ¡Dilátate, corazon mio, con esta dulce esperanza, pues no solo te resignarás á cualquier sufrimiento, sino que saltarás de gozo: yo siembro, diras, y la cosecha que se me preparará no es menos que de cetros y coronas! Corred, lágrimas mias, una vez que á vosotras se ha prometido tan rico consuelo. ¡Amarguras, no huyais de mí, que os siguen muy de cerca las mas esquisitas dulzuras!..... Penitencia, mortificacion cristiana, acercaos á mí, puesto que sois el principio de una resurreccion gloriosa. Sí; quiero sufrir para gozar, quiero pelear para vencer, quiero humillarme y ser humillado para que Dios me ensalce; quiero morir al mundo, al pecado, á mí mismo para vivir para Dios, en Dios y con Dios en su eternidad. Santa Filomena, ponedme en este camino por donde vos habeis corrido: ayudadme con vuestra intercesion, asi como me habeis ilustrado y animado con vuestro ejemplo, &c.

## CONSIDERACION NONA.

Santa Filomena aparece en la iglesia militante para ejercer en ella un apostolado admi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

rable. No, no perecen las obras del justo con su vida temporal. Son una semilla enterrada por algun tiempo; pero viene el dia en que brota de la tierra un hermoso tallo, que no tarda en coronarse de flores y frutos.... La vida es un *invierno*; aguardemos que la muerte derrita el hielo, que se levante el sol eterno, y entonces oirá el justo una voz consoladora que le dirá: *Ya se pasó el invierno, y las nubes se han disipado; levántate, amigo mio, y ven.* Entonces el justo, á manera de flecha disparada, comparece entre los moradores de los cielos como una flor tan hermosa por su brillo como elegante por sus formas, y regocijaos al verla, esclaman: *¡Una nueva flor ha aparecido en nuestros jardines: ven, ven, ó alma santa y muy amada!* ocupa tu puesto entre nosotros, y toma posesion de la gloria. Pero aún no basta esto: la tierra envia este presente al cielo, y es preciso que vea alguna señal de reconocimiento. Sí, se le dará; ella recibirá una lluvia de gracias; un rocio ora visible ora invisible de bendiciones. No busquemos la prueba sino en Santa Filomena, cuyos méritos, vivos despues de tantos siglos, se nos aplican ahora en una abundancia que asombra al mundo. Por todas partes se habla de prodigios; y tú eres, Filomena quien los siembra en el universo á manos llenas. ¿Qué has hecho para conquistar tanta gloria? *Amó la justicia, y aborreció la iniquidad.... Su corazon, lleno de amor á la ley de*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

*Dios, se alimentaba con él de dia y de noche, y ahora da su fruto este árbol plantado á la orilla de la corriente.* Regocijaos pues, ó Justos, en el Señor; alabadle por los beneficios que os ha hecho, y de los que habeis sabido aprovecharos tan bien. ¡Que no pueda yo formarme por vuestros ejemplos, para ser algun dia tan fecundo como vosotros! Empiezo en fin á seguiros; voy á sembrar mi tierra de muchos actos de virtud, pues cuanto mayor sea la sementera, mayor será la cosecha. Tomemos pues á manos llenas las virtudes cristianas en los tesoros de la *piedad*, de la *paciencia*, de la *caridad* y de la *obediencia*; busquemos á Dios, y solamente á Dios hasta en todas las acciones aunque sean pequeñas; aprovechémonos de todas las gracias; amontonemos, atesoremos para la iglesia del cielo y para la iglesia de la tierra. Lo que hago para Dios lo hago para mí, para los ángeles, para los santos, para los justos, para los pecadores. Démonos prisa, no perdamos tiempo. Ayudadme, Santa Filomena; vos tambien participaréis de los frutos de mi cosecha.

## CONSIDERACION DÉCIMA.

Santa Filomena en su apostolado declara la guerra al espíritu del mundo. Este es uno de los caractéres mas claros, y como el sello de la mayor parte de sus obras. Se advierte al través de la maravillosa grandeza que las distin-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gue no sé que *pequeñez evangélica* cuyo objeto no es dificil de adivinar. Al pensar en ello me ocurren aquellas palabras de Simeon: su venida es *para la ruina y para la resurreccion de muchos*; es un estandarte contra el que se levantarán mil *contradictores*: mas diremos aún con el Salvador: *Nunc judicium est mundi*. Dios viene á juzgar al mundo por Santa Filomena: *el mundo*, esto es, la locura de sus pensamientos, las tinieblas de sus juicios y la confianza que tiene de sus luces. Si el mundo hubiese sido consultado sobre la calidad de milagros que deberian obrarse para el triunfo de la fé de la iglesia católica, única verdadera, ¿hubiera ni aún pensado en los que acabamos de citar? ¿En estos milagros, que al fin serán para él *locura y escándalo*, como lo fueron para los judíos y griegos los del Salvador? El mundo se reirá de ellos, los despreciará, y acaso procurará servirse de ellos para volverlos contra la Iglesia misma: pero ¿en qué pararán estos esfuerzos? Ha llegado la hora de la humillacion del mundo, y es forzoso que beba hasta las heces del cáliz que Dios le ha preparado; pues mientras los haga asunto de sus risas y de sus insultos, los fieles se edificarán y sacarán esta conclusion práctica: imitemos á Dios y á su Santa, enviada, no sin especialísima providencia suya, cuando nos hallamos en esta alternativa con el mundo gangrenado y pervertido. Lo que á él desagrada debe agradarme á mí: yo debo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

hacer aquello de que él se horroriza, y si le parezco singular y ridículo, tanto mejor para mí: tanto mejor si no me ve en armonía con sus máximas y sus inclinaciones. Adórese enhorabuena á sí mismo contemplando su imágen aunque fea, que yo solo adoro á aquel que se humilló bajo el poder de sus verdugos *hasta morir* con una muerte infame en los brazos afrentosos *de una cruz.* Vendrá un dia en que me verán coronado por la Sabiduría divina, mientras que él y sus partidarios, viéndose infamados, reprobados, confesarán á gritos su locura; y yo quedaré suficientemente vengado..... ¡O Santa Filomena! Grabad en mi corazon el caráter antimundano que veo resplandecer en vuestra frente, &c., &c.

Al presentar á mis lectores las consideraciones precedentes, no he tenido otro objeto que proporcionarles el medio de coger los frutos sólidos de la devocion á los Santos. Pero si alguno quisiere que para facilitar mas la práctica señale algunos actos particulares, aqui los tiene, conformes á los que parecen indicar las virtudes de la Santa. Asi que á honra suya se podrán hacer los siguientes

## ACTOS.

1.º Velar con el mayor cuidado en la guarda de los ojos.

2.º Cortar visitas y conversaciones inútiles.

3.º Desterrar toda superfluidad é inmodestia en los vestidos.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

4.º Privarse de lo que no tiene otro objeto que halagar á los sentidos y á la naturaleza.

5.º Cercenar cualquier desórden en los afectos.

6.º Aproximarse mas á Dios con la oracion y meditacion.

7.º Esforzarse á conseguir alguna victoria señalada contra los respetos humanos.

8.º Dedicarse con el mayor celo á las obras de misericordia.

9.º Distinguir en sus cuidados y afectos á los pobres y á los niños.

10. En las muestras de afecto y devocion á los Santos imitar á los sencillos.

Una piedad verdaderamente ilustrada no puede menos de apreciar estas prácticas: aún hay otras que puede añadir, y con ellas merecerá mas y mas los favores de Dios y de Santa Filomena (1).

## ORACIONES.

Quiero poner tambien algunas oraciones para toda clase de personas; pero antes notar lo siguiente.

---

(1) Antes bien añadid otras mayores, dice San Gregorio Nacianceno, y cuales convienen á los que honran debidamente á los Santos, á saber: la mortificacion del cuerpo, el dominio del alma sobre los sentidos, la fuga de toda maldad y aumento de la virtud. *Esta nota, que el autor pone en latin, me ha parecido deberla poner por su importancia al alcance de todos.* E. T E.)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

*Si alguno*, dice el Santo Concilio de Trento, *tuviese la impiedad de enseñar que no se debe invocar á los Santos que gozan en el cielo de la bienaventuranza eterna; que no ruegan á Dios por los hombres; que recurrir á su intercesion es una idolatría condenada por la ley de Dios, y contraria al honor de* Jesucristo, *único mediador entre Dios y los hombres*, sea descomulgado (Sesion XXV.)

*La Iglesia Católica Apóstólica y Romana, de acuerdo en esto con la tradicion, con los usos de los primeros cristianos y con las reglas establecidas por los Santos Concilios, enseña al contrario: que los Santos que reinan con* Jesucristo, *ofrecen sus oraciones á Dios por los hombres; que es bueno y útil invocarlos humildemente, y que para obtener beneficios de Dios por* Jesucristo *su hijo nuestro Señor, que es nuestro único Redentor y Salvador, es ventajoso recurrir á las oraciones, al poder y á la intercesion de los Santos.*

Siempre han practicado los verdaderos hijos de la Iglesia lo que les enseña su Madre.

Escuchemos á San Basilio hablando de los cuarenta Mártires. *Implora su auxilio*, dice, *el que tiene el espíritu acongojado é imítele el que tiene alegre; pida el uno salir de la afliccion, y el otro de la continuacion de su gozo..... Derramemos nuestros deseos y oraciones en el seno de estos Mártires.....* Y dando él mismo el ejemplo, *¡ó santa compañia!* esclama; *¡ó batallon*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

*sagrado! ¡ó falange invencible! ¡ó protectores comunes del género humano! Vosotros, que de tan buena voluntad tomais parte en nuestras solicitudes, que apoyais con vuestro sufragio nuestras oraciones y nuestros deseos; vosotros, embajadores poderosos que deputa la tierra cerca del Omnipotente, astros del universo, flores de la Iglesia, rogad por nosotros.*

Escuchemos ahora á San Gregorio Nacianceno dirigiéndose á San Cipriano. *Echad*, le dice, *desde lo alto de los cielos una mirada favorable sobre nosotros, dirigid nuestras palabras y nuestra vida, unios á nosotros para apacentar y gobernar estas ovejas, para defenderlas de las mordeduras de los lobos.* Y en seguida, para dar testimonio de la confianza que tiene en la intercesion del santo Mártir, añade: *Cipriano es todo poderoso; el polvo de sus huesos, y aun el de su tumba, tiene el mismo poder si le veneramos con fe* (1). Bien lo saben aquellos que lo han esperimentado, viendo recompensada su fe con milagros.

Oigamos á San Efren rogando á los Mártires. *¡Oh vosotros*, dice, *que arrostraisteis con la mayor generosidad todos los suplicios por vuestro Maestro y Salvador! Vosotros á quienes une con el Señor de todas las cosas la mas íntima familiaridad, dignaos interceder con él á favor, os lo pedimos humildemente, de nuestras mise-*

(1) *Cyprianus omnia potest, et pulvis cum fide.*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

*rias y nuestras vergonzosas negligencias. Pedid para nuestros corazones la gracia de Jesus pedid un rayo de su amor sagrado, que iluminando nuestras almas, las abrase tambien en el fuego de la mas ferviente caridad.*

Veamos en fin cómo se esplaya San Bernardo desahogando su alma en la del Mártir San Victor. *¡O héroe*, esclama, *que despues de haber sostenido el mas duro combate, gozas ahora de la felicidad de los Angeles; mira estos tímidos, estos flojos compañeros de armas, que hallándose aún en medio de las cuchillas enemigas, se ocupan en cantar tus alabanzas..... ¡O vencedor ilustre, que supiste á un tiempo triunfar de la tierra y conquistar el Cielo, desdeñando con santo orgullo la gloria de la una, y haciendo al otro no menos santa violencia; mira compasivo á estos pobres cautivos, y venga nuestra victoria, efecto de tu auxilio, á poner la ultima mano á tus gloriosos triunfos! Cuán grande consuelo es, ó Victor, cuán dulce y suave el honrarte, el alabarte, el encomendarse á tí en este valle de afliccion y en este cuerpo de muerte !..... Tu nombre, tu memoria son un suavisimo panal que se deslie en mis labios. Ven pues, atleta valeroso, protector amable, abogado fiel; ven, levántate para socorrernos nosotros conseguiremos grande dicha, y tú una nueva gloria.*

Si tales son las oraciones de los Santos á otros Santos, ¿por qué nosotros, pobres pecadores, no imitaremos su ejemplo? ¿Acaso porque

(c) 2007 Ministerio de Cultura

hemos estado ó estamos amarrados todavia con las cadenas del pecado? *No, no*, nos dice San Ambrosio, fiel intérprete de la doctrina de Jesucristo. *Si te devora la fiebre del pecado, no dejes de acudir á los Santos. Ve y ruega á los Apóstoles, á los Mártires, á los mismos Angeles, y te se acercará la divina misericordia. Un corazon esclavo del pecado no es sin duda tan á propósito como el del justo para pedir la gracia que necesita; pero hay intercesores cerca del Médico celestial para suplir lo que á él le falta..... Orad pues á los Angeles, á los Mártires; no tengais reparo en emplear á favor de vuestra propia debilidad á aquellos que acaso tubieron que lavar con su propia sangre otras tantas debilidades. Importunadles, que pueden rogar por vuestros pecados.*

Vamos pues á hacer esto mismo poniendo nuestros deseos y votos á los pies de Santa Filomena. Entre las prácticas usadas en Italia me han llamado la atencion las *Novenas* y los *Triduos*, que he visto hacer con grande aparato de culto y no menos devocion. En estos últimos regularmente está espuesto el Santísimo Sacramento en honor de la Santa, porque nuestro Señor gusta de concurrir con la Iglesia á honrar á sus escogidos. Por la mañana se celebra Misa solemne, y por la tarde, despues del panegírico de Santa Filomena, se da á la congregacion de los fieles la bendicion solemne con el Señor. El altar en que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

está el cuadro, estátua ó bien reliquia de la Santa, se adorna y se ilumina con la magnificencia posible (1). A ninguna hora del dia vi el templo desocupado; siempre habia en él multitud de fieles que por las manos de su augusta abogada ofrecian á Dios unos solo la oracion del corazon; otros rezaban el rosario con fé y humildad, y muchos leian con recogimiento y devocion, bien las novenas bien los libros de Santa Filomena.

El corazon gusta de una santa libertad, principalmente en la oracion. Dios entiende todas las lenguas, y sabemos que prefiere la brevedad fervorosa á las proligidades no animadas de la devocion. Sería mejor pues, en mi concepto, dejar á cada uno que se arreglase el tiempo y forma de su oracion. Mas aún cuando no intentemos poner leyes á nadie, séanos permitido trazar aqui lo que puede practicarse, bien sea haciendo *Triduo* bien *Novena* en honra de nuestra Santa.

1. Adornad un oratorio lo mejor que podais, y colocad en él la reliquia ó imágen de la Santa, ó uno y otro si lo teneis.

2. Si podeis, tener durante este tiempo, y sin interrupcion, una lamparita encendida delante de la imagen ó reliquia. Esto será una

---

(1) Todo esto se debe á los Santos: pero algo hemos de dar tambien al genio de cada uno, si podemos hablar asi; y en el discurso de esta obra hemos visto que nuestra Santa gusta mucho de ser honrada.
(*N. D. T. E.*)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

señal de vuestra devocion, y como el símbolo de vuestra constante confianza en la Santa. Por medio de este aceite se ha obrado mas de un milagro.

3. Si haceis cada dia dos ejercicios, podeis en el primero meditar un rato, tomando por materia alguna de las virtudes ó milagros de la Santa, sacando consecuencias prácticas para mejorar vuestra vida, y concluyendo con la letanía de la Santísima Virgen, repitiendo dos veces aquellos dos versos: *Regina Martirum, Regina Virginum.* Al fin añadireis:

℣. Ruega por nosotros, Santa Filomena.

℟. Para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo.

## ORACION.

Ruégoos, Señor, hagais que Santa Filomena Vírgen y Mártir solicite vuestra misericordia para nosotros. Imploro su intercesion porque sé cuán agradable os fue siempre, ya por el mérito de su virginidad, ya por lo mucho que honró vuestro poder con su muerte. Os lo pido por los méritos de nuestro Señor Jesucristo, que con vos y en unidad con el Espíritu Santo vive y reina por toda la eternidad. Amen.

En el segundo ejercicio, que podrán hacer las personas que por sus ocupaciones no tengan tiempo para los dos, se podrá leer un rato en este opúsculo, reflexionar despues sobre lo que se ha leido, y concluir si se quiere con la siguiente

## ORACION A SANTA FILOMENA.

Vírgen fiel y Mártir gloriosa, que desde el cielo donde estás te dignas derramar tan gran número de beneficios sobre la tierra; yo bendigo al Señor por las gracias que te hizo durante tu vida, y principalmente en la muerte. Yo te alabo y glorifico por el honor y poder con que hoy estás coronada.

*Bendito seais Dios santo, Dios admirable en vuestros Santos, Dios justo, Dios fuerte, Dios de infinita misericordia.*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Virgen fiel y Mártir gloriosa, cuya fé triunfó de todos los asaltos del mundo y del infierno; yo bendigo á Dios por vuestros triunfos. Yo le alabo y glorifico por la fuerza victoriosa que os comunicó.

*Bendito seais Dios Santo, Dios admirable en vuestros Santos, Dios justo, Dios fuerte, Dios de infinita misericordia.*

Virgen fiel y Màrtir gloriosa, que á los bienes visibles de este mundo preferiste los invisibles, pero inmensos, de la santa eternidad: yo bendigo á Dios por la esperanza firme con que fortaleció vuestro corazon. Yo le alabo y glorifico por la victoria que os hizo alcanzar contra el tentador y contra vos misma.

*Bendito seais Dios Santo, Dios admirable en vuestros Santos, Dios justo, Dios fuerte, Dios de infinita misericordia.*

Vírgen fiel y Mártir gloriosa, á quien no asustaron las aguas enfurecidas de la tribulacion, ni pudieron, cayendo sobre vos, apagar el fuego de la caridad en que ardía vuestra alma; yo bendigo á Dios por la constancia que os dió. Yo le alabo y glorifico por aquel noble ardor con que arrostrásteis los suplicios.

*Bendito seais, Dios santo, Dios admirable en vuestros Santos, Dios justo, Dios fuerte Dios de infinita misericordia.*

Vírgen fiel y Mártir gloriosa, cuyo brazo poderoso combate hoy con tanta gloria en favor de la Iglesia militante: yo bendigo á Dios por esta eleccion con que os honra. Yo le alabo y glorifico por las maravillas sin número de que os ha hecho instrumento, y cuyo fruto recoge la Iglesia Católica Apostólica y Romana.

*Bendito seais Dios Santo, Dios admirable en vuestros Santos, Dios justo, Dios fuerte, Dios de infinita misericordia.*

Virgen fiel y mártir gloriosa, yo me complazco en vuestra gloria; yo me regocíjo al ver la que daís á Dios, mayormente por los milagros que obrais en favor de los pobres y de los sencillos. Yo ruego á la Magestad divina que haga conocer mas vuestro nombre, resplandecer vuestro poder, y multiplicarse el número de nuestros devotos

*Bendito seais, Dios santo Dios admirable en vuestros Santos, Dios justo, Dios fuerte, Dios de infinita misericordia.*

¡ Virgen fiel y Mártir gloriosa, compadeceos de mí ! Emplead en mi alma y cuerpo el ministerio de salud de que Dios os ha juzgado digna. Mejor conoceis que yo mis muchas y varias

(c) 2007 Ministerio de Cultura

necesidades. Aqui estoy á vuestros pies lleno de miseria, pero tambien de esperanza: yo imploro vuestra caridad. Santa Filomena, escuchadme, bendecidme. Dignaos hacer que agrade á Dios la humilde súplica que os presento. (*Aqui se espondrá con el corazon mejor que con palabras, la gracia que se desea conseguir.*)Sí: tengo grande confianza de que por vuestros méritos, por vuestras ignominias, por vuestros dolores y por vuestra muerte, unidos á la pasion y muerte, de nuestro Señor Jesucristo, conseguiré lo que os pido, y diré con grande gozo de mi corazon.

*Bendito seais*, Dios *santo* Dios *admirable en vuestros Santos*, Dios *justo*, Dios *fuerte*, Dios *de infinita misericordia*

*Padre nuestro y Ave María* por N. S. P. el Sumo Pontifice y por las necesidades de la Iglesia.

## CONCLUSION.

He llegado al fin de este corto pero interesante trabajo. Pido á Dios y á Santa Filomena que me bendigan ¡Oh! ¡Cuán feliz seria yo si con mis débiles esfuerzos contribuyese en algo á propagar un culto al que la divina Providencia ha consignado tantas gracias!... ¡Dios mio! en nombre de Santa Filomena escuchad mi deseo. Y vos ¡o gran Santa! dignaos aceptar esta obrita que os dedico. Vuestro es lo bueno que hay en ella: mio lo que hay imperfecto.

A. M. D. G.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

# ÍNDICE DE LOS CAPÍTULOS.

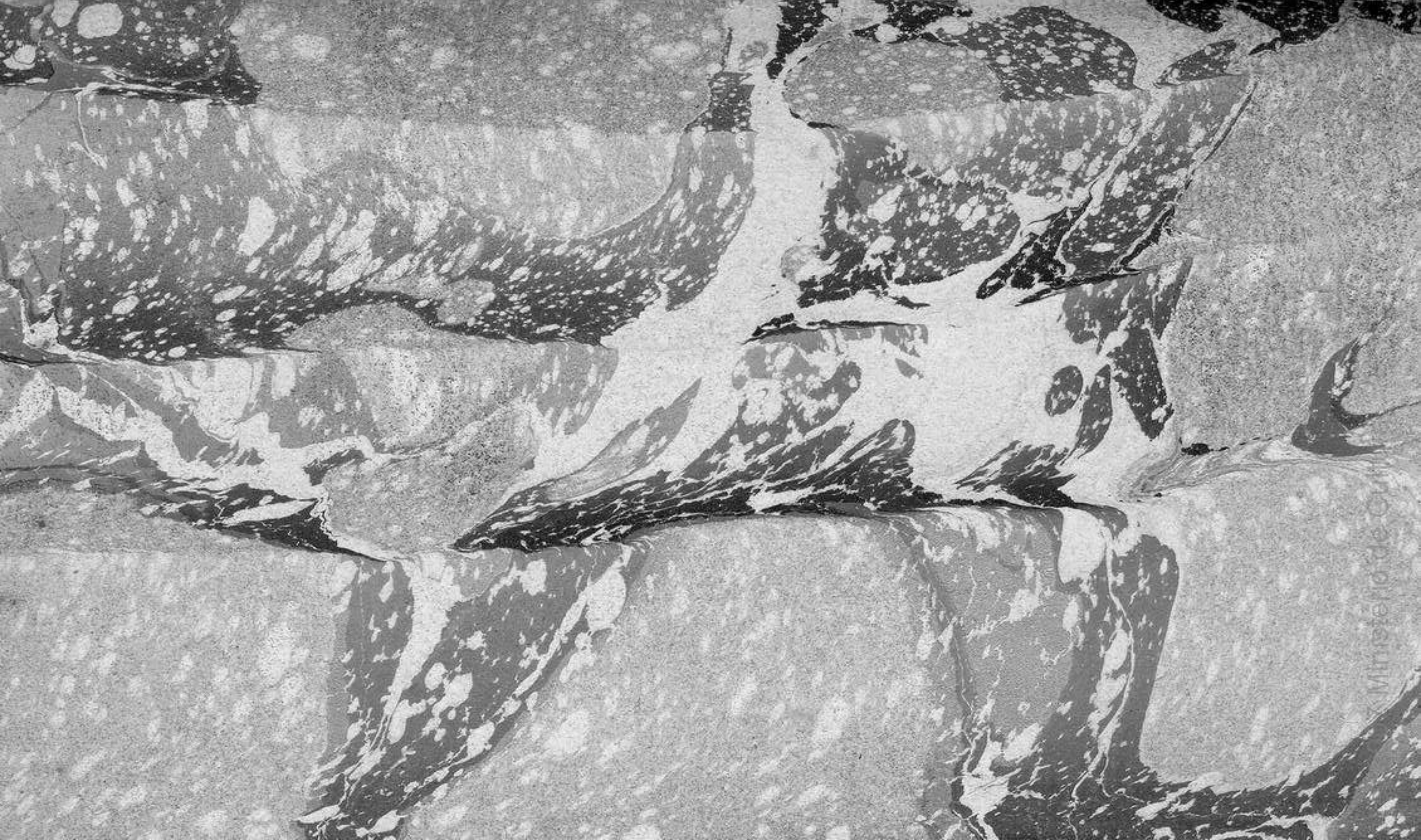

El *Traductor Español*. . . . . p.ª III
*A los Lectores*. . . . . V
*Aprobacion de Monseñor el Obispo de Lausana y de Ginebra*. . . . . VII
*Introduccion*. . . . . 1
Capítulo I. *Descubrimiento del Cuerpo de Santa Filomena*. . . . . 11
Cap II. *Historia del Martirio de Santa Filomena*. . . . . 18
Cap. III. *Traslacion del Cuerpo de Santa Filomena á Mugnano*. . . 40
Cap. IV. *Diversos milagros obrados por la intercesion de Santa Filomena*. . . . . 59
*Primera serie de milagros. Prodigios obrados en el Cuerpo de Santa Filomena*. . . . . 61
*Segunda serie. Prodigios obrados en las Estátuas, Imágenes &c. de Santa Filomena*. . . . . 72
*Tercera Serie. Multiplicaciones milagrosas, obradas por Santa Filomena*. . . . . 87
*Cuarta serie. Prodigios obrados en favor de los niños*.. . . . . 99
*Quinta serie. Varios prodigios obrados por la intercesion de Santa Filomena*. . . . . 115

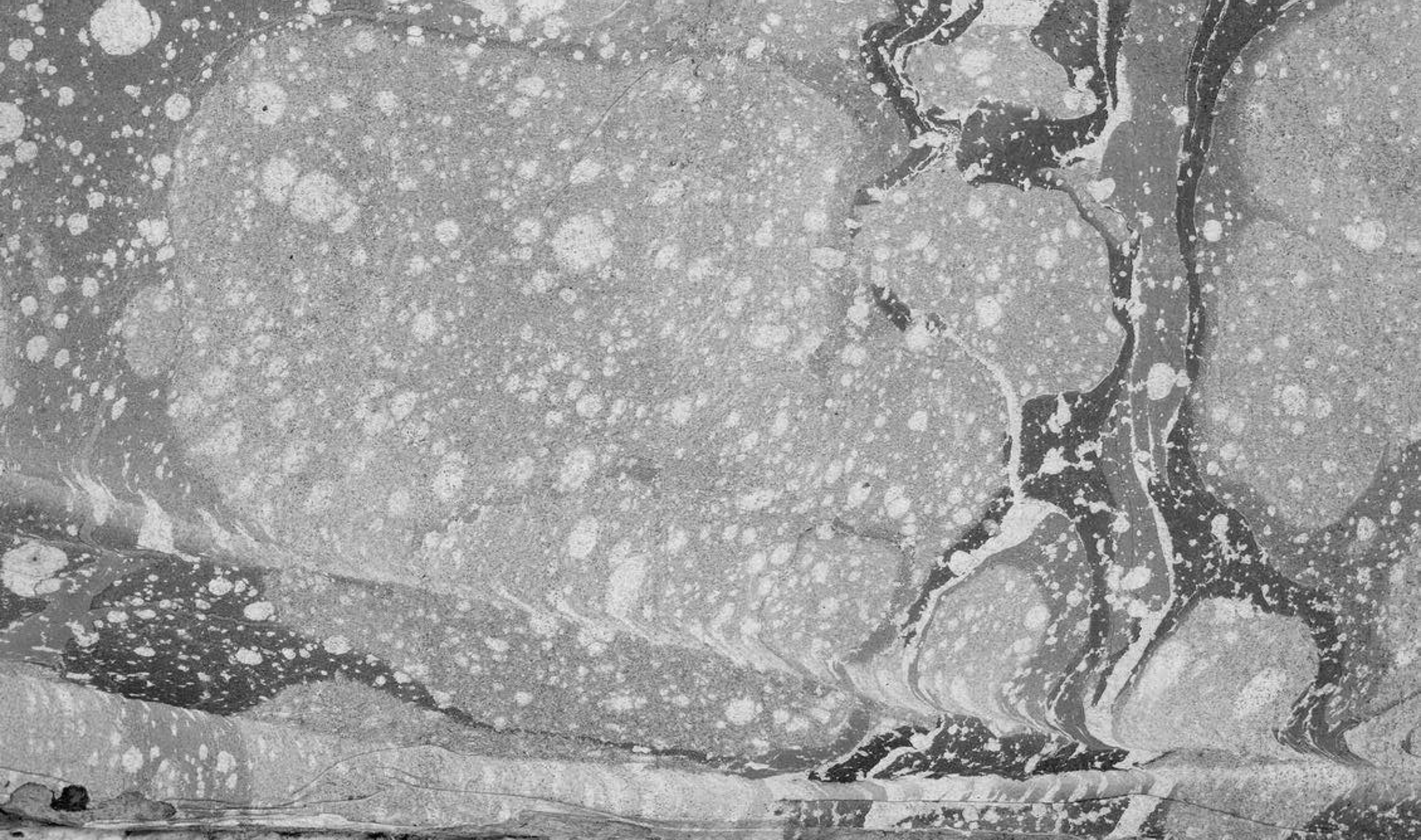

(c) 2007 Ministerio de Cultura

*Sexta y última serie. Rasgos de justa severidad de Santa Filomena.* . 142
Cap. V. *Designios de la Divina Providencia manifestados en la gloriosa aparicion de Santa Filomena.* 165
Cap. VI. *Prácticas de devocion en honor de Santa Filomena.* . . . . . 211

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura





2

SANTA
FILOMEN

437